Novela

La herejía de los monjes guerreros

Por:

Gordon McAllister

Una novela de ficción inspirada en hechos históricos

Segunda edición
(Corregida y mejorada)

Género: Novela**:**
Título: La herejía de los monjes guerreros
No. ISBN: 9786280141121
Autor: Gordon McAllister
Copy Right: Todos los derechos de autor pertenecen exclusivamente a Carlos Alberto Gómez Acuña.
Contacto: calgom532002@yahoo.com
Edición: Calgóm Ediciones.
Edición: Amazon – Primera Edición - 2022
Año edición: Segunda edición Cámara Colombiana del libro 2024

Foto Carátula I-Stock Copy Right – Crédito: Brett e. Stayles – Id: 1252571104 – Hombre mayor con barba.
Foto Carátula I-Stock Copy Right –Crédito: Gito Trevisan – Id: 900303018 – Hoguera de reyes 2
Foto interior. I-Stock Copy Right – Crédito: Mercedes Rocaño – Id. 1791428131 – Caballero Templario Medieval.
Foto interior. I-Stock Copy Right – Crédito: Yann Vernerie – Id: 1397099866 – Un bombero solo

Todos los derechos reservados
Es un delito la reproducción total o parcial de este libro, su tratamiento informático, la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, su préstamo, alquiler o cualquier otra forma de cesión de uso del ejemplar, sin el permiso previo y por escrito del titular del Copyright. Únicamente, se podrá reproducir párrafos parciales del mismo con la mención del título y el autor.

All Rights Reserved
It is a crime the total or partial reproduction of this book, his computer treatment, nor the transmission of any form or for any way, already be electronic, mechanical, neither for photocopy, for record or other methods, his lending, rent or any other form of transfer of use of the copy, without the previous permission and in writing of the holder of the Copyright. Only, they can play the same partial paragraphs with reference to the title and author.

Índice:

Prefacio
Introducción
Capítulo 1. El final del Gran Maestre.
Capítulo 2. La maldición.
Capítulo 3. La maldición se ha cumplido.
Capítulo 4. Una amenaza inesperada.
Capítulo 5. Los Saint Claire de Normandía y los Sinclair de Escocia.
Capítulo 6. Una sesión de regresión hipnótica.
Capítulo 7. Desde lo profundo del subconsciente.
Capítulo 8. Intereses creados para sostener mentiras.
Capítulo 9. Continúa la charla.
Capítulo 10. Departiendo en el Deacon Brodie´s Tavern.
Capítulo 11. Siete años antes de la ejecución del Gran Maestre.
Capítulo 12. El final de la Orden.
Capítulo 13. La Bula papal.
Capítulo 14. Una historia no aceptada de Sarah "La Kali".
Capítulo 15. Huyendo hacia la Ermita de San Bartolomé de Ucero.
Capítulo 16. Reagrupándose en Calais para huir.
Capítulo 17. Rumbo a Escocia.
Capítulo 18. La batalla de *Bannonckburn.*
Capítulo 19. La Orden de San Andrés del Cardo.
Capítulo 20. Antecedentes: Concilio de Nicea año 325 d/C.
Capítulo 21. Una fuerte discusión, (1er Concilio de Nicea).
Capítulo 22. Los evangelios Apócrifos.

Capítulo 23. Los monjes anacoretas y los Evangelios Apócrifos.
Capítulo 24. Un nuevo atentado mortal.
Capítulo 25. Sarah la negra, Sarah la Kali, Sarah de Marsella.
Capítulo 26. La familia de Jesús y su realidad cotidiana.
Capítulo 27. La respuesta
Epílogo.

Agradecimientos

A Dios… pero no a cualquier dios inventado por ahí, sino a ese Dios que habita en mi interior profundo y del que yo hago parte, través de mi propia Consciencia Crística, eterna e infinita.

A mi esposa Susana, por su incondicional compañía en este trasegar de vida y que me ha dado tantas satisfacciones y felicidad.

A mi apreciado amigo, Q:.H:. Carlos Alberto Vallejo Murgueítio, compañero de luchas, de diversión y de tantos cafés en *Il Pomeriggio* de Bogotá, para discernir acerca de la vida, a veces con profundidad y a veces sin ella. Carlitos ha contribuido con la corrección orto-tipográfica y de estilo de este libro.

Prefacio

Hablando de religiones, quiero comentar que de joven estudié la primaria en un colegio regentado por padres franciscanos y casi todo el bachillerato lo hice en un colegio de jesuitas. Así mismo, estudié el pregrado universitario en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, de padres jesuitas.

En esos años pude entender bastante bien los postulados del sistema de creencias cristiano católico y pude formarme una buena idea de lo que la religión representaba y proponía a los creyentes. Durante muchos años, incluso bien entrada la madurez, estuve adscrito a la religión católica como creyente practicante.

Sin embargo, con los años comencé a distanciarme de esta tradición en cuanto iba enterándome de las verdades subyacentes y las desviaciones del sistema de creencias y una vez comencé a revisar los postulados emanados de los dogmas de fe católicos, fui encontrando grietas en aquellos y, en la medida en que comenzaba a dar mayor libertad a mi capacidad para discernir lo que consideraba real de lo irreal, me iba apartando de esos lineamientos incontrovertibles de la religión católica.

En adición a lo anterior, al final de la década de los años 90, empezaron a salir a la luz pública los informes de

casos de pederastia atribuidos a miembros del clero católico para escándalo de la sociedad.

Si bien yo desde antes ya me estaba apartando del catolicismo, tengo que decir que, en todos mis años de estudiante con sacerdotes cristianos, nunca supe de casos de pederastia en mis colegios. Pero eso no quiere decir que las noticias de prensa que destapaban esos casos en Estados Unidos, México y Europa, no hayan afectado e influido en mi posición respecto a la iglesia católica.

De otra parte, quiero ser muy justo al decir que guardo un profundo respeto por aquellos sacerdotes que realizan obras en favor de los más necesitados, habiendo conocido varios casos que son un claro ejemplo de lo que es la caridad enseñada por Jesús. También tengo que mencionar a los sacerdotes que han dedicado sus vidas a la docencia, propendiendo por la formación de millones de jóvenes, viendo el claro ejemplo de los curas jesuitas que fueron mis educadores y de quienes guardo el grato recuerdo de las enseñanzas requeridas para haberme convertido en un hombre de bien.

Muchas personas creen equivocadamente que el hecho de apartarme de la iglesia católica ha implicado que me hubiera convertido en un ateo y que haya denigrado de mis creencias y posturas en contra de Dios.

Esto es falso y si bien hoy en día no sigo a la religión católica ni a ninguna otra, por el contrario, me considero una persona bastante espiritual o por lo menos estoy en camino de serlo, sin que por ello tenga que suscribirme a una religión o secta en particular.

Observo y me comparo con aquellas personas que van a misa todos los domingos para encontrarse con Dios durante una media hora, y repito, solo una vez en la semana. Al respecto, quiero mencionar que mi encuentro con Dios, con mi Dios Interior, se realiza diariamente, al amanecer, durante unos cuarenta y cinco minutos, a través de la práctica de la meditación Zen y esto no tiene excusa ni entre semana ni los fines de semana, ni cuando estoy de viaje o de vacaciones. Mi práctica de la meditación es tan importante como lavarme los dientes o bañarme diariamente o comer tres veces al día… Para mí la meditación es algo muy necesario e imprescindible en mi vida, y la realizo desde hace unos treinta años.

Ahora quiero traer a colación el caso de una joven quizás impertinente, pero que me dejó impactado por la claridad y realismo de su postura, la cual quedó en evidencia en medio de una misa católica.

Antes quiero mencionar que en el capítulo 23 del presente libro, hago referencia al *Credo Niceno* instituido por la iglesia en el marco del Primer Concilio Ecuménico de Nicea, en el año 325 d/C, y a partir de ahí este Credo se convirtió en una forma de remarcar los dogmas de fe católicos en la mente de los feligreses, hasta el momento en que aparecen algunos disidentes que comienzan a revisar, analizar y discernir en contra, para tomar distancia de esos postulados, como ha sido mí caso.

El caso es el siguiente:

—*Un sábado de comienzos de marzo, con mi esposa habíamos llegado un poco tarde para la ceremonia del bautismo*

de un bebé, hijo de un familiar; sin embargo, contra todos los pronósticos logramos llegar recién iniciada la misa y no nos perdimos mucho.

Un rato después, estábamos escuchando mientras la mayoría de las personas repetían una oración que el padre recitaba:

—Creo en Dios Padre todopoderoso…

—Mamá, yo no creo en eso…

Era la voz de una joven de la familia, con no más de diez y seis años, estudiante de bachillerato, que se encontraba a nuestras espaldas. Trataba de decirlo muy bajito, pero alcanzamos a oír sus palabras.

—Por favor cállate, María, este no es el momento para decir esas cosas, cállate…

—No mamá, es que Dios no es un ser que se pueda comportar como un papá. Dios es una Conciencia colectiva que compartimos todos los seres humanos, no un papá en el sentido literal que pretende darle la iglesia.

—María, ya basta.

—Creador del cielo y de la tierra… —continuaba el cura.

—Mami, todos los seres somos Conciencia y, además, todos somos cocreadores de todo lo que existe. No es cierto que exista un ser creador de todas las cosas.

—María ¡cállate ya!

Eso sí se alcanzó a oír; el sacerdote miró con cierto recelo hacia dónde venían las voces de María y su madre, y seguía rezando:

—Creo en un solo Señor, Jesucristo, hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero; engendrado,

no creado, de la misma naturaleza del Padre por quien todo fue hecho…

La mayoría de los asistentes repetía en coro estas palabras, pero María insistía:

—Mami, yo no creo en eso y no voy a repetir como loro lo que no creo, ni a repetir lo que no puedo aceptar, ¿por qué se me va a obligar a repetir lo que para mí es una total mentira?

—María, somos católicos y tú también, y debemos repetir lo que nos han enseñado desde siempre; debemos respetar nuestra religión.

—Mami, ¿y a mí cuándo me van a comenzar a respetar mis ideas? Además, para nada creo que Cristo sea el único hijo de Dios; si fuera cierto que Dios es un papá, todos los seres humanos en lo que se llama la humanidad en su totalidad, seríamos hijos directos de Dios. Ese cuento ya no se lo come nadie. Dicen que Jesús vivió en el siglo primero, ¿cierto?, y si el Big Bang del que hablan los científicos sucedió hace 13.700 millones de años, entonces, ¿cómo es posible que la iglesia insista en el tema tan controvertido de la consubstancialidad de Cristo y Dios? ¿Que el padre tenga la misma naturaleza y edad del hijo, siendo que sus existencias son en dos momentos totalmente distintos? Cuando Cristo nació, ya todo en la naturaleza estaba hecho… hecho desde el comienzo de los siglos, y supuestamente hecho por Dios; y eso sería así, siempre y cuando descartáramos la teoría de la evolución y del Big Bang. ¿No te parece que la misma Iglesia se contradice una y otra vez?

—María, no seas irrespetuosa, por favor cállate ya.

El sacerdote seguía rezando con insistencia, sin dejar de clavar la mirada en María y en su madre, una mirada de desaprobación y visible molestia, aunque no alcanzaba a oír sus palabras, imaginaba lo que sucedía.

—Que, por nosotros los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo…

—Mami, es que no pueden insistir en el cuento ese de la salvación, ¿salvarnos como de qué? Nosotros no necesitamos salvarnos de nada, si partimos de la base de que no existe eso que llaman el pecado y menos la condena en un infierno de mentiras; esas son falsedades que nos han inculcado desde siempre para crearnos miedos.

—María, ya basta, ¡no más!

El padre continuaba:

—Y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre.

María, nuevamente en voz muy baja, pero que nosotros los de la banca de adelante alcanzábamos a oír, decía:

—Mami, yo no creo que un Espíritu Santo tenga nada que ver con María ni con la maternidad de la Virgen. En los evangelios se dice que María tuvo más hijos y en tres de los cuatro evangelios se dice esto con claridad; se habla de que los hermanos de sangre de Jesús se llamaban: Santiago, José, Simón y Judas y que tuvo hermanas. Entonces queda la pregunta, ¿será que los demás hermanos de Jesús también fueron concebidos por obra del Espíritu Santo? ¿Y si María, madre de Cristo tuvo más hijos, cómo es posible que continuara siendo virgen?

—No sigas con ese cuento.

—Mami, cuento es el que nos han metido desde hace muchos siglos, la gente sigue sin reflexionar al respecto, y a los pocos que lo hacen, los mandan a callar, como tú conmigo... Mira, yo creo en Jesucristo y me encanta, y creo en sus palabras y enseñanzas, pero no me voy a comer el cuento que han inventado a su costa, tergiversando su verdadero sentido.

El sacerdote intervino en ese momento:

—A ver, la jovencita en el asiento de allá, —dijo en voz alta el padre desde el altar, señalando a María, —¿tiene algo que decir?, ¿algo que desee compartir con todos nosotros?

—No, Padre, ya he dicho todo lo que quería decir, aunque casi no me dejan, además creo que ni a usted y ni a muchos de los que están aquí les interesaría que yo les compartiera lo que pienso, muchos aquí están más interesados en sostener el statu quo de las mentiras y no en revisar a conciencia lo que es verdad y lo que es mentira; además ya me iba.

Y la joven, levantándose abruptamente, se dirigió hacia la puerta de salida, a la luz de la mañana a respirar profundamente el aire puro y limpio del jardín.

Afuera hacía un sol hermoso que parecía acoger y estar saludando con beneplácito y complacencia a María.

Ante lo anterior, ¿yo qué podría decir? ¿Que estoy de acuerdo? ¿Que tendría que revisar mi relación con los dogmas de fe? Pues eso ya lo he hecho y por tal razón es que no estoy adscrito a la religión, aunque respeto mucho a sus delegados y a los feligreses que siguen sus postulados.

Respecto a Jesús, mi relación con sus enseñanzas es de total aceptación, la misma figura histórica de Jesús me produce una reverencia especial. Creo que Jesús fue un ser muy especial, un ser iluminado y un mesías que cumplió una misión muy importante para la humanidad, eso no lo puedo negar, además, creo que el mayor valor de Jesús es el ejemplo de su propia vida, así sea que yo crea que Jesús no era un ser nacido de una relación de obra y gracia del Espíritu Santo; además, en mi concepto, Jesús no era el hijo único de Dios, sino uno de tantos millones de hijos creados y emanados de la energía Divina que se encuentra en todos nosotros y en todas las cosas.

Creo que Jesús ha sido nuestro hermano mayor al cual debemos seguirle el ejemplo, pero, de ahí a aceptar que Jesús sea consustancial con Dios y de la misma naturaleza del padre, creo que eso como mínimo es discutible y merece un mayor debate, análisis y por lo menos tener la total libertad para debatirlo y eventualmente rebatirlo, cosa que en aquel tiempo del Primer Concilio en el año 325 d/C, solo estaba permitido a los obispos y el pueblo jamás sería escuchado y sus opiniones invalidadas; pero hoy en día la cosa es muy distinta y cualquiera tiene derecho a distanciarse de la posición oficial y además expresarlo abiertamente.

Ahora bien, quiero mencionar que tal como sucede actualmente con los disidentes de la iglesia, quienes se atreven a diferir de lo establecido por la iglesia como verdad incontrovertible, y que son calificados como espurios o como infieles por parte de los prelados, de igual forma sucedió con los miembros de la Orden de los Caballeros Templarios, llamada precisamente la *Orden de los Pobres*

Caballeros de Cristo y el Templo de Salomón, quienes, a pesar de su gran amor filial con la figura de Jesús y sus descendientes, fueron condenados, perseguidos y excomulgados, por diferir en algunos conceptos respecto a lo promulgado por la iglesia, ya que iban en contra de los sacrosantos intereses dogmáticos y económicos de ésta. Probablemente eso mismo sucederá con lo que se mencionará a lo largo del presente libro.

Tampoco es posible olvidar la forma como fue exterminado el pueblo cátaro mediante la tristemente famosa *Cruzada albigense*, por estar compuesto de seguidores del Cristianismo Gnóstico, con clara diferencia dogmática y operativa respecto a la iglesia católica.

De otro lado, es necesario mencionar también a la Cofradía de los Masones, quienes tienen entre sus más importantes principios, el de ser *Libre Pensadores*, y al no poder aceptar la infalibilidad de los dogmas de fe, han tenido que apartarse conceptualmente de la iglesia, siendo condenados a través de mentiras y falsedades, imponiéndoles el castigo de la excomunión, mediante la Bula papal: *In eminenti apostolus specula,* emitida por el papa Clemente XII el 28 de abril de 1730, condena vigente aún hoy en el siglo XXI, luego de ser revisada y reestablecida por el cardenal Joseph Ratzinger antes de ser papa y ratificada por el papa Juan Pablo II.

Este libro le permitirá al lector adentrarse en la historia de los últimos días de Orden de los Caballeros Templarios, luego de su disolución por parte de la iglesia, su destino final en Escocia y su posterior reconversión

como miembros de la *Orden de San Andrés del Cardo* y por ese camino heredar sus alcances y sus principios en la Logia Francmasónica hasta nuestros días.

— O —

Introducción

Uno de los temas más controvertidos es acerca de la figura de Dios. Para algunos es un Dios profundo que solo se encuentra en medio del silencio y la paz interior. Para otros, es un Dios cotidiano que se encuentra en la calle y que eventualmente les podría ayudar en cada asunto mundano que tengan en ciernes, por ejemplo, para ayudarlos a llegar a la próxima estación de servicio ya que se tiene el tanque de gasolina del auto vacío y creen que con su ayuda el carro va a lograr llegar. Y para otros, es el Dios de las batallas, a quien invocamos para ganar un partido de fútbol de nuestro equipo, o para ganar una guerra o para que nos ayude a vencer al enemigo y se nos cumpla el deseo de exterminarlo. En otras palabras, un Dios que da para todo lo que se nos ocurra.

Con relación a lo que considero es Dios o la divinidad, la diferencia entre mis postulados y la iglesia católica, es que yo planteo que podemos vivir la realidad de nuestro Dios Interno que es nuestro Estado de Conciencia Divina, un ámbito de divinidad que nos pertenece y al cual estamos adscritos por derecho propio, mientras en la religión se propone a un Dios externo a nosotros y además este Dios tiene características emocionales humanas y en adición a ello, se puede comportar como un padre en el sentido literal de la palabra, con un creciente ánimo de juicio severo hacia nuestras acciones y fallas, con la posibilidad de poder castigarnos irremediablemente y quizás por toda la eternidad.

¿Pero, oímos bien? ¿"*Por toda la eternidad*"?

Por toda la eternidad es un concepto que no está suficientemente captado y menos entendido por los seres humanos que, si acaso, tienen una visión muy corta y consideramos tal vez un pronóstico de vida útil de unos ochenta o noventa años, es lo que entendemos como relativamente largo, pero eso de "*por toda la eternidad*", ¿No será demasiado largo?

Creo que esto del castigo eterno es una verdadera maldad en toda la extensión de la palabra y no tiene comparación con ningún acto humano por más reprochable que sea, pero que, según dicen, ese Dios terrible, sí tiene la potestad de condenarnos de esa forma si nos portamos mal.

En contraposición y tal vez con el maquiavélico fin de dejarnos muy desconcertados nos informan que ese Dios es un ser de luz y amor en toda la extensión de la palabra y que nos ama entrañablemente…

Con esto simplemente quedamos locos… Un Dios que nos ama entrañablemente y al mismo tiempo en cualquier momento nos puede castigar con un indecible sufrimiento por toda la eternidad…

Pero, también nos dicen: No os preocupéis… viene una buena nueva…

Ahora, aparece la religión con la maravillosa solución:

¡LA SALVACIÓN!

Ha llegado la religión cristiana católica con la sacrosanta SALVACIÓN… y la salvación propuesta está en seguir al pie de la letra todos los postulados y mandatos emanados de esta institución… y uno de los mandatos más importantes es de aflojar nuestro bolsillo y cancelar cumplidamente los diezmos y primicias para sostenimiento de la iglesia, sobre todo en las iglesias protestantes.

Y mucho cuidado, si no cumplimos sus preceptos y aceptamos a pie juntillas sus dogmas de fe, nos podemos condenar y quedar en manos de aquel poderoso Dios castigador, ese Dios propuesto por la religión que es irascible, soberbio y requiere de nuestras alabanzas para ser convencido de portarse en forma adecuada, suave y magnánima con nosotros.

Lo anterior nos recuerda el mismo tenor de nuestros antepasados aborígenes, que realizaban sacrificios de sangre bien de animales o de humanos para calmar a los Dioses. En la religión católica se mantiene la creencia de que este Dios humanizado necesita de nuestros sacrificios y ofrendas para mantenerlo tranquilo y para que nos deje en paz.

Pero sigamos en el punto: Nos han prometido una ventana de consuelo: LA SALVACIÓN.

¿Pero de dónde viene la necesidad de salvarnos?

Y la siguiente pregunta: ¿Salvarnos de qué???

Entonces la iglesia ya se había anticipado a la respuesta…

La dichosa salvación, es para no caer en desgracia con ese Dios terrible, y significa que debemos salvarnos de ser castigados severamente al ser perdonados de nuestros pecados… y la potestad de perdonarnos nuestros pecados ha sido delegada en la figura de los representantes de la iglesia, pues, al parecer, la comunicación con ese Dios también ha sido delegada en los sacerdotes, como representantes de Dios en la tierra… Y algo más, al parecer, no estamos autorizados para hablar directamente con ese Dios, sino que debemos hacerlo a través de, repetimos, los representantes de ese Dios en la tierra.

¡Qué cuento más simpático y amañado para favorecer el poder eclesiástico, y sin lugar a ninguna duda!…

Las preguntas que surgen son:

¿Hasta cuándo la iglesia va a considerar a sus feligreses como idiotas útiles?

¿Cuándo la iglesia comenzará a respetar a sus seguidores, volviéndose seria en sus planteamientos?

¿Será posible que algún día tengamos acceso a una iglesia que de verdad esté de parte de los feligreses sin pensar en manipularlos para sacar ventaja en beneficio de sus propios intereses?

Pero sigamos con las preguntas que merecen una respuesta seria:

Respecto a los supuestos pecados, si no hemos cometido ningún pecado ¿por qué se nos dice que somos pecadores?

Nuevamente la Iglesia en su inmensa sabiduría nos trae una respuesta clásica:

Si no hemos cometido ningún pecado de todos modos estamos en deuda con Dios… Debemos ser salvados del llamado "*PECADO ORIGINAL".*

Entendamos que, según la religión, mucho antes de haber nacido ya estábamos metidos en un problema grave con ese Dios terrible, y es el problema del "*PECADO ORIGINAL*" …

¿Pero qué significa el "*PECADO ORIGINAL"*?

No quiero enredarme en este momento con el tema y prefiero dejar un artículo de Wikipedia que nos ilustra bastante bien acerca de lo que es "*EL PECADO ORIGINAL*".

> *"El pecado original, también llamado pecado ancestral,12 es una doctrina cristiana del estado de pecado, en el cual se halla la humanidad cautiva como consecuencia de la caída del hombre, originado por la rebeldía de Adán y Eva en el Jardín del Edén, es decir, el pecado de la desobediencia al consumir un fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal.*

Dicho estado de pecado sería transmitido a toda la humanidad y consistiría en la privación de la santidad y de la justicia originales, las cuales Adán y Eva poseían en un principio antes de comer del fruto prohibido.3

El concepto «pecado original» fue concebido en el siglo II por Ireneo (h. 140-h. 202), obispo de Lyon, en su controversia con algunos gnósticos dualistas.4

Otros padres eclesiásticos como Agustín de Hipona (354-430) también desarrollaron la doctrina,3 quienes la justificaron en las enseñanzas de Pablo de Tarso (Romanos 5:12–215 y 1 Corintios 15:21-226) y en el versículo Salmos 51:5.78910 1112 Tertuliano, Cipriano, Ambrosio y Ambrosiaster consideraron que la humanidad comparte el pecado de Adán, trasmitido de generación en generación.

Interpretación particular hicieron Martín Lutero y Juan Calvino, quienes lo identificaron con la concupiscencia, la cual, según su interpretación, destruiría el libre albedrío.3 Dentro del catolicismo, el movimiento jansenista, al que la Iglesia declaró herético, también mantenía que el pecado original destruía el libre albedrío.13

En su lugar la Iglesia católica declara que «[e]l bautismo, dando la vida de la gracia de Cristo, borra el pecado original y devuelve el hombre a Dios, pero las consecuencias para la naturaleza, debilitada e inclinada al mal, persisten en el hombre y lo llaman al combate espiritual».14 «Aún debilitado y disminuido por la caída de Adán, el libre albedrío no es destruido en la carrera».15 En cuanto al protestantismo

algunas denominaciones tienen diferentes interpretaciones del pecado original." [1]

Pero, tratemos de ser serios o por lo menos intentémoslo, pues se le atribuye la culpa del pecado original a Adán y Eva, unos seres emanados de una leyenda judeocristiana, por demás, bastante traída de los cabellos.

Tenemos la obligación seria de afirmar que la leyenda del origen de la humanidad a través de la descendencia de Adán y Eva es un mito falso proveniente del imaginativo judeocristiano y musulmán, para explicar el origen del hombre, sin haber tenido una base científica en qué apoyarse en aquella muy lejana época.

Ahora bien, vamos a comentar cuál es el planteamiento moderno del origen de la humanidad según datos científicos actuales:

Nos podemos basar en un artículo de la *National Geographic*, atribuido al Museo Smithsoniano de los Estados Unidos.

"Por Redacción National Geographic
Publicado 21 dic 2022, 15:00 GMT-3
, Actualizado 16 ene 2024, 14:53 GMT-3

La hipótesis científica actualmente más aceptada sobre el origen de la humanidad es que la especie humana moderna (llamada Homo sapiens) surgió en África, hace unos 200 000

[1] https://es.wikipedia.org/wiki/Pecado_original

años, tras un proceso evolutivo de millones de años. Según información del Programa Orígenes Humanos del Museo Nacional de Historia Natural del Smithsonian (Estados Unidos), antes del hombre moderno, otros homínidos ya ocupaban el planeta.

El programa afirma que la mayoría de los científicos reconocen entre 15 y 20 especies diferentes de humanos primitivos. Sin embargo, no hay acuerdo sobre cómo se relacionan estas especies o cuáles simplemente se extinguieron.

¿Cómo ocurrió la evolución humana?
Se cree que los primeros homínidos (linaje Homo) evolucionaron a partir de un ancestro común entre los grandes simios actuales, que vivieron hace entre 8 y 6 millones de años.

Algunas especies, como Australopithecus garhi, Australopithecus sediba, Australopithecus africanus y Australopithecus afarensis, se consideran ancestros o hermanos de los homínidos.

Hace unos dos millones de años apareció el primer ejemplo de homínido, el Homo habilis. También sería el primero de su linaje en poder utilizar herramientas, según datos de la Enciclopedia de la Vida, mantenida por el Museo Nacional de Historia Natural del Smithsonian." [2]

[2] https://www.nationalgeographicla.com/historia/2022/12/cual-es-el-origen-de-la-humanidad-segun-la-ciencia#:~:text=La%20hip%C3%B3tesis%20cient%C3%ADfica%20actualmente%20m%C3%A1s,evolutivo%20de%20millones%20de%20a%C3%B1os.

***

No se entiende que una entidad tan importante como es la Iglesia Católica haga una referencia a un mito histórico para armar toda una teoría doctrinal con el tema del pecado original, y que alrededor de este tema tan gaseoso, hayan surgido pensadores tales como: Pablo de Tarso o San Agustín de Hipona, a cavilar y gastar tiempo con elucubraciones sesudas, pero realmente estériles.

Sin embargo, seamos comprensivos, en la época de estos dos prohombres, no se tenía información científica acerca de la realidad del proceso de evolución de la especie humana y ellos tenían que tomar en forma literal las leyendas como si tuvieran un sello de garantía de carácter histórico.

Sin embargo, es imperdonable que una entidad de la categoría de la iglesia siga sosteniendo una situación amañada para poder manipular a sus feligreses aún en la época actual.

Los gnósticos y el "*Pecado original*":

Los cristianos gnósticos, denominados los cristianos puros, no aceptaban el dogma del "*Pecado Original*".

La concepción del "*Pecado Original*" se le atribuye a Irineo, obispo de Lyon, y dada a conocer en su controversia con los cristianos gnósticos que no aceptaban esa teoría por, según estos, estar ausente de solidez y peso argumentativo.

Pero ¿Quiénes eran los gnósticos y qué era el gnosticismo?

Los gnósticos eran un grupo seguidores de Cristo y de sus enseñanzas, quienes a partir del siglo I ya tenían contacto directo con su doctrina. Una doctrina pura y sin desviaciones de tipo especulativo.

El grupo de los gnósticos estaba compuesto de miembros de sectas judías y de algunos cristianos primigenios.

Su creencia fundamental era acerca de la divinidad interior arraigada en lo profundo del ser humano, una relación íntima con Dios, la divinidad vigente en el propio interior del hombre, como una chispa de divinidad que está presente en nosotros, pero que debe ser desarrollada para poder manifestar nuestra propia divinidad en la tierra.

Los gnósticos revelaban la necesidad de implementar y desarrollar el conocimiento espiritual en nosotros, en descubrir por nuestros propios medios la verdad inherente a la existencia misma, yendo más allá de los dogmas y de los preceptos emanados de las corrientes pseudo cristianas que según ellos practicaban aquellos llamados cristianos romanos, los desviados, los impuros. Esto creó una gran distancia entre los cristianos gnósticos y los cristianos romanos y luego católicos.

Los gnósticos consideraban el mundo material como malévolo y la salvación realmente consistía en avanzar en el conocimiento directo de la divinidad interior, propendiendo por alcanzar la iluminación espiritual.

No creían en el sacrificio de Cristo para lograr el perdón de nuestros pecados, sino en la salvación del hombre a través del desarrollo del conocimiento espiritual, el conocimiento introspectivo de la divinidad vigente en nuestro interior.

En otras palabras, promovían la salvación del hombre como un logro propio del individuo, de acuerdo con su esfuerzo en alcanzar *el Conocimiento* y no del seguimiento de unos preceptos religiosos o de los mandatos y normas de alguna corriente de tipo clerical.

Pero, entiéndase que los gnósticos no se referían al conocimiento intelectual humano sino al Conocimiento espiritual propio del Estado de Conciencia del Ser. Es el *Conocerse a sí mismo* en todo el sentido de la palabra.

Ya en la antigua Grecia el aforismo "*Conócete a ti mismo*" estaba inscrito en el dintel del templo del oráculo de Delfos, y era sugerido como consejo a la humanidad, por los sabios griegos, Heráclito, Sócrates, Pitágoras y Tales de Mileto, entre otros.

Para los gnósticos, Cristo era un Ser iluminado que había venido en forma de un ser humano, para conducir a la humanidad de regreso a la luz, a la luz del conocimiento de su propia naturaleza divina. Sin embargo, lo anterior significó que los planteamientos emanados de los cristianos gnósticos fueran declarados totalmente heréticos y condenados por la iglesia romana.

LOS EVANGELIOS GNÓSTICOS:

En el Concilio de Nicea del año 325 d/C, se declararon como apócrifos, es decir falsos, algunos escritos

muy antiguos, utilizados por los cristianos gnósticos y que correspondían a una época a partir del siglo I hasta el siglo III, emanados de algunos pensadores y apóstoles que vivieron la experiencia de estar muy cerca del Jesucristo histórico.

Sin embargo, esto fue lo que determinaron los obispos asistentes a dicho concilio, y declararon falsos esos escritos simplemente por apartarse de lo que les convenía en aquella época, tanto a los prelados cristianos romanos como al emperador Constantino I.

Estos llamados evangelios gnósticos o evangelios apócrifos tenían información de diversa índole que eventualmente distraía la atención de los adeptos y era preferible encauzarlos en los lineamientos de la iglesia, solo mediante lo mencionado en los cuatro evangelios aprobados, llamados canónicos y que son los cuatro aceptados desde entonces y hasta hoy en día, y que conforman lo que es el Nuevo Testamento.

En algún capítulo posterior de este libro se entrará en detalle acerca del descubrimiento de esos evangelios gnósticos en el año 1945 en el desierto de *Nag Hamadi*, y que actualmente se encuentran bajo custodia del gobierno de Egipto en el Museo Copto de El Cairo.

Cabe mencionar que los Caballeros Templarios ya habían descubierto y tenían conocimiento de esos documentos, encontrados en lo profundo de las mazmorras del templo de Salomón, en Jerusalén, hacia el año 1118, encontrando aquellos evangelios gnósticos que habían sido

escondidos, fuera de las manos de la iglesia romana y del emperador Constantino desde el siglo IV.

Desde entonces, ya comenzaba a deteriorarse la relación entre los miembros de la Orden de los Templarios y la Iglesia Católica Romana.

Este libro nos permite entrar y analizar el mundo de las contradicciones de la iglesia y a su pesar, desvelar algunas verdades relacionadas con la Orden de los Caballeros Templarios, relatando como fueron los últimos años al final de su existencia, una vez abolida la Orden, y los sucesos posteriores que les permitieron trascender hacia nuevos horizontes con una nueva cofradía, la *Orden de San Andrés del Cardo* y luego la transición hacia la integración con la Masonería, prolongándose de ésta forma la historia de los Templarios hasta nuestros días.

Gordon McAllister

Capítulo 1.

El final del Gran Maestre.

Año 1314 d/C.
París, Francia.
Eran unas 300 almas entre curiosos e infames parroquianos gritando de pie ante el cadalso, en aquella temprana madrugada a pesar del frío y la niebla pertinaz…

—¡Que lo quemen!, ¡que lo quemen!
—¡Sí… que lo quemen!
—¡Sí… que quemen al maldito hereje!
—¡Muerte al hereje!,

Y así seguía rugiendo la muchedumbre exacerbada, con sus rostros enrojecidos por los gritos a viva voz y el malsano entusiasmo, dejándose llevar por la pasión de la venganza… una venganza que ni siquiera era de ellos…

Oculto y sigiloso, también estaba presente aquel templario de nombre Etienne Saint Claire, situado en frente de la hoguera en el momento del sacrificio, observando con horror el deprimente espectáculo que se desarrollaba ante sus ojos, y en su corazón sentía la opresión de la impotencia al no poder hacer nada ante la imagen incinerada de su honorable hermano.

La enardecida muchedumbre de ignorantes parroquianos era azuzada por los esbirros del rey y a su vez, convencida por los inquisidores jueces, quienes vociferaban juramentos en contra del agonizante condenado, aunque nada tenían contra él, salvo las mentiras y los engaños de aquellos que detentaban el poder.

Era una multitud excitada, perdida su conciencia y totalmente ausente su capacidad para entender la verdad subyacente en dicha situación.

El joven Etienne Saint Claire, oculto tras unas vestiduras de aldeano campesino, y llevaba debajo, su blanco e impecable atuendo, con túnica y capa, marcadas con la roja cruz paté, observaba con ojos acuosos y chispeantes de rabia e impotencia, cómo ardía su *Querido Hermano* de Confraternidad Templaria, en medio de las llamas del cadalso y sentía cómo los vapores que emanaban de sus carnes comenzaban a asfixiar sus gritos, en medio del cumplimiento de una siniestra y capital sentencia.

Un momento antes, previo a encender el fuego, su último deseo terrenal había sido que se volteara el cadalso para que su última visión en vida, fuera la de la catedral de Nuestra Señora, la catedral de *Notre Dame*, cuya entrada estaba a unos pocos pasos de ahí… y así lo hicieron.

Curiosamente uno de los guardias le comentó a otro, algo que Etienne Saint Claire alcanzó a escuchar:

Dijo el guardia:

—Oí decir a este maldito condenado unas palabras heréticas: "Notre Dame… Nuestra Señora… La Magdalena".

—Cómo va a decir eso, este viejo maldito, si es bien sabido que la catedral de Notre Dame de París está consagrada a la Virgen María, madre del Jesús nuestro Señor… —agregó el guardia—.

"*Que no estén tan seguros"*, pensó Etienne Saint Claire para sus adentros, "*Que no estén tan seguros", se repitió mentalmente.*

Y continuaba con sus reflexiones…

"*Sí, así será, y así lo nieguen con todas sus fuerzas, aquellos esbirros no podrán seguir escondiendo la verdadera realidad pues esta saltará a la vista de todos algún día*", —concluía el caballero templario.

Y efectivamente, algo que había estado oculto saldría a la luz con el correr de los siglos...

Mucho tiempo después, alguien recordaría lo que habría de ser descubierto, en el desierto de *Nag Hammadi*, en Egipto en 1945. Ahí aparecería, entre otros, aquel evangelio apócrifo, perseguido, escondido y perdido durante varios siglos, atribuido al apóstol Thomas y que mencionaba las palabras del propio maestro, así…

Dijo el hermano Jesús:

—R*econoce lo que tienes ante tu vista y se te manifestará lo que te está oculto, pues nada hay escondido que no llegue a ser manifiesto.*

Siglos después, sobrevendría el famoso incendio de la *Catedral de Notre Dame*, en París con fecha: 15 de abril 2019, y caería la muy famosa "Aguja" que coronaba su techo.



Incendio en Notre Dame, París, 15 de abril de 2019

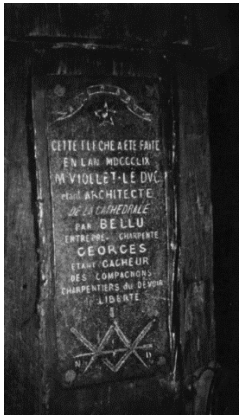
Para sorpresa de muchos, entre las humeantes ruinas de la aguja del templo, encontrarían una placa metálica con una curiosa inscripción que contenía el nombre de los constructores de la aguja, y el inconfundible símbolo de las logias masónicas.

El texto de la placa dice así:

"Esta flecha se hizo en el año 1859. M .Violet de Duc, era arquitecto de la catedral. Por Ballu, empresa de carpintería, siendo Georges, capataz de los compañeros carpinteros del deber de libertad" [3]

3 https://www.elmundo.es/cronica/2019/04/21/5cb899a9fc6c8320268b4692.html

A continuación, se remataba la inscripción con la imagen tallada de la *Escuadra y el Compás*, eterno símbolo que identifica a las logias masónicas del mundo.



Y surge la pregunta: ¿Qué hacía un símbolo de la excomulgada logia masónica en el interior de una catedral católica?

Los masones eran depositarios y herederos de los atávicos secretos de los Templarios, y, en *Notre Dame,* hoy en día aparecía la firma de los constructores de la aguja manifestando que ésta era obra de los constructores Masones, como si fuera un recordatorio de que nunca podrá olvidarse la infame ejecución en la hoguera, llevada a cabo ocho siglos antes por orden de la iglesia católica, del último Gran Maestre de la Orden de los Caballeros Templarios, y por adopción, el benemérito Gran Maestre Real de todas las hermandades masónicas a nivel mundial.

Y quizás fue la intención de los constructores masones dirigir dicha aguja arquitectónica, apuntando hacia

el cielo, como exigiendo justicia divina, en honor a su más insigne paladín, condenado y asesinado por cumplir con su sagrada misión de salvaguardar el *Santo Grial,* el *Sangrial,* la *Sangre Real,* la *Sangre Real* de la descendencia de Jesús, la *Sangre Real* del linaje del propio Rey David de Jerusalén, la cual corría por las venas de Jesús y todos sus descendientes, a través de muchas generaciones.

Pero… yendo más allá de las apariencias que engañan, eran los insignes Caballeros Templarios depositarios de otra gran verdad, una verdad conocida por ellos desde la época de la fundación de su Orden en 1118 d/C. en Jerusalén, una verdad que por conveniencia permanecería oculta incluso hasta hoy en día, una verdad mucho más revolucionaria que cualquier otra y que un día se enfrentaría contra los más recalcitrantes dogmas de la fe católica… quizás, algún día, esa verdad rompería definitivamente todas las creencias y tergiversaciones impuestas por las mentiras sagradas.

Por lo pronto, en medio de la contrariedad y la creciente ira arraigada en su alma, dada la manifiesta injusticia de aquel espectáculo ante sus ojos, Etienne Saint Claire pensaba:

—Son las mentiras sagradas establecidas, enfrentadas a unas verdades profanas invalidadas y que tienen que mantenerse ocultas al vulgo para poder manipularlo. Es toda una patraña finamente elaborada, como si fuera la filigrana más oscura del destino, preparada por los tenebrosos jerarcas de la iglesia.

— O —

Capítulo 2.
La maldición

Año 1314, París, Francia

Jacques de Molay, último Gran Maestre de la *Orden de los Caballeros Templarios*, había sido condenado a la hoguera, según la monstruosa traición y la más baja y abominable ignominia de aquel par de pícaros, que, a su vez, serían condenados eternamente por la historia Universal.

Transcurría el frío amanecer del 18 de marzo de 1314, muy temprano, al abrir el alba, en la *Isla de los Judíos*, hoy en día llamada *la Isla de la Cité,* en pleno corazón de París, un islote en la mitad del río Sena.

Era un día helado, mal pintado de un color gris plomizo, cual nublado presagio de terribles e inolvidables consecuencias, donde la bruma se mezclaba con el humo de la hoguera.

En el ambiente del patíbulo ardiente, flotaban olores a fritura de carne humana, que no olía lo mismo que la carne de animales, sino un quemado con olor dulzón desagradable, y más al saberse de humanos; y, además, el olor del pelo chamuscado que recordaba la quema de las barbas del chivo cuando se metía entero a las brasas.

Ahí, frente a la Catedral de *Notre Dame*, aún en construcción, el patíbulo de ardientes troncos crujía lenta e inexorablemente, y en medio de ello, de pie, y fuertemente amarrado, agonizando en cumplimiento del terrible veredicto, se hallaba él, famélico cual perro callejero sin suerte, como si no hubiera probado bocado en muchos

meses; era la sombra de un despojo humano tras siete años de continuas torturas, ordenadas por el infame Felipe IV, Rey de Francia, apodado "El hermoso"; sí, hermoso de semblante, más no de alma, ya que la tenía más tenebrosa y oscura que las fauces de una bestia.

El rey, en mancomunada complicidad con el igualmente infame (*Bertrand de Goth), el Papa Clemente V*, de origen francés, pontífice de la Iglesia Católica y jerarca absoluto del Vaticano, un pusilánime al que se le convencía con facilidad aportando promesas de ganancias monetarias fáciles, en recompensa por controvertidas sentencias, donde él tenía poder decisorio, así le estuviera vendiendo el alma al mismísimo Satanás.

Detrás de todo ello, algo más oscuro y tenebroso, la presión de algunos prelados poderosos, que fungían por la preservación, a toda costa, de los postulados principales de unos dogmas de fe controvertidos y anacrónicos, quienes no permitían que se sacara a la luz una verdad que, según ellos, debía ser mantenida bajo total oscuridad, en las mazmorras de la mentira, a través de los siglos.

El fuego abrasador lentamente consumía las esperanzas del Gran Maestre, así como su cuerpo, ya de por sí terriblemente martirizado y calcinado, pero las llamas no alcanzaron a evitar que *Jacques de Molay* sentenciara la más espeluznante maldición, la cual se cumpliría al pie de la letra y en forma inexorable, antes que transcurriera un año.

A pesar del sufrimiento y con el último aliento de vida, el Gran Templario los maldijo con un alarido atronador. Sus tenebrosas palabras fueron:

— "Malditos sois y maldita será vuestra descendencia hasta la séptima generación… A partir de hoy, yo, Jacques de Molay, en mi calidad de Gran Maestre de la Orden de los Pobres Caballeros de Cristo y del Templo de Salomón, os conmino a vos: Felipe IV rey de Francia y a vos: Clemente V, Pontífice y máximo jerarca de la iglesia católica, a cumplir con vuestro terrible destino, antes que transcurra un año, a morir en condiciones terribles y espantoso sufrimiento y haceros presentes ante el mismo Dios, para responder por vuestros execrables crímenes en contra de los miembros de nuestra honorable y augusta Orden… Malditos seréis por toda la eternidad"…

Poco después *Jacques de Molay* expiró, pero la historia de todos los tiempos lo recordaría año tras año, siglo tras siglo, con una evocación triste y nostálgica, pero también con la eterna sentencia condenatoria, contra toda forma de ignominia y maldad, generada por la codicia de origen mercantilista y la intolerancia religiosa.

Más tarde, al amparo de la noche, y ya bien entrada la madrugada, en medio de la oscuridad, aparecieron nueve figuras que podrían parecer siniestras y sombrías, a la primera impresión.

Un miserable mendigo, cubierto con su andrajosa indumentaria y medio oculto bajo de los jirones de sus cobijas, cual despojo de indefinible color, estando presente cerca del aún humeante patíbulo, habría de observar la escena del ritual de honor en medio de las sombras, entre aterrado y maravillado. Ese sería el único testigo para la posteridad.

Lucían la blanca túnica, el acostumbrado hábito que cubría todo su cuerpo, hasta la altura de las rodillas y una amplia capa que remataba su extraordinaria presencia de monjes guerreros; y en el pecho y espalda se observaba la Cruz Paté, de rojo encendido, que contrastaba con el inmaculado blanco de sus vestiduras. Entre ellos estaba *Etienne Saint Claire*, el joven Templario.

Se situaron frente al cadalso cubierto de las cenizas de los restos del calcinado cuerpo del Gran Maestre.

Desenfundaron sus espadas y juntos en círculo, presentaron armas en señal del más honorable respeto y el más fiel sentido de fraternidad, como hermanos de cofradía. Levantaron al unísono los aceros y uniendo los afilados picos en una puntiaguda y cerrada circunferencia, los monjes guerreros, en medio de un funerario y respetuoso silencio, realizaban el ritual, tocando luego las cenizas con las filosas puntas, musitando una oración en honor al amado Gran Maestre.



Luego gritaron al unísono una palabra secreta… Era una palabra cuya confidencialidad ha llegado hasta nuestros días y es una palabra secreta que incluso se utiliza en el rito de exaltación de un Maestro Francmasón contemporáneo y no disponible para profanos que se encuentren en el ámbito de los "*Pasos perdidos"*.

Invocaban la figura del querido hermano Jesús el Cristo y de María Magdalena, pero nunca volverían a mencionar el recuerdo de la iglesia, ni del Vaticano, cuya traición sería para ellos y sus sucesores y herederos, inolvidable a través de los siglos por venir; ellos sí conocían la verdadera realidad de los hechos históricos, y no aceptaban ni convendrían jamás con las mentiras sagradas.

Nueve habían sido los primeros, allá en Jerusalén, en 1118 d/C, que juraron juntos ante Dios, en el Templo de Salomón y nueve serían los últimos *Caballeros Templarios* que, estando presentes en el momento de la ejecución del último Gran Maestre, sobrevivirían al destino en suelo francés, hasta aquel día de 1314 d/C.

Aquella madrugada, una vez finalizado el ritual de honor al hermano caído, partieron con rumbo desconocido hacia la oscuridad de la noche, hacia el más secreto destino y la más misteriosa supervivencia, haciendo honor a su inolvidable y nostálgico recuerdo, pasando de ser una triste y absurda realidad, a convertirse en la más famosa leyenda de la historia… la leyenda de la llamada *Orden de los Pobres Caballeros de Cristo y el Templo de Salomón*, la que también se conocería simplemente como la *Orden de los Caballeros Templarios*, quienes trascenderían a la historia a través de los siglos, hasta nuestros días, y mucho más.

Luego se unirían al resto del gran ejército, en la clandestinidad, el cual, desde el año 1307, había comenzado a huir hacia España, Portugal y Escocia, cuando empezó la persecución de los templarios, desapareciendo, así como sucedió con la imponente flota naval y con sus inmensos tesoros, ya en aquel momento en recóndita ubicación.

A partir de ese ahí, pasarían a la total clandestinidad, por toda la eternidad y al secreto olvido por parte de sus detractores e infames acusadores… pero ahí estarían… siempre presentes… siempre… hasta nuestros días.

— O —

Capítulo 3.
La maldición se ha cumplido…

No habría de transcurrir un año antes que Felipe IV, Rey de Francia, cayera gravemente enfermo, tras un accidente de cacería y con terribles dolores por las múltiples fracturas e infecciones, que terminarían su vida, en medio de los estertores finales. Así mismo, pocos meses después, moría en medio de una amoratada expresión, asfixiado por la falta de aire y sufriendo una terrible agonía, el Papa *Clemente V*.

Decía la leyenda que había sido envenenado por algunos de sus propios cardenales, en cumplimiento de una oscura sentencia condenatoria. Y también decían, las intrigantes lenguas, que muchos en el Vaticano, también eran furtivos y encubiertos Caballeros Templarios, incrustados en el propio clero, entre cardenales, obispos y demás funcionarios, soterradamente posicionados en cargos importantes, al igual que dicen, hoy en día, sobre encubiertos *Masones*, mimetizados detrás de la nebulosa imagen de una cofradía incierta y velada, casi real sin existir certeza, pero siendo un secreto a voces, vigente dentro de los muros del Vaticano.

Se menciona una sociedad secreta, muy controvertida, hasta casi lograr convertirla en leyenda, conocida como *el Priorato de Sion*, quizás compuesta por Caballeros Templarios en el pasado y Francmasones en la actualidad, infiltrados en lo profundo del propio Vaticano,

y cuya existencia ha sido negada hasta la saciedad por las fuerzas oscuras de la iglesia y que a pesar de toda una campaña publicitaria en internet, no ha podido ser borrada su huella, pues está marcada con pátina de sangre y acero antiguo, desde tiempos inmemoriales y a pesar de todo, mantiene un sitial de honor en medio de una historia universal más real, a espaldas de la iglesia.

Tal vez esta sea una falsa teoría o quizás una verdad bien oculta, (*entre escuadra y compás)* …

Ah, otra vez la bendita imagen de la *Escuadra y el Compás* que aparece por todos lados.

Año 1793, París, Francia

Continúa la terrible maldición de Jacques de Molay.

Muchos años después, en 1793, al rodar la cabeza tras el certero corte de la guillotina, alguien desconocido, entre el gentío presente en la ejecución del rey *Luis XVI de Francia*, descendiente directo de sangre de *Felipe IV "El Hermoso"*, levantó su fuerte y rugiente voz, para gritar la recordada maldición al condenado, a manera de sentido epitafio:

! Jacques de Molay… nuevamente has sido vengado!

Y después, aquella sombra humana desapareció.

Sin embargo, cuentan que alguien, entre el nutrido número de asistentes a la ejecución, alcanzó a detallar al misterioso y huidizo personaje, quien debajo de unos

ropajes de común usanza entre los pobladores pobres de la ciudad, parecía llevar algo parecido a un atuendo blanco, algo como una inmaculada túnica que lo cubría hasta las rodillas; además, oculta a medias también, una amplia capa blanca y unas finas botas que solo usaban los caballeros distinguidos, espada al cinto y en el centro del pecho, se alcanzaba a vislumbrar una roja *Cruz Paté;* sin embargo, ese lugareño, no entendió el significado; habían transcurrido más de cuatro siglos, más exactamente 479 años, desde la ejecución de *Jacques de Molay*, y por aquella época, muy pocos en París entendían de *Órdenes de Caballería* y menos de: *Caballeros Templarios*.

Estos se habían dispersado con el correr de los siglos, o al menos así parecía, ¿o tal vez sería que los Templarios aún prevalecían en la historia de los tiempos, soslayados entre capas y más capas de falsas realidades?, o quizás no tan falsas.

En adición a lo anterior, dice la leyenda que aquel hombre, tal vez mal disfrazado de aldeano, en realidad era un *Maestro Masón*; Masón iniciado según el *Rito Escocés Antiguo y Aceptado*, también disfrazado de *Caballero Templario*, presente en la ejecución de *Luis XVI*, en cumplimiento de una orden de honor, la verificación, una vez más, de la venganza más tenebrosa de la historia, la venganza de *Jacques de Molay*, el último Gran Maestre de la *Orden de los Caballeros Templarios,* expiación y penitencia de obligatorio cumplimiento y verificada a través de un *Francmasón*, descendiente, sucesor y continuador de sangre y fuego, de la aparentemente extinta *Orden de los Caballeros Templarios,* cuatro siglos antes.

También cuentan las leyendas perdidas de aquella época oscura, que aquel misterioso personaje de los años 1700s, era otro de apellido *Saint Claire*, descendiente de sangre del propio *Etienne Saint Claire.*

¿Pero, quién era el joven Templario?

Etienne Saint Clair, portaba en sus venas la sangre ancestral de los guerreros normandos vikingos. Era un hombre curtido en las más terribles batallas, de no más de treinta y tres años, de elevada estatura llegando a los 1,82 metros; rasgos nórdicos dada una combinación de antiquísimos genes escandinavos e islandeses, de pelo rojizo, tupida barba y corpulenta complexión atlética. Se podría decir que también había heredado de sus ancestros la tendencia hacia la acción sanguinaria y asesina, pues en batalla no daba el mínimo lugar para la compasión y por el contrario era implacable con quien considerara el enemigo.

Una mirada gris clara, casi azul, directa y penetrante. De esas que hacen mirar hacia otro lado, fría como un bloque de hielo y decidida a lo que fuera, con tintes de inteligente seguridad en sí mismo y en sus capacidades para soportar duras pruebas con estoica disposición y alta resistencia al sufrimiento, que recordaba la templanza de una espada del más fino acero.

De otra parte, era justo en su comportamiento y con propensión a defender al desvalido y dispuesto a ayudar a sus hermanos de logia con todo lo que estuviera en su mano hacer y más allá.

Etienne, era sobreviviente y prófugo de la anterior purga política inquisidora, iniciada el fatídico 13 de octubre

de 1307, cuando se dio comienzo a la persecución indiscriminada de todos los miembros de la Augusta Orden.

Emparentado con la antiquísima familia *Sinclair,* proveniente de las tierras altas de Escocia, aunque él era un caballero templario francés, tenía parientes de claros ancestros escoceses provenientes de la ciudad de Edimburgo y más arriba, las Tierras Altas, las (*Hight Lands*).

Cabe mencionar que el apellido *Saint Clair* de estirpe vikinga, procedía de la ciudad francesa de *Saint-Clair-sur-Elle,* de muy antiguo origen Normando, en tierras de la región de Normandía en Francia, tierras que en 911 d/C, habían sido cedidas a los hombres provenientes de Norte (Escandinavia), los Vikingos, en cabeza del Guerrero *Hrolf Ganger*, más conocido como *Rollo el caminante*, tierras cedidas por parte del Rey de Francia, *Carlos III (el simple),* mediante el Tratado *de Saint-Clair-sur-Epte,*.

Posteriormente la familia *Saint Claire,* en 1162*,* se estableció en Escocia, en la localidad de *Roslin* en *Midlothian*, Escocia, conocida también como *Rosslyn*, habiendo obtenido feudos y tierras en *Lothian*, y adaptando su apellido a uno más escocés: *Sinclair*.

— O —

Capítulo 4.
Una amenaza inesperada

Época actual…
Año 2021 Sur de Francia
Región del Languedoc.

Se llamaba Kevin Sinclair, y junto a su amigo Murdoch Cunningham y su conductor, se encontraban de regreso en las inmediaciones del poblado de *Rennes-le-Château*, en la región del *Languedoc*, al sur de Francia, donde estaban haciendo una pesquisa sobre unos documentos antiguos, en su poder, y que, al parecer, señalaban el lugar donde se encontraban los restos mortales de María Magdalena. Era casi la medianoche, y hacía un frío que congelaba hasta las pestañas, aún a pesar de los abrigos, guantes y orejeras.

Iban por una calle oscura, quizás tan oscura como aquella cueva neolítica del desierto de *Nag Hammadi*... donde en 1945 habían aparecido los manuscritos secretos, considerados apócrifos y espurios.

Iluminados solo por la luz de sus celulares, y con pasos inseguros iban camino a una posada de nombre *Au Village* en la plaza principal de *Rennes-le-Château*, llamada la *Place de l'Abreuvoir,* donde estaban alojados.

En ese momento, intempestivamente apareció un hombre, salido de la oscuridad, del viento y de la nada… y los sobresaltó.

Aunque mal iluminado, tenía un rostro siniestro, mal encarado, medio oculto bajo una capucha negra y un sombrero azabache de ala ancha. El hombre se llevó su mano a la cintura para descubrir la empuñadura nacarada de un arma oculta que brillaba con la media luz.

Con tono amenazante, los interpeló. Se destacaba un rosario que le colgaba al cuello, sin la menor intención de pasar desapercibido y que él detentaba, con la total seguridad de que ese amuleto lo protegería de todo mal.

El hombre demostraba unas intenciones de corte inquisitorial. Hablaba y demostraba una severa agresividad, propia de los más extremos procedimientos de investigación y condenación de la mismísima Santa Inquisición, aún vigente en pleno siglo XXI, según creían algunos prelados desubicados, al igual que sus perros de presa acompañantes.

El hombre intervino diciendo:

—¿Qué hacen ustedes aquí a esta hora y dónde han conseguido esos documentos que eran propiedad del extinto *Bérenger Saunière? (*El occiso era el emérito presbítero, prior de dicho lugar, quien había fallecido años atrás).

Y agregaba el hombre…

—Esos documentos son privados y nos pertenecen, así que: "¡Entréguenmelos!", Ustedes no son bienvenidos. Entréguenme los documentos y lárguense de aquí antes que las cosas se pongan calientes.

En ese momento, el conductor de nombre *Abelardo*, sintió mojado el pantalón debajo de la bragueta. El terror y la sorpresa hicieron que relajara los esfínteres y se orinó, al tiempo que soltaba una sonora flatulencia, que se oyó hasta el otro extremo de la plaza donde estaba la iglesia del pueblo, que afortunadamente a esa hora estaba desocupada.

Kevin sintió ganas de reír… siendo una situación muy tensa, aunque, en contraste, era ciertamente cómica. De todos modos, seguía siendo en extremo delicada y Kevin respondió de inmediato, tornando para sí, una expresión severa y airada, y le respondió:

—Y quién diablos es usted que con tanta alevosía nos exige una respuesta, pretendiendo una autoridad que realmente desconozco. De ninguna forma le voy a entregar nada…

—Ah ¿ahora se van a poner agresivos? Mi autoridad emana de esta amiga mía que llevo aquí, —dijo el hombre posando su mano en el arma que llevaba al cinto.

—Y yo me niego a responderle, y quiero contarle que también vengo muy bien preparado, ante la posibilidad de encontrarme con esbirros impertinentes como usted, que ya sabemos, hace días andan tras nosotros, —dijo Kevin— al tiempo que mostraba la boca de una subametralladora *MINI-UZI 9 mm*, que asomaba entre los pliegues de su chaquetón, y sobresalía también el dedo en el gatillo, listo para ser accionado.

El hombre observó y reconoció la *MINI UZI,* al tiempo que calculaba sus posibilidades… y lo pensó mejor:

Se dijo mentalmente: "En menos de 30 segundos este maldito me va a volver un colador con los cincuenta tiros de ese cargador de 9 milímetros, mejor me pongo amistoso".

—Bueno —dijo el recién llegado, cambiando el tono de voz, —no es necesario que nos enfrentemos así no más, solo quiero saber quiénes son ustedes y qué pretenden en las cercanías de este pueblo, nada más, además necesito llevarme esos documentos.

—Pues, —contestó Kevin—, simplemente no quiero contestar a sus preguntas ni entregarle nada y menos con sus amenazas, y peor, acompañado de un simple revólver calibre 0.38, que, si pretende usarlo, se lo voy a meter por donde mejor le quepa, al menor descuido suyo.

» Lárguese usted por donde ha venido y le irá mejor, maldito hampón; además, ya sabemos que usted trae la marca, visible desde lejos, de pertenecer a esa cuadrilla de sicarios adscritos a su religión y sabemos de sus intenciones de evitar que avancemos en la investigación en ciernes, lo cual no van a poder impedir.

—Esto no se va a quedar así, —dijo el hombre—, le prometo que muy pronto vamos a volver a encontrarnos y para ustedes será muy desagradable.

Y acto seguido el hombre desapareció…

Pero, no quedaron tranquilos, de antemano presumían que, de seguro, esto tendría un nuevo capítulo

más adelante, y no sería para nada algo agradable. Sabían que los métodos utilizados por el enemigo eran tenebrosos y jamás iban a permitir que ellos se salieran con la suya sin oponer resistencia o algo peor, quizás montaran un atentado sangriento como había sucedido en el pasado.

En ese momento, un sudor frio corría por la espalda de Kevin, aunque intentaba parecer tranquilo.

En un momento dado pensaba:

—¿No será esto un soberano riesgo para nuestras vidas, el hecho de andar metiendo las narices en donde no nos corresponde? —. ¿O será que sí nos corresponde?

Sin embargo, para darse mayor tranquilidad, comentó a sus amigos:

—Yo creo —dijo Kevin—, que vale la pena continuar con nuestra investigación y además salvaguardar estos documentos. Estoy seguro de que la humanidad merece que se le expongan los hechos históricos con claridad.

A pesar de todo, Kevin no estaba tan seguro de estar haciendo lo correcto al exponer, no solo su vida, sino también la vida de sus amigos.

Pero… aunque a veces se demore, la verdad y la justicia prevalecerán sobre la injusticia y la mentira… al costo que sea.

— O —

Capítulo 5.
Los Saint Claire de Normandía y los Sinclair de Escocia

Después de muchas centurias, entre los siglos XX y XXI, quizás este otro joven fuera descendiente de *Etienne Saint Claire* o de aquel desconocido personaje Masón, presente en la ejecución del rey Luis XVI, y quizás por sus venas también corriera la antiquísima sangre de los *Saint Claire* de Normandía o de los *Sinclair* de Escocia… él pronto lo sabría…

Año 1982.
Estado de New Hampshire, Estados Unidos:

Sí… se trataba del joven Kevin Sinclair originario de Manchester, New Hampshire, quien en ese momento se encontraba en una recóndita cabaña de alta montaña, cerca del monte *Moosilauke*, a pocos kilómetros del pueblo de *Lincoln* en *Massachusetts*.

Aquella era una hermosa mañana de comienzos de primavera, cuando el sol lentamente avanzaba metro a metro levantando vahos de calina en la medida en que calentaba el rocío y lo evaporaba hacia el firmamento.

Ya las golondrinas revoloteaban con sus piruetas, juegos volátiles y pasadas rasantes que parecían las acrobacias voladoras de algunos aparecidos saltimbanquis

que flotaban en el éter, pasando a gran velocidad, arriesgando su propia integridad, pero con total seguridad.

Flotaba en el ambiente el sonido de un amanecer acompañado de pájaros e insectos silvestres, de brisa de bosques susurrantes y el olor del prado lloviznado y el musgo humedecido, con aromas de follaje natural de gran altura y flores silvestres, flores que con dificultad lograban sobrevivir el invierno y resistir el clima frío, de un lugar cuya altitud era de casi 5.000 pies.

Esto completaba el ambiente del retiro ermitaño, donde por aquellos días, se encontraba el joven Kevin, ocupado en la búsqueda de su ser interior o al menos eso creía entender, para encontrarle sentido y soportar la exigencia de su padre, estando ahí, acantonado en aquella lejanía, en la solitaria compañía de los libros y cuadernos de trigonometría, materia en la que estaba quedado en el colegio.

Hacía poco había llegado hasta el chalet de alta montaña, el correo con un regalo enviado por su padre desde *Manchester, New Hampshire*.

Pero, también había llegado una sorpresa… y más que una sorpresa, fue una contundente impresión emocional que sintió el joven Kevin Sinclair, en ese momento, como si le hubieran dado un pequeño golpe en la cabeza y presintió que, a partir de ahí, todo su mundo comenzaría a girar en torno a ese suceso. Se quedó mirando largo rato ese nombre… intentando quizás descifrar lo que

era un *Déjà Vu,* pero en su temprana edad, aún no tenía forma de saber o haber sabido lo que era un *Déjà Vu*… [4]

El elemento disparador había sido un nombre, un simple nombre impreso en una pieza de plástico, la carcasa de una calculadora científica de bolsillo de fabricación británica, aquella que le había enviado su padre de regalo.

La marca de la calculadora era *Sinclair*, un nombre que era similar a otro que ya le era familiar y ese hecho tan insignificante lo comenzaba a afectar. En aquel momento ese nombre le tocó alguna fibra en su inconsciente y lo estremeció.

Sin embargo, pronto olvidó el incidente y por ahora, estaba más interesado en las pilatunas propias de su adolescencia, y el andar entre pandillas de jovencitos de barriada, ocupados en hacer maldades veniales.

Antes nunca había reparado en el apellido familiar, el de su padre, y el de su abuelo y abuela materna, primos entre sí, y fallecidos cinco años atrás, y quienes, por cruces indebidos de familiares cercanos, también eran *Sinclair,* así sonara raro. Todos ellos eran inmigrantes desde Escocia a la región de New England en los Estados Unidos y radicados en New Hampshire.

Kevin Sinclair, era muy joven, no tenía más de 16 años y en aquel momento le era imposible determinar por qué ese nombre *Sinclair* de la calculadora, le causaba tanta impresión y le ponía su mente de cabeza; simplemente sintió una sensación muy extraña, pero no entendió lo que sucedía y lo dejó pasar.

[4] Un "*Déjà Vu*", el término usado para describir el fenómeno de tener la sensación de que un evento que experimentamos en la actualidad ya lo vivimos en el pasado

Sin embargo, el joven tuvo un lejano presentimiento, de que aquel nombre podría afectar todo su esquema de vida futuro, aunque no estaba en condiciones de entender que ese nombre, eventualmente significaría cortar con su zona de confort juvenil y emprender una nueva y desconocida aventura de vida, cuyo desenlace no podría prever hasta tanto no estuviera inmerso totalmente en dicha situación, y eso implicaría tomar un riesgo no controlado y arrojarse al mundo de las contingencias imprevistas; pero antes de eso, pasarían muchos años.

Sí, tendrían que pasar unos veintinueve años más, para que Kevin comenzara a entender qué era lo que había pasado en su ya lejana juventud escolar.

De pronto volvía a rememorar los acontecimientos y regresar a un pasado donde se había presentado ese hecho extraño, por demás insólito, el cual, a pesar del tiempo transcurrido, aún permanecía en su memoria con alguna claridad.

Y respecto a la famosa marca *Sinclair* de la calculadora científica, en poder de Kevin, mucho después, al calor de un par de whiskies, Kevin le contó a su mejor amigo, Murdoch Cunningham, lo sucedido con ese nombre, aquel día de su juventud, tantos años atrás.

—La calculadora *Sinclair*, —comentaba Kevin—, estuvo olvidada en un cajón del escritorio de mi habitación durante largos años, pues ese cajón era un revuelto de cosas inservibles, papeles sin importancia y asuntos sin resolver que fueron olvidados.

» Muchos años después, —continuaba Kevin—, yo estaba realizando mi magister en ingeniería industrial, en el

Dartmouth College, de Hanover, NH, donde cursaba el segundo semestre, y revolviendo un cajón de ese mi escritorio, encontré de nuevo la casi olvidada calculadora, y todos esos recuerdos volvieron a mi mente, y poco después, debido a una experiencia extraña que tuve, fue que surgió en mí el interés por la investigación histórica, en relación a la familia Sinclair y al tema de los templarios.

— O —

Capítulo 6.
Una sesión de regresión hipnótica

Tanto Kevin Sinclair como su amigo Murdoch Cunningham, eran descendientes de antiguos rebeldes escoceses, quienes, en dos épocas distintas, habían luchado, tanto en la *Batalla de Bannockburn* de 1314, al lado del Rey Robert Bruce, como en la *Rebelión de los Jacobitas* de 1746, al lado del aristócrata Carlos Eduardo Estuardo, en su pretensión fallida de hacerse al trono británico, en la *Batalla de Culloden*.

Quizás por estar emparentados con esos rebeldes, ambos tenían sangre caliente, y un carácter difícil, descendientes de rancias familias procedentes de las *High Lands*, (las Tierras Altas), de Escocia, aunque en el caso de Kevin, este era estadounidense, hijo de inmigrantes escoceses y nacido en New Hampshire, USA.

Ya de adulto, Kevin tenía un carácter firme, se ganaba con facilidad el respeto, pues sabía escuchar a los demás y sopesar sus opiniones, antes de imponer su propio criterio. Sin embargo, era un líder nato que conducía a su grupo de allegados con firmeza y determinación, y al momento de tener la suficiente seguridad sobre una postura, no dejaba de mantener y respetar su propia razón, sin entrar en discusiones bizantinas que no conducían a nada. Simplemente se cercioraba de tener la razón y a continuación imponía su voluntad con autoridad.

En su campo de acción laboral, Kevin era un directivo de alto nivel que se desempeñaba en la industria alimenticia, cuando no estaba inmerso en su pasión, la investigación histórica.

Alguna vez, en medio de un altercado con un grupo contrario a sus ideas, Kevin había sostenido su posición, pero sin irrespetar las ideas contrarias y más bien buscando puntos de acuerdo entre las partes en oposición. Con esto se ganaba el respeto y alcanzaba un estatus de liderazgo. Sin embargo, en un momento dado se le oyó decir con fuerza…

—Bueno, —decía—, veo que no nos pondremos de acuerdo sobre este punto, así que no perdamos más tiempo en esta discusión… esto lo vamos a hacer como yo digo y punto. Ya los escuché y ya he tomado una decisión al respecto, así que no quiero más palabrería y repito, lo vamos a hacer como yo digo. ¿Ok? y no se hable más…

Kevin, ya entrado en sus bien vividos 46 años, era un hombre alto que pasaba de los 1,82 metros, de pelo largo, revuelto, y de tono rojo oscuro, y un semblante de tranquilidad y paz que transmitía a sus relacionados.

Como señales particulares, tenía una barba cerrada de color rojizo, ya surcada de incipientes hilos de plata, y una cicatriz profunda en el lado derecho de su frente, producto de algún accidente del que poco hablaba y del que decían, había terminado en el deceso de su primera esposa. Este hecho le produjo un sutil rasgo de melancolía emocional marcada en su mirada, lo que, sin embargo, no afectaba su determinación para desempeñarse con probidad en el campo que fuera y, por el contrario, le imprimía un

carácter aún más firme, que se convertía en fuego en sus ojos cuando estaba contrariado.

Kevin estaba casado en segundas nupcias, con Julieta Williams, una mujer emprendedora, ejecutiva del sector inmobiliario, y dedicada a la remodelación de propiedades. Desde hacía unos doce años tenían una relación amorosa y muy estable, aunque él, con alguna frecuencia, recordaba a su primera esposa con nostalgia.

Julieta Williams, siempre estaba ocupada, entre nuevos emprendimientos y las tareas del hogar. Llevar a los niños al colegio, o a las actividades extracurriculares, como el fútbol o las clases de flamenco de la niña.

Kevin y Julieta tenían dos hermosos niños, el varón de 9 años y la niña de 5, y su lugar de residencia era la ciudad Nueva York, concretamente en *Brooklyn Heights*, en la exclusiva zona de *Promenade*, cerca del *Dumbo*, frente a Manhattan.

En cuanto a Murdoch Cunningham, era un gigante corpulento, nacido en la región de las *Islas Hébridas* de Escocia, más exactamente en la *Isla Lewis* y con un temperamento de hombre de mar, libre pensador como buen masón, de mirada lejana, expresión adusta y un carácter de mierda, que estallaba a la menor provocación, aunque para sus amigos era todo corazón, siendo bien amado por ellos.

Murdoch, soltero empedernido, era propietario de una flota de cinco barcos pesqueros, con los que realizaban faenas de mar, aunque él ya estaba dedicado a la administración del negocio y no a las labores físicas propias de la pesca de campo. Le encantaba viajar por el mundo y

en eso gastaba sus buenos ingresos, los cuales cuidaba con esmero para tener para sus frecuentes viajes, aunque su lugar de residencia, cuando no estaba en alguna correría por el mundo, era la ciudad de Londres, en la zona de *Notting Hill*, una pintoresca barriada muy típica londinense, que acogía a cuanto tipo raro, medio intelectual y medio hippie o de costumbres curiosas vivera en Londres.

Decían las lenguas viperinas que Murdoch llevaba a cuestas un muerto, alguien que había violado y matado a una hermana suya, en algún altercado varios años atrás, y él, la había vengado, incluso con algo de sevicia, pues antes de matar al victimario, le había cercenado los genitales, y luego lo había dejado desangrar.

Nunca se le pudo comprobar nada, pero ese rumor lo conocían algunos de los 9000 pobladores de su pueblo natal, *Stornoway* denominado (*Steòrnabhagh),* en gaélico escocés, capital de la Isla Lewis. Aquellos pobladores quizás sabían cómo habían sido las cosas y de eso no se hablaba más, quedando como una leyenda secreta de su pueblo.

A Murdoch lo adoraban todos sus cercanos amigos, aparte del propio Kevin, quien era su mejor amigo y con quien contaba incondicionalmente.

Demasiado alto para ser escocés y demasiado moreno para serlo. Parecía un vikingo venido de lejanas tierras septentrionales muy al norte y quemado por el sol del verano islandés, ese mismo que achicharraba y oscurecía la piel de los aborígenes esquimales en las regiones polares.

Murdoch casi se había convertido en el escudero y confidente de Kevin y eran inseparables.

Kevin era amante de la historia y propenso a la investigación, lo que se le facilitaba dado el interés que le

ponía a esa labor. Realmente disfrutaba la investigación de temas históricos, aunque su profesión era la de ingeniero industrial. En sus horas libres, se había dedicado a la investigación histórica, para seguir los pasos de los Caballeros Templarios a través de bibliotecas, lugares que frecuentaba, o bien, libros, narrativas, videos y cuanto artículo le proporcionara valiosa información, y visitar cuanto lugar, libro o texto tuviera que ver con la historia de los Templarios, motivado por la ascendencia de estos con las familias de apellido Sinclair, similar a su apellido paterno.

Pero, alguna vez Murdoch le preguntaba:

—¿de dónde ha nacido este interés tuyo por la historia de los Caballeros Templarios y los Sinclair?".

Encontrando explicaciones "non sanctas".

Nueve años atrás, recién cumplidos los 37, Kevin había tenido una experiencia que explicaría su relación ancestral con el apellido Sinclair. De casualidad se encontró con una novia suya de la época de la universidad, de nombre Clair Montgomery, a quien no había vuelto a verla hasta ese momento. Fueron a compartir una pizza con cerveza y a comentar las incidencias de sus vidas en los años transcurridos.

Fue Clair Montgomery quien le comentó acerca de una experiencia suya con la "*Hipnosis Regresiva*" [5], con el

[5] La hipnosis regresiva nace como una rama de la hipnosis clínica, en este tipo de hipnosis se utiliza la técnica para llevar atrás en el tiempo a una persona, para que reviva en un estado de relajación y de forma controlada sucesos del pasado.

apoyo y supervisión de un médico psiquiatra experto en dicho tema, de nombre Dr. Kale Kekoa, de origen hawaiano, para encontrar solución a un asunto de salud recurrente en su vida.

En ese momento Kevin recordó la relación curiosa con el tema de su apellido y la impresión extraña que le había producido ese nombre, impreso en una calculadora electrónica.

Claire le insinuó intentar dilucidar el tema con el médico que la había atendido y para el efecto le envió el contacto por *whatsapp*.

El Dr. Kekoa atendía en su consultorio de la ciudad de Cambridge, condado de Middlesex, a las afueras de la ciudad de Boston, Massachusetts, a un par de cuadras de *MIT*.

Cuando llegó al consultorio, era un frío jueves de finales de otoño y ya los árboles comenzaban a perder sus últimas hojas ante la llegada del invierno. Aun no nevaba, pero ese día hacía un frío de los mil demonios.

Cual si fuera un presagio extraño, cuando Kevin tocó el timbre del edificio donde estaba el consultorio, sucedió que al quitarse el guante para presionar el timbre metálico,

---

Esta rama de la ya cuestionada hipnosis surge desde los albores de la llamada "New Age", y se utiliza como terapia complementaria para varios trastornos de índole psicológico.

Pioneros de esta terapia es el mundialmente conocido Dr. Brian Weiss, quien pasó de reconocido psiquiatra que trataba a sus pacientes de acuerdo a los cánones de la psiquiatría moderna a un ferviente "predicador" de esta terapia regresiva con la que asegura haber obtenido resultados muy importantes, habiendo volcado muchas de las historia de tratamiento en libros que hoy por hoy son superventas entre los cultores de la nueva era.

sintió un fuerte choque eléctrico, saltando y soltando una maldición. Al parecer lo alcanzaron a escuchar, pues en ese momento sonó el citófono anunciando que ya podía empujar la puerta para entrar.

—Oiga Señorita, —le dijo Kevin a la recepcionista, al entrar—, ¿No me diga que lo de la corriente en el timbre es parte del tratamiento psiquiátrico que aplica el Doctor a los recién llegados?

La recepcionista tomó la broma con una gran sonrisa y le pidió excusas a Kevin, solicitando que se sentara un momento mientras el doctor lo llamaba.

Un rato después:

Ya acostado cómodamente en un largo sillón abullonado, puesta una cobija de lana encima y con la voz pausada y casi silenciosa del doctor Kekoa, al lado de la cabecera, escuchaba los comandos que lo iban dirigiendo hacia un estado de silencio y quietud, y poco a poco se fue adormilando hasta quedarse dormido.

No tuvo conciencia de cuánto tiempo transcurrió, hasta que escuchó el mandato del Dr. Kekoa:

—Usted se encuentra totalmente descansado y alegre… Ahora ya puede despertar a la cuenta de tres, y abra los ojos al escuchar mis palmas… uno, dos, tres… clap - clap.

Kevin abrió los ojos y el primer pensamiento era que no había pasado absolutamente nada, aunque efectivamente se sentía de maravilla, totalmente descansado. No podría

creer que ya hubiera pasado la sesión de hipnosis regresiva, por cierto, bastante costosa, y él no hubiera percibido nada.

Ante la mirada inquisitiva de Kevin, el Dr. Kekoa le dijo:

—Ahora vamos a escuchar la grabación de esta sesión. Al parecer, Sr. Sinclair, usted tenía mucho que contar de sus experiencias pasadas y se ha extendido por más de 68 minutos.

Se repitieron tres sesiones como esta para armar el cuadro completo.

— O —

Capítulo 7.
Desde lo profundo del subconsciente:

Una sesión de Regresión Hipnótica: [6]

Kevin no podía asegurarlo; no le correspondía aceptar o negar lo dicho por él mismo, pues en ese momento se encontraba profundamente inmerso en un estado de hipnosis inducida, y al despertar, era ajeno a su propia declaración, pues, de lo dicho, no recordaba nada ni era consciente de ello.

Fue el Dr. Kale Kekoa, quien le puso la grabación de la sesión de hipnosis, en la cual, Kevin, en forma algo intermitente y entrecortada, relataba algunos apartes de lo que fueran, al parecer, sus experiencias vividas en una época remota, en un tiempo en que él había conocido algunos personajes históricos relacionados con la familia Saint Claire o Sinclair.

A pesar de las preguntas incisivas del Dr. Kekoa, Kevin no supo explicar quién era exactamente su personalidad en aquella época, pero podría haber sido alguno de los siguientes: Henry Sinclair I, Earl of Orkney, Lord of Roslin, o quizás su hijo Henry Sinclair II, también Earl of Orkney, o tal vez fuera otro de los muchos descendientes. Lo cierto era que Kevin hacía referencia a ellos como su propia familia.

[6] Hace referencia a la Hipnosis regresiva mencionado a pie de página en el capítulo anterior.

Sin embargo, pareciera que Kevin se refería con más frecuencia a alguien llamado: William Sinclair "*The Crusader*", (El Cruzado), pues en alguna de sus intervenciones, hacía referencia a un caballero templario, de ese nombre, quién fuera amigo personal de Robert Bruce, rey de Escocia, de quien Kevin también se refería con gran conocimiento y descripción.

Mencionaba que dicho templario, William "*The Crusader*", había respaldado al rey Robert Bruce, en la crucial *Batalla de Bannonkburn*, donde había participado junto a un numeroso grupo de monjes guerreros templarios, después de la disolución de la Orden, monjes a los que Kevin parecía haber conocido en detalle, pues hablaba con gran conocimiento de aquellos, que, según él, eran sus compañeros de cofradía. Entre otras cosas, Kevin ya sabía que, en aquella batalla, había muerto en acción, el joven templario Etienne Saint Claire, un antepasado suyo de quién tenía claras referencias. Si bien, Kevin no trajo a colación la fecha en que se desarrollaba esta acción, sí mencionó que esto sucedió en un momento posterior al asesinato en la hoguera de Jacques de Molay, Gran Maestre de la Orden, aunque Kevin no mencionó su nombre, sí hizo referencia a la posterior huida desde Francia a Escocia, después de su muerte.[7]

Boston Massachusetts
Época actual:

[7] Nota: La batalla de Bannonkburn, donde se enfrentaron los escoceses con los ingleses, por la independencia de Escocia, tuvo lugar entre en 23 y el 24 de Junio de 1314, y la muerte del último Gran Maestre de la Orden Jacques de Molay fue varios meses antes, el 18 de Marzo del mismo año 1314.

Pasado el invierno y llegada la primavera, Kevin y Murdoch se encontraban en un pub muy reconocido llamado el *Cheers Beacon Hill*, en el No. 84 de la calle *Beacon*, en *Boston Massachusetts.* En ese momento, tenían frente a ellos un par de cervezas *Samuel Adams,* y aprovecharon una promoción de descuento del 50% para pedir una porción de *Mozzarella Sticks*, otra de *Buffalo Wings* y finalmente *Garlic Bread.*

Eran las 6:45 de una fresca tarde de primavera, cuando los últimos rayos del sol se disponían a irse a dormir.

Ahí estaban reunidos Kevin y Murdoch, para tratar el tema de las reuniones de hipnosis regresiva, de Kevin con el Dr. Kale Kekoa.

Después de relatarle los pormenores, Kevin continuaba su charla con Murdoch Cunningham y el relato de su experiencia de *Déjá Vu.*

—Bueno, —dijo Murdoch—, ahora entiendo que esa conexión a través de la hipnosis regresiva con tu pasado antiguo tuvo que ver con tu actual interés por la historia y la investigación acerca de las órdenes de caballería, en especial la de los Templarios, ¿cierto?

—Cierto, pero déjame continuar, querido Murdoch—, dijo Kevin.

» Pasarían varios años más y ahora en mis cuarenta y seis, me encontré nuevamente, y por casualidad, con aquel nombre, *Sinclair*, ahora relacionado con una persona de renombre histórico: Henry Sinclair I, en una lectura relacionada con los Caballeros Templarios y nuevamente aparecía aquel nombre *Sinclair*, que, desde hacía mucho,

había desencadenado en mi mente aquella impresión de la cual me era imposible abstraerme.

» Lo primero que me encontré, fue que ese personaje era algo parecido a un rey y aristócrata, de nombre repito: Henry Sinclair I de Escocia, y fue cuando empecé a ahondar en mis pesquisas.

» En principio contaba la historia que este personaje había vivido entre los siglos XIV - XV vinculado con el norte de Escocia, Noruega, y las Orkney Islands, (Islas Orcadas), en el Mar del Norte, y, eventualmente, según ciertas leyendas, se podría inferir con bastante certeza su vinculación ancestral con los pobladores vikingos y su relación con la América precolombina, como mencionaban algunos antropólogos de avanzada quienes se atrevían a especular, así no hubiera pruebas del todo contundentes.

—De pronto, —continuó Kevin—, comencé a entender la conexión con mi lejano pasado y la sensación de epifanía que dicho nombre me producía, y ahora en particular, con el nombre de Henry Sinclair I, y, como si esto fuera poco, comencé a encontrar estrechos vínculos que esta familia Sinclair tenía con la Orden de los Caballeros Templarios.

» Me apresuré a averiguar en internet de quién se trataba aquel hombre y encontré la siguiente información preliminar:

> *"Henry I Sinclair, Jarl de Orkney, Barón de Roslin (c.1345 - C. 1400) era un noble escocés y noruego. Sinclair sostuvo el título Earl of Orkney (que se refiere a Norðreyjar en lugar de solo las islas de Orkney) bajo el Rey de Noruega. A veces se*

lo identifica con otra ortografía de su apellido, St. Clair, o Saint Claire, de origen francés. Él era el abuelo de William Sinclair, primer conde de Caithness, el constructor de Rosslyn Chapel, (la Capilla de Rosslyn)[8] *. Hoy es más conocido por la leyenda moderna de que participó en exploraciones de Groenlandia y América del Norte casi 100 años antes que Cristóbal Colón. William Thomson, en su libro The New History of Orkney,*[9] *escribió: "Ha sido el destino singular de Earl Henry disfrutar de una reputación póstuma en constante expansión que tiene muy poco que ver con todo lo que logró en su vida.* [10]

Kevin continuaba su disertación:

—Si bien, en aquella época estaríamos situados alrededor del año 1.345 d/C, algo posterior a la fecha de disolución de la Orden de los Caballeros Templarios en 1.314, lo cierto es que ya la familia Sinclair estaba totalmente relacionada con los miembros de la Orden en el exilio en Escocia y sus descendientes, y, por tanto, ya existía una relación real entre ambos hacia el futuro.

» Esta historia también estaría relacionada con la secreta y controvertida *Ordre de Sion*, una oculta y muy enigmática cofradía, lo que ameritaba una investigación que yo tendría que abordar, para intentar desvelar el misterio que circundaba a dicha Orden, en forma colateral.

— O —

[8] La Capilla Rosslyn queda a 7 kilómetros de Edimburgo, y es famosa por ser un punto de referencia para las leyendas templarias y de gran importancia histórica para las logias masónicas.

[9] https://www.amazon.com/-/es/William-P-L-Thompson/dp/1912476452

[10] https://en.wikipedia.org/wiki/Henry_I_Sinclair,_Earl_of_Orkney

Capítulo 8.
¿Intereses creados para sostener mentiras?

Una referencia al controvertido: *Priorato de Sion*

Posteriormente, Kevin en su indagación, encontró información en los libros: *El Enigma Sagrado* y *El Legado Mesiánico*, de Michael Baigent, Henry Lincoln, Richard Leigh, aparte de muchos otros como: *María Magdalena y Notre Dame*, de Manuel Gurrea Martín, *María Magdalena, Cátaros y Templarios*, de Antoine Nollay y Anna Guard, *La revelación del Grial Viviente*, de José Luis Giménez, *The Nights of the Holly Grail*, de Tim Wallace Murphy, *The Sinclairs of Scotland*, de Robert Sinclair, *Masones y Templarios* de Michael Baigent y Richard Leight, *La Verdadera historia de los Masones,* de Jorge Blaschke y Santiago Río, *El pergamino perdido de los Templ*arios, de Andrew Sinclair, entre varios otros.

Mencionaban, en algunos de dichos libros, la existencia de la sociedad secreta denominada: *El Priorato de Sion,* nombre éste que, al parecer, se relacionaba, desde muy lejano pasado, con la mencionada *Ordre de Sion*.

Hablaban de unos documentos aparecidos en la *Biblioteque Nationale de France*, llamados "*Les Dossiers Secrets*", y que la mencionada cofradía, al parecer, había sido la gestora y precursora real de la Orden de los Caballeros Templarios, en Jerusalén, desde 1099 d/C, antes de la creación de la Orden, hecho llevado a cabo en el año 1118 d/C.

Sin embargo, es necesario mencionar que esos *Dossieres Secrets*, han sido descalificados por algunos estudiosos del tema, pues, según dicen, no representan a una jerarquía académica y no tienen una base sólida de veracidad y se cree que han sido insertados en la mencionada Biblioteca en épocas recientes, sin control de nadie.

Sin embargo, esto no significa que se descalifique de buenas a primeras a una confradía aparentemente muy antigua, como la *Ordre de Sion*, basados en la falta de solidez de los orígenes de dicha información, sobre todo cuando, de por medio está la mano de la iglesia romana, muy interesada en borrar todo vestigio de carácter histórico que eventualmente puede entrar a cuestionar sus postulados de fe, poniendo en riesgo sus intereses de poder político y económico.

En otra oportunidad, nuevamente reunidos Kevin Sinclair y Murdoch Cunningham, departían acerca de la historia y detalles investigados por Kevin a lo largo de sus pesquisas.

Kevin tomó la palabra:

—Mira Murdoch, no pocos inconvenientes encuentra uno al entrar a investigar la historia de los templarios y los masones y sobre todo las historias y leyendas que tienen algo que ver, así sea colateralmente, con los intereses de la iglesia católica, pues se comienza a encontrar una enredadera cruzada de mensajes, algunos veraces y muchos otros falsos y tendenciosos, elaborados

por manos ocultas que buscan soslayar la verdad mediante artículos que llenan la nube de internet de *fake news*[11].

—Sin embargo, —continuó Kevin—, aquí se hace necesario aclarar que existen dos nombres de organizaciones parecidas y de fuentes diferentes. La primera es la llamada *Ordre de Sion,* (*Orden de Sion)*, cuya aparición parece que data de 1099, y un poco anterior al año de fundación de la Orden de los Caballeros Templarios en Jerusalén, y otra, posterior que sería *El Priorato de Sion*, la cual, al parecer, habría sido fundada en nuestra era, en el año 1956, con fines desconocidos y al parecer falsos, aunque esto no es claro y es refutado por otros.

Sin embargo, es más contundente la información de que sí existió una antigua y verdadera cofradía llamada *El Priorato de Sion*, desde 1099, nombre que, con frecuencia, se relaciona con la muy antigua *Ordre de Sion, (Orden de Sion),* fundada en Jerusalén por algunos Monjes Benedictinos en ese mismo año.

Mira Murdoch, veamos un artículo en internet que menciona a la *Orden de Sion*:

> *"La orden de Sion fue una orden medieval militar y religiosa fundada en Jerusalén por Godofredo de Bouillón durante la Primera Cruzada. Según una bula papal del siglo XII, tenía*

[11] Las fake news, noticias falsas o noticias falseadas, son un tipo de bulo que consiste en un contenido seudoperiodístico difundido a través de portales de noticias, prensa escrita, radio, televisión y redes sociales y cuyo objetivo es la desinformación. (Wikipedia).

abadías en el Monte Sion, el Monte Carmelo, en el sur de Italia (Calabria) y en Francia.
Esta orden ocupó su abadía madre: Notre Dame du Sion, construida sobre los cimientos del cenáculo o coelaneum apostólico hasta alrededor de 1291, año en el que cayó en poder de los musulmanes. Estaría encargada de proteger el Monte Sion, además de ser un brazo secular de la iglesia católica.
En Jerusalén, la abadía se encontraba en el Monte Sion, donde había sido construida sobre las ruinas de una antigua iglesia bizantina. La abadía permaneció durante unos 200 años, una de las muchas que pequeños grupos construyeron durante las Cruzadas. A principios del siglo XIII, la abadía fue destruida, durante una razia de las tropas musulmanas, tras la que los monjes huyeron a Sicilia.
En 1617, los monjes que todavía formaban la orden se unieron a los jesuitas.[12]

Respecto al antiguo Priorato de Sion, cabe mencionar que la Orden de los Caballeros Templarios fue la tercera en establecerse entre las órdenes militares en Tierra Santa. La primera fue la Orden de los Canónigos del Santo Sepulcro, seguida de la Orden de los Caballeros de San Juan de Jerusalén, también conocida como la Orden del Hospital. Con el tiempo, sus miembros serían llamados "hospitalarios" y, posteriormente, adoptaron el nombre de la Orden de Malta, que conservan hasta hoy.

Algunos relatos históricos afirman que, alrededor de 1099, tras conquistar Jerusalén, Godofredo de Bouillón estableció su control sobre la ciudad y poco después, fundó

[12] https://*es.wikipedia.org/wiki/Orden_de_Sion

una orden conocida como el Priorato de Sion, lo cual habría sido crucial para consolidarse como Rey de Jerusalén. Asimismo, se le atribuye la creación de la Orden del Temple en 1118.

Según documentos y estudios sobre la *Ordre de Sion*, la Orden del Temple habría sido su brazo administrativo y militar, concebido para preservar en secreto los objetivos verdaderos del Priorato de Sion.

¿Y cuáles eran estos objetivos?

Esos objetivos se han mantenido ocultos a lo largo de los siglos, y aún hoy existe una nube de misterio alrededor de ellos. Sin embargo, poco a poco comienzan a aparecer ciertos vestigios que van desvelándolo.

***

Después de revisar varios artículos, Kevin notó un patrón en internet: el Priorato de Sion era negado, atacado y, según él, vilipendiado en múltiples artículos de Wikipedia y otras fuentes similares, especialmente aquellos con inclinaciones religiosas cristianas.

—Parece que la intriga —continuó Kevin— tiene un origen poderoso, probablemente de alguna organización con grandes intereses en desacreditar estos temas.

—Oye, Kevin —interrumpió Murdoch—, ¿qué te parece si tomamos un descanso? Nos vendría bien un respiro.

—Sí, claro. A mí también me vendría bien parar un momento.

Ambos hicieron una pausa en su conversación, llamaron al mesero y pidieron un antipasto de prosciutto, salami, lascas de queso parmesano y vegetales encurtidos, acompañado de una cerveza. Tras una breve pausa y degustar el pedido, Kevin retomó su explicación.

— O —

Capítulo 9.
Continúa la charla

Después del descanso Kevin y Murdoch continuaron la charla.

—Mira Murdoch, —dijo Kevin—, es mucho lo que se ha dicho acerca de que la mencionada cofradía *el Priorato de Sion moderno.*

» Tal vez había sido una invención del supuesto y falso Gran Maestre del Priorato de Sion, en el año 1956, llamado Pierre Plantard de Saint Clair, quien era considerado un estafador, según los artículos de opinión y las referencias en internet y principalmente en Wikipedia, de las mencionadas organizaciones religiosas cristianas y seguidas por otras no tan religiosas,

» En años más recientes estas organizaciones han pretendido corroborar la existencia de falsedades por parte de ese personaje, aunque siempre quedan dudas por la ausencia de claridad y el exceso de sevicia y fanatismo mostrado a la hora de juzgar al mencionado personaje, lo que pareciera dejar en evidencia la existencia de algo más oscuro que, al parecer, se pretendiera esconder.

—Ahora, quiero aclararte que no estoy defendiendo la memoria de Pierre Plantard, en paz descanse, pero me parece sospechosa la virulencia con la que lo atacaron. La manera en que su imagen negativa ha sido utilizada para desprestigiar organizaciones antiguas y reales, como la Ordre de Sion, los Caballeros Templarios o la Masonería, y

para difamar a autores de obras como *El Enigma Sagrado*, me parece excesiva y, francamente, cuestionable.

—Así mismo, —continuaba Kevin—, te reitero que me parece sospechosa y tendenciosa la enorme cantidad de artículos consignados en las páginas de internet acerca de la falsedad de las afirmaciones del Sr. Plantard, y, casi todos, emanados de entidades de carácter religioso o pseudorreligioso, defendiendo los intereses de la iglesia.

Y me queda una duda: si solo se tratara de una historia falseada, por qué tanta insistencia en demostrar afanosamente que se trata de una falsedad… esa insistencia realmente me parece muy sospechosa, y, no se trata de salvar el nombre del Sr. Plantard, sino de expresar mis sospechas al respecto.

» Y, repito de nuevo, —insistía Kevin—, tampoco se puede negar el interés en desacreditar a templarios y masones, por esta misma vía, dado el peligro que representaban, al cuestionar los postulados inscritos en los Dogmas de Fe católicos, pues eso significaba un riesgo enorme para los intereses económicos y de poder de la Iglesia.

» Siendo así, una mano poderosa sería la encargada de proteger los intereses y el nombre de la madre iglesia, y, con este objetivo, usar todos los medios a su alcance para lograrlo. Incluso utilizar el internet a través de una plataforma libre como Wikipedia, para poner toda clase de artículos, muchos de ellos difamatorios, contra los que fueran considerados enemigos de la Iglesia, incluso mezclando verdades con mentiras para lograr sus objetivos

de poner sobre el tema una cortina de humo y confundir al lector desprevenido.

—Es de recordar, —continuaba Kevin—, el trato extremo, brutal y virulento, y la alta presión psicológica, con que fue atacado y vilipendiado el escritor Dan Brown, novelista del libro *El Código Da Vinci*.

» Así mismo, repetimos una vez más para recalcar el tema, los autores de los libros *El Enigma Sagrado* y *El Legado Mesiánico,* libros considerados como una muy juiciosa investigación, por muchos intelectuales y académicos serios, aunque no religiosos, han sido difamados por plantear hipótesis contrarias a los sacrosantos intereses de la Iglesia Católica, utilizando dardos y amenazas de toda índole, venidas directamente de prelados y laicos católicos, adscritos a organismos cristianos, y pseudo cristianos.

» Cabe mencionar de nuevo que Wikipedia no tiene control sobre los artículos, cuyos editores están en total libertad de presentar cualquier idea como la verdad revelada, sin que pueda ser revisada, corregida o abolida; así mismo, en dichos artículos, se ha tratado de demeritar la extensa investigación que sirve de soporte a los planteamientos presentados en los ya mencionados libros, acerca de la relación entre Jesús y María Magdalena.

Kevin Continuaba:

—Debido a lo anterior, se hace necesario revisar la autenticidad e imparcialidad de unas páginas subidas a internet, en contra de El Priorato de Sion. Ahora bien, es menester leer un poco acerca de los autores de estos artículos, la identidad real de sus autores y verificar cuándo dicha información no es imparcial en absoluto, siendo esto

muy difícil pues casi siempre dichos autores se esconden tras el oscuro velo del anonimato.

» No se puede afirmar nada a favor o en contra del Señor Pierre Plantard de Saint Clair, por ausencia de mayores pruebas, pero para cerrar este tema, vale decir que el Señor Plantard fue presionado drásticamente para desmentir ante las autoridades, sus propias afirmaciones e investigaciones, y finalmente falleció en el año 2.000 en el ostracismo.

Kevin continuaba su charla con Murdoch:

—Sin embargo, lo que me llamó la atención, —dijo Kevin—, fue que, en esos documentos, (ciertos o falsos, no se sabe bien), de la *Biblioteque Nationale de France*, había un dato curioso: En una larga lista estaban los nombres de los Grandes Maestres del mencionado Priorato de Sion, desde 1188 hasta 1885; y entre los años 1220 y 1266 había una mujer que había sido Gran Maestre de la Orden; su nombre: Marie de Saint Clair.

Más adelante, en los años 1351 a 1366 aparece otro nombre: Jean de Saint Claire, quizás ambos descendientes de la poderosa genealogía de los Saint Claire. Y me preguntaba: ¿Será que algo de verdad tenía dicha información?

Jean de Gisors	(1188-1220)
Marie de Saint-Clair	(1220-1266)
Guillaume de Gisors	(1266-1307)
Edouard de Bar	(1307-1336)
Jeanne de Bar	(1336-1351)
Jean de Saint-Clair	(1351-1366)

Blanche d'Évreux	(1366-1398)
Nicolas Flamel	(1398-1418)
René d'Anjou	(1418-1480)
Yolanda de Anjou	(1480-1483)
Sandro Botticelli	(1483-1510)
Leonardo da Vinci	(1510-1519)
Charles de Bourbon	(1519-1527)
Ferrante Gonzaga	(1527-1575)
Luis Gonzaga-Nevers	(1575-1595)
Mart Debiasì	(1578-1601)
Robert Fludd	(1595-1637)
Johann Valentin Andreae	(1637-1654)
Robert Boyle	(1654- 1691)
Isaac Newton	(1691-1727)
Charles Radclyffe	(1727-1746)
Carlos Alejandro de Lorena	(1746-1780)
Maximiliano Francisco	(1780-1801)
Charles Nodier	(1801-1844)
Víctor Hugo	(1844-1885)
Claude Debussy	(1885-1918)
Jean Cocteau	(1918-1963)
Pierre Plantard	(1963-2000)

Esta lista difiere en parte de los listados inscritos en los *Dossieres Secrets* en la misma Biblioteca de París, dada la diferencia de fechas y períodos mencionados en dichas listas y que fueron mencionados en el libro *El Enigma Sagrado* por los mencionados autores: Henry Lincoln, Richard Leigh y Michael Baigent, libro en que se basó Dan Brown para escribir el best Seller: *El Código Da Vinci*.

Grandes Maestres según Henry Loubineau

Hugues de Payen o Hugo de Payens.....	1118-1131
Robert de Bourgogne.....	1131-1150
Bernard de Tremblay.....	1150-1153
Bertrand de Blancafort o Blanchefort.....	1153-1170
Janfeders Fulcherine o Gaufridus Fulcherius/ Geoffrey Foucher....	1170-1171
François Othon de Saint Amand.....	1171-1179
Théodore (Theodoricus/Terricus) de Glaise...	1179-1184
Francoise Gerard de Ridefort.....	1184-1190

Grandes Maestres según Seward "Monks of Ward"

Hugues de Payen.....	1118-1136
Robert de Craon.....	1136-1146
Everard des Barres.....	1146-1152
Bernard de Tremelay.....	1152-1153
André de Montbard.....	1153-1156
Bertrand de Blanquefort.....	1156-1169
Philippe de Milly.....	1169-1170
Eudes de Saint Amand.....	1170-1179
Arnold de Torroge.....	1179-1185
Gerard de Ridefort.....	1185-1191

—Pero, mi apreciado Murdoch, aclaremos algo, —dijo Kevin—, lo que sí salta a la vista es que han existido dos organizaciones con el mismo nombre; una, el "nuevo" *Priorato de Sion*, fundado quizás falsamente en 1956, por el

Sr. Plantard Sinclair, y abolida y liquidada por él mismo, en esa época y repito, otra muy distinta, el antiguo Priorato *de Sion,* llamado también "*La Ordre de Sion*), fundada en 1099 en Jerusalén y que, sin lugar a duda, es una cofradía que continúa vigente y operativa, incluso hoy en el año 2024.

Hay una película muy interesante en *You Tube*, de nombre: EL LINAJE PROHIBIDO, donde se afirma con contundencia que el Priorato se Sion, el antiguo, sigue plenamente vigente hoy en el siglo XXI. Esta película se puede buscar en el siguiente link:

https://www.youtube.com/watch?v=LWXlCm6UOXM

Para rematar, en dicha película se menciona el lugar de la probable tumba de María Magdalena, en Francia, en la región del Languedoc, en las cercanías del pueblo de: *Rennes-le-Château.*

* * *

—Pero, mi apreciado Murdoch, sea como fuera, —dijo Kevin—, nuevamente el apellido Saint Claire volvía a surgir entre los rescoldos polvorientos de una antiquísima historia y entendí, de una buena vez, que algo en mí, tenía que ver con dicha historia.

» Fue entonces cuando decidí incursionar a fondo en la historia de Francia de los siglos XII al XIV y los años anteriores y posteriores, para ir encontrando sentido a mis inquietudes e interrogantes. Así mismo, me encontré de frente con que los indicios me empujaban a investigar la

historia de la Escocia del siglo XIV, incluyendo a Gran Bretaña, y los años posteriores.

» Pero lo más complejo, es que era necesario e imprescindible abordar la extraviada y tergiversada historia de los primeros tiempos cristianos, donde Jesús y su familia habían vivido, e indagar acerca de los posteriores acontecimientos, relatados en los siguientes trescientos años por escribas e historiadores, como si se tratara de coser una colcha de retazos de verdades y mentiras, amañadas quizás, en pro de un gigantesco negocio muy lucrativo, el negocio de los sistemas de creencias, necesario para manipular a las gentes ingenuas.

Kevin continuaba su explicación.

—En mis indagaciones, lo primero que me atreví a abordar fue la historia de la disolución de la Orden de Caballería de los monjes guerreros, los llamados Caballeros Templarios, mediante bula papal.

» Las antiquísimas leyendas decían que ellos, los Templarios, amaban a Jesús, amaban su doctrina, amaban sus enseñanzas, amaban al Jesús primigenio y puro de los primeros tiempos, y entendían y respetaban la institución de los Cristianos Gnósticos, los puros, los genuinos cristianos, aquellos cristianos gnósticos que habían sido perseguidos por la Santa Inquisición, con la tenebrosa *Cruzada Albigense*, para exterminarlos, como finalmente había sucedido con el Pueblo Cátaro, por su ideario cristiano gnóstico puro.

» Los Templarios odiaban las mentiras amañadas, tejidas alrededor de la figura de Jesús, con el fin de

aprovechar su imagen para fines muy distintos a los promulgados por el propio Jesús.

» Realmente pareciera ser que Los Caballeros Templarios no comulgaban con el ideario tendencioso y desviado establecido por la Iglesia romana, por eso fueron perseguidos, torturados, y masacrados, y, además, los prelados de la iglesia abolieron la Orden de los Templarios, mediante bula del papa Clemente V y esto fue aprovechado por el tristemente célebre Rey de Francia, Felipe IV el hermoso, para de paso, intentar quedarse con el tesoro y riquezas de los Templarios, fallando en su intento.

—O —

Capítulo 10.
Departiendo en el Deacon Brodie´s Tavern

Kevin, aparte de realizar las pesquisas siguiendo la pista del *Priorato de Sion*, había avanzado bastante en su investigación acerca de los sucesos relativos al desmembramiento de la orden y persecución de los monjes guerreros.

En una nueva reunión con Murdoch, Kevin se disponía a presentarle los avances y pormenores de esta investigación.

Estaban presentes los últimos rayos de luz de un atardecer al final del otoño y comenzaba a hacer un frío de invierno temprano. Adentro el ambiente era cálido y los cristales empañados mostraban que afuera la temperatura era gélida.

En esta ocasión se encontraban en el *Deacon Brodie´s Tavern* – (La taberna del Diacóno Brodie), en el número 435 de Lawnmarket, en Edimburgo, Escocia.

Kevin, justamente había venido a investigar lo relativo a la *Rosslyn Chapell,* (la Capilla Rosslyn), un icónico emplazamiento templario y masón, construido por un noble de nombre William Sinclair, en el corazón de Escocia, localizado a poco menos de 7 kilómetros de la capital.

Murdoch acostumbraba a visitar con frecuencia la ciudad de Edimburgo, para realizar las negociaciones de

suministro de pescadería a su clientela de la zona, y era cuando le encantaba visitar este bar, pues le llamaba la atención lo pintoresco y contradictorio del personaje que detentaba el nombre de *Deacon Brodie,* ya que daba lugar a una picaresca historia escondida detrás de la barra, las botellas y la cadencia fantasmal de este lugar.



The Deacon Brodie,s Tavern

Este pub estaba localizado en la calle más importante de Edimburgo, la famosa *Royal Mile,* (la Milla Real), la cual daba origen a una medida un tanto curiosa, la *milla escocesa*, con 1.812,2 metros de longitud, lo que no se parece a ninguna unidad de medida de longitud conocida, fuera de Escocia.

Eso también le gustaba a Murdoch Cunningham, aficionado como era a las cosas y temas que se salieran de lo normal.

—Bueno mi querido Murdoch, —dijo Kevin—, antes de llenarte de información sobre los templarios, por qué no me cuentas lo referente a la historia de este lugar, la cual al parecer conoces muy bien.

—Claro que sí, —contestó Murdoch—, déjame hacer un poco de memoria:

» Corría el siglo XVIII. El *Deacon Brodie*, el hombre protagonista de esta historia se llamaba William Brodie; era un carpintero y clérigo católico con el grado de Diácono; un respetable personaje que en el día se ganaba todas las indulgencias divinas por su ejemplar comportamiento; pero… en la noche se transformaba totalmente, y bajo una capa, una capucha y un sombrero de ala ancha que ocultaba su semblante, se dirigía por los callejones bajo la oscuridad de los cómplices aleros de las casas, a su sitio predilecto y se desmadraba…

» Era una taberna de mala muerte en aquella época, al contrario de hoy en día, un lugar distinguido.

» Licores, mujeres, apuestas, juerga y toda clase de atenciones a los bajos instintos, sacados a relucir. Así era que en las noches oscuras llevaba una vida licenciosa, y este bar era su bar. Un hueco secreto de su propiedad, con el agravante de que, después de ir perdiendo su fortuna, comenzó a robar a los comensales y gentes pudientes, habiendo conformado una banda de secretos maleantes. Pero tuvo un final desagradable, fue descubierto y juzgado por sus fechorías y llevado a la horca en el año 1788.

» Para la literatura este hombre y este lugar tendrían un sitial destacado, pues se convertiría en la referencia a la dualidad de la personalidad de los hombres, y nos recuerda, por ejemplo, la inspiración de escritores como Robert

Stevenson, con su novela: "*El extraño caso del Dr. Jeckyll y el señor Hyde"*

» Esa era la historia que te quería contar, —dijo Murdoch.

—Bueno, muchas gracias, querido amigo, y brindemos por eso…

—Mira, Murdoch, —dijo Kevin—, cambiando de tema, ahora déjame contarte lo que he logrado averiguar sobre los sucesos anteriores a la ejecución del Gran Maestre de la Orden.

—Sí me parece bien, —intervino Murdoch—, pero Kevin, te propongo que primero, antes de continuar, pidamos algo de comer y beber, pues estoy muerto de hambre…

–Huy, yo también, —dijo Kevin—, me parece muy buena idea, pidamos algo…

A continuación, ante el metre, Kevin ordenó un escalope de pollo al ajillo, tipo *Schnitzel,* apanado, muy austriaco*,* con aceite de oliva al limón y papas fritas.

Por su parte Murdoch ordenó unos macarrones al horno espolvoreados con queso cheddar y acompañados de pan Ciabatta con mantequilla de ajo.

Para beber, un par de cervezas *Belhaven* escocesas.

Después de semejante comida, habiendo caído la noche, y ya soñolientos, decidieron dejar para una próxima oportunidad la temática propuesta, y retirarse a descansar.

— O —.

Capítulo 11.
Siete años antes de la ejecución del Gran Maestre

Pasados tres días, Kevin y Murdoch regresaron al agradable *Deacon Brodie´s Tavern*, para continuar su charla.

Después de tocar varios temas cotidianos y poco trascendentes, acompañados de sendas cervezas, entraron en materia.

Kevin tomó la palabra:

—Hoy voy a hablar sobre el momento en que la iglesia romana en cabeza del papa Clemente V y la aquiescencia del malvado Felipe IV de Francia, decidieron ejecutar el plan de abolir la Orden de los Templarios y perseguir a sus miembros, usando los buenos oficios de la *Santa Inquisición.*

» Vamos a remontarnos a siete años antes de la ejecución de Jacques de Molay, al viernes 13 de octubre de 1307 d/C. en Francia, en la región del *Languedoc*, fecha en que se inició la purga contra los miembros de la Orden de los Caballeros Templarios.

» Había cinco reductos templarios que en aquella época estaban vigentes en la región y decidieron atacarlos.

» El contingente de soldados del rey llegó a la zona de *Causse du Larzac* (Meseta del *Larzac*), en la región de la Occitania, al sur de Francia, con órdenes específicas de apresar a todos los miembros de la comunidad de los Caballeros Templarios, que estaban diseminados en varios castillos de la región.

—Perdona, pero ¿cuáles eran esos castillos templarios? —preguntó Murdoch.

—Los castillos, —respondió Kevin—, eran conocidos bajo los siguientes nombres:

1. La Cavalerie, 2. Sainte Eulalie de Cernon, 3. Le Viala du Pas de Jaux, 4. Saint Jean d'Alcas 5. La Couvertoirade.

Kevin continuaba su explicación:

—Para entender el contexto donde se originó una de las primeras persecuciones de los soldados del rey contra los Caballeros Templarios, es menester mencionar el término *Causse* dado a la zona de la meseta de *Larzac* donde estaban localizados algunos de los castillos templarios de la región de la Occitania.



» Se debe hacer referencia a las grandes formaciones calcáreas, (rocas calizas), esparcidas por toda la campiña, entre los prados y pastizales propios para la explotación

ganadera ovina, vigente en la zona, como si dichas rocas hubieran sido sembradas exprofeso para dificultar la visibilidad y ofrecer facilidades para el escondite y la huida.

Kevín continuaba su explicación:

—En ese paisaje escarpado y difícil se estaba llevando a cabo la persecución de los Templarios, como si su localización hubiera sido fríamente estudiada, para dificultar la labor de los esbirros del rey, además, ofrecer cierta ventaja a los fugitivos.

—Sí, yo las he visto de cerca, —comentó Murdoch—, son unas formaciones impresionantes para quien observa la zona por primera vez, presentando ese terreno que pareciera lunar, situado en el departamento de *Aveyrón*, siendo bastante árido. A esos pastos escasos se acostumbra el ganado ovino que sabe aprovechar al máximo esas hierbas y luego de su leche sale el famoso queso *Roquefort*.

—Pero, déjame continuar con la historia, —insistía Kevin—, alguna vez visitando la zona, escuché a un aldeano, quien contaba una historia repetida de boca en boca por los parroquianos.

Relataba la forma como se comunicaban en la antigüedad en la región, para informar de los sucesos o anticipar los ataques.

Yo he querido imaginar un cuadro uniendo la información investigada matizándola con mi propia imaginación.

Kevin seguía con su relato:

—Imaginemos que un vigía llegó corriendo, subiendo por la colina; levantó la bandera y la agitó sobre su cabeza… A lo lejos, un segundo vigía alcanzó a ver el movimiento de la tela y a su vez, replicó el mensaje, desde la segunda colina, dirigiendo su bandera, igualmente agitada, para que fuera divisada desde lo alto de la torre del castillo.

» Muy a lo lejos ya se alcanzaba a divisar la llegada de un gran destacamento de soldados del rey, por el camino principal, levantando una densa nube de polvo que era arrastrada por el viento. Venían con rumbo sureste directamente hacia el castillo de *Le Viala du Pas de Jaux*…

—Creo —dijo Murdoch—, que esa era la fecha fatídica de la gran invasión de los soldados del rey a los castillos y posesiones templarias en Francia, el 13 de octubre de 1307, ¿cierto?

—Cierto, —contestaba Kevin—, pero ya habían llegado noticias nefastas de la cercana presencia de otros varios contingentes de soldados, presentes en la región, y a galope tendido se dirigían a las demás localidades y castillos templarios antes mencionados; era un viernes 13… una fecha maldita…

» Los soldados llegaron por el noroeste e incursionaron primero contra los castillos de *Sainte Eulalie de Cernon, Le Viala du Pas de Jaux y Saint Jean d'Alcas,* en la zona oeste de la meseta de *Larzac.*

Sin embargo, desde hacía poco, el grueso del destacamento de los Caballeros Templarios había huido, primero hacia el castillo de *La Cavalerie* en el sureste y pronto estaban en camino hacia la frontera con España, donde los soldados del rey de Francia no tenían jurisdicción y la orden perentoria del vaticano de apresar a los Templarios aún no llegaba a las jerarquías españolas.

» Esto les daba tiempo para reorganizarse y replantear su estrategia futura de relocalización fuera de una región con influencia de la Iglesia Católica.

—Los pocos monjes —continuaba Kevin—, que quedaron encargados del cuidado de las propiedades, sin ofrecer resistencia, fueron apresados por los soldados del rey y conducidos ante el tribunal de la Santa Inquisición.

» Esto, repito, sucedió en aquel inolvidable y siniestro viernes 13 de octubre de 1307, fecha oscura que quedaría grabada para la historia por siempre, así como los métodos inquisidores de tortura contra los presos templarios, que se prolongarían por varios años desde entonces.

***

Después de una pausa, Kevin volvió a hacer uso de la palabra:

—Déjame contarte lo que he logrado investigar al respecto. Huyendo al amparo de una oscura y nublada noche, una de las partidas, compuesta de unos ciento cincuenta hombres ataviados con ropajes corrientes y de común uso entre las gentes del pueblo, salieron subrepticiamente de los Castillos de *Bezú y Blanchefort.* Eran

silenciosos sus pasos y las cabalgaduras tenían cubiertas con paños sus cascos, para amortiguar el sonido de su galope.

—En este punto, —continuaba Kevin—, comencemos por mencionar nuevamente al castillo de *Blanchefort.* Es necesario decir que *Bertrand de Goth,* (Papa Clemente V), quien había autorizado el ataque por parte de los soldados del rey contra la Orden de los Templarios, era hijo de *Ida de Blanchefort*, dueña del castillo de aquel nombre, y bajo su consentimiento, el papa estaría atacando el castillo de su propia madre.

Sin embargo, misteriosamente, de alguna forma, los caballeros templarios en la zona fueron avisados con una mínima anticipación.

—Pero, —interrumpió Murdoch—, ¿será que la misma señora les avisó?

—Efectivamente, —dijo Kevin—, *Ida de Blanchefort,* seguramente logró obtener la vital información a tiempo, y fue quien avisó a los miembros de la Orden, acantonados en los diferentes refugios de la zona, acerca del inminente ataque de las fuerzas del Rey, por orden de su hijo el Papa.

» Cuando llegaron finalmente los soldados del rey y los funcionarios de la Santa Inquisición, no encontraron a quien enfrentarse y arrestar. Simplemente los condenados habían desaparecido, junto con los tesoros de la Orden.

—Pero, —dijo Kevin, luego de saborear un largo trago de cerveza—, quiero hacer un paréntesis y contarte varias cosas relacionadas, que he logrado averiguar.

» Existía una muy cercana relación de la ilustre familia de los *Blanchefort* con las familias de los miembros de la Orden de los Caballeros Templarios y era una relación de vieja data.

Un pariente cercano, *Bertrand de Blanchefort* era un ancestro del papa y había sido el sexto Gran Maestre de la Orden del Temple entre 1156 y 1169 d/C.

Cabe mencionar que una vez abolida la Orden del Temple, otro miembro de la dinastía, *Guy de Blanchefort*, familiar de los anteriores, y caballero noble de gran estima en la región, entre 1446 y 1513 d/C, fue el Gran Maestre de la *Orden de los Caballeros Hospitalarios.*

Estos, a la final, fueron los depositarios y consignatarios de los bienes que otrora habían pertenecido a la Orden de los Templarios en Francia.

Los bienes, por tanto, continuarían a buen recaudo, entre las antiquísimas familias de los mismos caballeros templarios.

Más adelante, el tío de *Gay de Blanchefort* de nombre *Pierre d´Abusson*, entre 1512 y 1513 d/C, fue el Gran Maestre de la *Orden de los Caballeros Hospitalarios*, después conocida como la *Orden Soberana Militar de Malta,* una orden caballeresca, religiosa, católica, laica, y militar, que solo admite entre sus miembros a exponentes de la nobleza, la

cual fue fundada en 1048 en Jerusalén y aún continúa vigente en la actualidad. [13]

—Pero, continuemos con los templarios, —dijo Kevin—, cuando llegaron los soldados del rey y los miembros de la Santa Inquisición, aquellos monjes guerreros simplemente habían desaparecido, esfumados, como si la mano de su verdadero Dios protector hubiera cubierto de niebla protectora, el nevado camino en su rápida huida hacia el exilio.

» Muchos fueron los destinos y muchos los escondites logrados en su presuroso paso, ayudados por

[13] a Orden Soberana y Militar de Malta es una organización compleja con una rica historia y una combinación única de roles, pero describirla como "caballeresca, religiosa, católica, laica y militar" puede ser un poco confuso. Te explico el papel actual de la orden y cada uno de estos aspectos:
Caballeresca: La Orden de Malta tiene sus raíces en las órdenes de caballería medievales, siendo heredera de la antigua Orden de los Hospitalarios, fundada en Jerusalén en el siglo XI. En este sentido, es una orden caballeresca que conserva títulos y ceremonias.
Religiosa y católica: Es una orden religiosa católica y, como tal, sus miembros hacen votos religiosos o compromisos de dedicación (no todos los miembros son religiosos). Está reconocida por la Iglesia Católica, y su líder, el Gran Maestre, es un religioso con rango eclesiástico.
Militar: Aunque conserva el término "militar" en su nombre, la Orden de Malta ya no tiene un ejército propio, pero en sus orígenes tuvo una función militar como defensora de los territorios cristianos en Tierra Santa y el Mediterráneo. Actualmente, el aspecto "militar" es simbólico y honra su historia, aunque sigue usando títulos militares.
Laica: Aunque algunos de sus miembros hacen votos religiosos, la mayoría son laicos (no religiosos), que contribuyen con trabajo humanitario y apoyo a las actividades de la Orden.
Hoy, la Orden de Malta es principalmente una organización humanitaria que opera en todo el mundo brindando ayuda médica y socorro en situaciones de crisis, con una estructura autónoma similar a la de un pequeño Estado, con embajadas y relaciones diplomáticas con más de 100 países.

amigos, conocidos, alcaldes, condes, marqueses, duques, e incluso algunos enemigos antiguos, que respetaban sus túnicas y la imagen de probidad y conciencia de sus votos sagrados.

Las francesas fronteras sureste y suroeste con España, los vieron pasar raudos en camino hacia otros destinos menos turbulentos, más allá de los Pirineos.

—En resumen, —continuaba Kevin—, la muy católica España les dio momentáneo cobijo, mientras llegaban tardías las órdenes vaticanas de entregarlos a las garras de la Santa Inquisición, y en ese intervalo de tiempo, lograron esconderse momentáneamente mientras planeaban mejores destinos adónde ir.

Varios conventos y ermitas de España los tuvieron entre sus más ilustres huéspedes por unos meses. Muchos de los últimos miembros de la Orden del Temple, recluidos en los castillos de la región del *Languedoc*, lograron de esta forma escapar del cerco de los soldados del rey Felipe IV y de la Santa Inquisición.

— O —


CASTILLOS TEMPLARIOS
EN CAUSSE DU LARZAC,
REGION DE OCCITANA,
SUR DE FRANCIA.
Point accueil tourisme
Office de tourisme
Circuit Larzac
Templier Hospitalier
Sites Templiers
et Hospitaliers
CANTAL
LOT
LOZERE
TARN ET GARONNE
TARN
GARD
HERAULT
RODEZ
MILLAU
CAUSSE NOIR
CAUSSE DU LARZAC
Causse du Larzac
(Meseta de Larzac)
Sainte Eulalie de Cernon
Ste EULALIE de CERNON
Roquefort
Tournemire
VIALA du PAS de JAUX
Le Viala du Pas de Jaux
Saint-Paul des Fonts
Cornus
Saint-Félix de Sorgues
Saint-Maurice de Sorgues
LA CAVALERIE
Fondation Templière
La Cavalerie
Le Caylar
St JEAN d'ALCAS
Saint Jean d'Alcas
LA COUVERTOIRADE
La Couvertoirade
n°47
n°48
n°49

Capítulo 12.
El final de la Orden

En otra oportunidad, Kevin y Murdoch, en compañía de un buen café, conversaban con entusiasmo pues ambos tenían fresca la información investigada acerca del pasado de los templarios y de los masones y procedían a compartirla. Por esos días habían coincidido en la ciudad de Londres y se encontraban en el *Starbucks* de la *New Oxford Street,* degustando un desayuno compartido de Muffins y capuchino.

Kevin le comentó a Murdoch

—Se dice que la traición a los Templarios se originó en la intriga emanada del Rey Felipe *IV "El Hermoso"*, quien, debido a sus múltiples reveses económicos, estaba en pésima situación financiera y viendo la posibilidad de hacerse con el inmenso tesoro de los Monjes Guerreros, urdió, en mancomunada infamia, con el Papa Clemente V, todo un tejido de mentiras y acusaciones falsas contra los miembros de la Orden.

Buscaba la expropiación de sus bienes y tesoros, y eliminar de una buena vez, la Orden del Temple, y llevar a sus miembros ante los tribunales de la "*Non Sancta Inquisición"*, para juzgarlos y condenarlos, con falsas imputaciones e ilegitimas confesiones, sacadas con sangre a través de horribles torturas.

En ese momento Murdoch tomó la palabra:

—Pero déjame comentar algo: En el fondo, una de las peores y más importante de las acusaciones, consistía en la supuesta herejía de asegurar que el objetivo de la Orden, que era defender y guardar, así fuera con su vida, la progenie del Salvador se cumpliera.

La misión herética era proteger la descendencia del propio Jesús, rey de los judíos, descendiente de sangre de la línea del Rey David y del Rey Salomón. Y por el lado de María Magdalena, su esposa, el linaje de la Casa de Benjamín, de la cual ella era descendiente.

Esto significaba llevar este tema al secretismo total, para no levantar sospechas y escarbar en temas que no debían salir a la luz pública, con acusaciones delicadas.

—De acuerdo, mi apreciado Murdoch—, comentó Kevin—, y en adición a lo anterior, el verdadero tesoro a salvaguardar sería todo el acervo probatorio de los dos linajes, con documentos y declaraciones, originados muchos siglos en la antigüedad, desde los archivos del Rey Salomón y el Rey David.

Ese sería el principal tesoro que debían resguardar los Caballeros Templarios, tesoro que jamás podría caer en las manos de dudosa integridad de los jerarcas de la Iglesia Católica más interesados en destruirlos para dar continuidad a sus veladas intenciones de preservar los jugosos negocios provenientes de los sistemas de creencias, emanados de los postulados de doctrina religiosa.

» Esos documentos siempre estarían a buen recaudo en la sociedad secreta conocida con su antiguo nombre, como la *Ordre de Sion*… y otra más, que nos preocupa

mucho nombrarla: El *Priorato de Sion* (ancestral), adscrito a la masonería.

Incluso, hoy, en el siglo XXI, esos documentos permanecen secretamente escondidos y guardados con celo extremo por los miembros de esas Órdenes.

—Sin embargo, —continuaba Kevin—, aquí entre nos, mi querido Murdoch, hay algo mucho peor, algo mantenido en secreto detrás de los muros inexpugnables del Vaticano, y que se considera la peor de las herejías de parte de los Templarios y posteriormente de los Masones… ¿Cuál sería?

» Ellos no solo no aceptaban los dogmas de fe de la iglesia católica, sino que habían intentado en secreto desvirtuar algunos de los postulados relacionados con el monoteísmo, llevando a cabo su propósito de desvirtuar la posición, no solo de la religión cristiana, sino de otras religiones monoteístas.

En las catacumbas más secretas de la Orden del Temple, desde mucho antes de la creación de la Orden, y posteriormente, a través de los siglos, se ha dicho, en voz muy baja, que la divinidad de un Dios externo y separado, NO ES REAL… que ese Dios externo a nosotros no existe, y que la divinidad nos pertenece a todos como la UNICIDAD INDIVISIBLE que somos con la TOTALIDAD DIVINA, y que esa UNICIDAD a la cual pertenecemos, es nuestro único Dios y se encuentra en nuestro propio interior… La única palabra para referirse a él es YO SOY… YO SOY… YO SOY…

—Murdoch, permíteme explicar un poco más este concepto:

» El concepto de la Unicidad del hombre con Dios es una idea espiritual profunda que sostiene que cada persona no solo tiene una conexión con lo divino, sino que en esencia es uno con él. Esta visión sugiere que Dios no es un ser separado y externo, sino una realidad indivisible y presente en todo ser humano y en el universo. A continuación, una explicación de los aspectos centrales de esta idea:

» La Unidad como Naturaleza Esencial: La Unicidad postula que Dios y el hombre comparten la misma esencia o sustancia espiritual. Esto significa que lo divino no se encuentra fuera o distante, sino que es la esencia misma del ser humano. Según esta visión, el verdadero ser interior del hombre es idéntico a lo divino, y "Dios" es la totalidad de todo lo existente.

» La Unicidad en las Tradiciones Espirituales: En muchas tradiciones místicas, como el sufismo islámico, el Advaita Vedanta en el hinduismo y el budismo Mahayana, se afirma que el ser individual y el ser universal son uno. Por ejemplo, el concepto hindú de "Tat Tvam Asi" o "Tú eres eso" sugiere que el alma individual (Atman) es idéntica al alma universal (Brahman).

» En el misticismo cristiano, algunos pensadores y santos han expresado ideas de unión divina, entendiendo que el amor de Dios reside en lo más profundo de cada persona, no solo como algo a alcanzar, sino como la verdadera naturaleza del alma.

Kevin continuaba su disertación:

—Hay otras formas de concebir la divinidad en los ámbitos religiosos y espirituales.

» Para el judaísmo rabínico, afirmar, que el único nombre que identifica realmente a Dios es aquel que ni siquiera lo nombra.

» El budismo no reconoce ningún Dios o deidad suprema externa, sino que se centra en alcanzar la iluminación espiritual, es decir, el estado del nirvana, a través del cual el ser humano accede a la paz y sabiduría infinitas.

—En otras palabras, —decía Kevin—, si bien es cierto que quizás no hay un Dios externo y separado y con características humanas como se ha pretendido construirlo, contradictoriamente, todos, absolutamente todos, nos dirigimos indefectiblemente hacia nuestra propia divinidad, hacia la perfección del YO SOY.

» Dicho de otra forma, Dios es la Totalidad de lo existente y, por tanto, eso mismo somos nosotros.

***

Nota:
Ver el anexo (1) al final de este capítulo, donde se amplía el tema del YO SOY.

***

Si bien, el concepto del YO SOY se entiende mejor desde la perspectiva del silencio a través de la meditación y cabe la frase de Eckhart Tolle [14]que dice:

"Nada se parece tanto a Dios como el silencio".

—Siguiendo esta misma línea de pensamiento, —dijo Kevin—, ahora recuerdo y traigo a colación el concepto del MO CHAO, en un poema de un monje chino que vivió 2500 años atrás, de nombre *Hung Chin,* en referencia al silencio y la quietud…. y a la Conciencia…

La Consciencia, entendida como ese silencioso espacio de origen divino que habita en nuestro interior…

El poema:

"Mo chao: (El reflejo sereno):

En silencio y serenamente, uno olvida todas las palabras,
y eso aparece ante uno de manera clara y vívida.
Cuando uno lo realiza, es vasto y sin límites;
en su esencia se es claramente consciente.
Esta luminosa percepción se refleja de manera singular,
este puro reflejo está lleno de maravilla.

[14] Eckhart Tolle (Lünen, Renania del Norte-Westfalia, 16 de febrero de 1948) es un guía espiritual y escritor alemán, reconocido por títulos como El poder del Ahora y Una nueva Tierra. En 2008 un escritor del New York Times lo calificó como "el autor espiritual más popular del país", al igual que la Watkins Review de Londres en 2011. Reside en Vancouver (Canadá) con su mujer, Kim Eng.1
https://es.wikipedia.org/wiki/Eckhart_Tolle

El rocío y la luna,
las estrellas y los torrentes,
la nieve sobre los pinos,
y las nubes colgadas de la cima de las montañas,
de ser oscuridad se tornan radiantemente luminosas;
de ser oscuridad se convierten en luz resplandeciente.
Infinita es la maravilla que permea esta serenidad;
en su reflejo todo esfuerzo intencional desaparece.
Serenidad es la palabra de todas las enseñanzas.
La verdad del reflejo sereno
es perfecta y completa.
¡Ah mira, los cien ríos fluyen
convertidos en rugientes torrentes
hacia el gran océano!

Hung Chin (Maestro Zen)."[15]

Y una explicación adicional acerca del MO CHAO:

"Cuando el locuaz movimiento de tu pensamiento se detiene y ya no produce olas que perturban la superficie de tu lago interior, entonces aparece Eso…

Y Eso es El reflejo sereno, el Mo Chao" … La Conciencia Divina.

***

Para los templarios y masones, en las más altas y secretas esferas, la verdadera obra del hombre es alcanzar su propia divinidad y manifestar la intención de su propia

[15] Libro: EL SENDERO DEL ZEN, de OSHO. Editorial Kaidos S.A., (Pág. 52), edición en castellano, 2003, Barcelona España.

Conciencia dirigiéndose hacia la perfección absoluta del YO SOY.

Pero, no nos confundamos, ese estado de perfección y de divinidad, solo se logra en eones de tiempo "*labrando la piedra bruta*", poco a poco, como dicen los Masones.

***

Anexo 1
El concepto del YO SOY

Nota del autor:

El concepto espiritual del YO SOY es una idea antigua y profunda que se encuentra en varias tradiciones místicas y espirituales, y está relacionado con la esencia divina y la identidad trascendental del ser.

En pocas palabras, se basa en la idea de que cada persona lleva dentro de sí una chispa de la divinidad, una conexión directa con lo divino o lo absoluto. Aquí algunos aspectos clave para entender este concepto:

1.Raíces Bíblicas

En el contexto judeocristiano, la expresión "YO SOY EL QUE SOY" se encuentra en el Antiguo Testamento, en el libro del Éxodo. Cuando Moisés pregunta a Dios su nombre, recibe esta respuesta, que se traduce al hebreo como "Ehyeh Asher Ehyeh". Este nombre sugiere que Dios es el ser en su forma pura, sin principio ni fin, absoluto y eterno. En el Nuevo

Testamento, Jesús también utiliza la expresión "YO SOY" para referirse a sí mismo, lo que enfatiza su conexión directa con la divinidad. Estas palabras fueron interpretadas como una declaración de unidad entre lo humano y lo divino.

2. YO SOY como el Ser Puro. En muchas tradiciones espirituales y filosóficas, el "YO SOY" representa la esencia pura y sin ego de la consciencia. Es el "Ser" que existe más allá de la identidad personal, los pensamientos o las emociones. En este sentido, no es el "yo" individual que está asociado con la personalidad o el ego, sino una presencia fundamental que es universal. Esta conciencia del "YO SOY" se percibe como una parte de la unidad con el todo, en la que cada ser humano es parte de una totalidad indivisible. El "YO SOY" es lo que permanece cuando se trascienden todas las capas superficiales del ser humano, como el cuerpo, la mente y las emociones.

3. El YO SOY en las Tradiciones Místicas. En el misticismo sufí, por ejemplo, se cree en una conexión directa y personal con Dios, donde el ser individual puede unirse al ser divino, logrando una especie de "yo universal." En la filosofía hindú y el Advaita Vedanta, existe un concepto similar en la palabra "Tat Tvam Asi" o "Tú eres eso", que alude a la idea de que el ser individual (Atman) es en realidad el mismo que el ser universal (Brahman). El budismo, aunque no hace referencia directa a un "YO SOY," promueve la idea de una esencia universal de conciencia, especialmente en las tradiciones Mahayana, que hablan de una naturaleza búdica presente en todos los seres.

4. El YO SOY como Empoderamiento y Autoconocimiento: El "YO SOY" también se entiende como una afirmación de empoderamiento y una llamada al autoconocimiento. Al reconocer este "YO SOY" interno, se acepta que el poder de crear y manifestar proviene de esta conexión con lo divino. A nivel práctico, muchas personas usan afirmaciones basadas en el "YO SOY" (como "YO SOY paz," "YO SOY luz") para reforzar su conexión con su esencia y manifestar cualidades divinas en su vida diaria.

5. Aplicación Contemporánea: En el ámbito espiritual contemporáneo, el concepto de "YO SOY" ha sido popularizado por movimientos como el "YO SOY" del siglo XX, promovido por Guy Ballard en su movimiento "YO SOY Activity." En este contexto, "YO SOY" se considera una invocación que permite a las personas conectar con su propia divinidad interna. El uso de esta expresión en afirmaciones es una práctica común para fortalecer la autopercepción de quienes buscan expresar aspectos divinos de sí mismos, recordando que, en última instancia, esa divinidad está dentro de ellos mismos.

Resumen:

El "YO SOY" representa la esencia divina que reside dentro de cada persona, una identidad pura y universal que conecta a todos los seres. Este concepto es una puerta hacia el autoconocimiento y la realización espiritual, recordándonos que la verdadera naturaleza de nuestro ser trasciende las identidades superficiales y nos conecta con la totalidad del universo.

— O —

Capítulo 13.
La Bula Papal

En otra ocasión, estando en un tren, luego de pasar una temporada con su familia, yendo de *Levittown, Long Island* a Manhattan, se habían puesto de acuerdo con Murdoch, quien venía en el mismo tren procedente de un puesto pesquero en *Montauk, Suffolk County, Long Island,* donde había realizado la negociación de una motonave pesquera para su flota.

Kevin continuaba su charla con su amigo Murdoch y comenzó su exposición:

—Si mal no recuerdo, querido Murdoch, teníamos pendiente hablar sobre las bulas papales de excomunión, pero déjame contarte los antecedentes:

» Como veníamos diciendo, en una operación de alta cirugía estratégica militar, tanto el Rey de Francia como el Papa, diseñaron un plan para apresar, en una sola noche, a la mayoría de los miembros de la Orden del Temple en una operación sin precedentes en la historia, enviando un mensaje secreto a todas las guarniciones militares a todo lo largo y ancho de Francia, advirtiendo a los comandantes que en un solo esfuerzo militar conjunto, el día viernes 13 de Octubre de 1307 debían acometer el ataque a todos los castillos y propiedades donde hubiera miembros de la Orden de los Caballeros Templarios, apresándolos y llevándolos a las mazmorras donde en los próximos días, serían torturados hasta la muerte si fuera necesario, para

lograr de ellos, confesiones de sus supuestos crímenes en contra de la Sacrosanta Iglesia.

» El viernes 13, a la postre, sería recordado como un día maldito por toda la humanidad.

Kevin continuaba con su explicación:

—No contentos con el resultado de la operación militar, dado que no fue posible ubicar el gigantesco tesoro de los Templarios, ni el grueso del enorme ejército, tiempo después emitieron un comunicado con la famosa *Bula Papal* denominada *VOX IN EXCESO*, para disolver la Orden.

Murdoch intervino para comentar

—Mira Kevin, lo que pasaba es que ellos esperaban que los templarios entregaran sus riquezas, pero no contaban con que dichos tesoros ya habían sido desaparecidos y llevados a feliz destino, encubiertos bajo el nebuloso velo que dejaba el paso del tiempo y la distancia.

—Oye Murdoch, ¿pero sabes qué?, he encontrado el extracto de la Bula Papal "VOX IN EXCELSO" emitida el 22 de marzo de 1312, donde, por orden del papa Clemente V, se suprimía la Orden de los Templarios y se condenaba a la excomunión automática y ser juzgados ante los tribunales de la Santa Inquisición, a quienes insistieran en pertenecer a esta Orden:

» Déjame leerte el documento que aquí lo tengo:

A continuación, Kevin comenzó la lectura:

Clemente V. - Bula: Vox in Excelso
Marzo 22 de 1312.

"En vista de las sospechas, la infamia, las fuertes insinuaciones y otras cosas que se han presentado contra el otro (...) y también la recepción secreta y clandestina del hermano de esta Orden; teniendo en cuenta, además, de los serios escándalos que han surgido de estas cosas, que no parecía que se fueran a detener mientras la Orden siguiera existiendo, y el peligro para la fe y las almas, y las muchas cosas horribles que se habían hecho por los hermanos de esta Orden, quienes cayeron en el pecado de la apostasía malvada, el crimen de la idolatría detestable, y el ultraje execrable de los Sodomitas (...) no sin amargura y tristeza en el corazón es que abolimos la citada Orden de los Templarios, su constitución, sus hábitos y su nombre, por un decreto irrevocable y perpetuamente válido; y la sometemos a una prohibición perpetua con la aprobación del Sagrado Concilio, estrictamente prohibiendo a cualquiera a presumir entrar a la mencionada Orden en el futuro, o recibir o vestir sus hábitos, o a actuar como un Templario. Observamos también que en otros casos la iglesia romana ha suprimido otras órdenes por motivo de mucha menos gravedad que los mencionados anteriormente, sin que haya que recriminar a quienes esto hicieron por sus hermanos. Así, pues, con el corazón triste, no por la declaración definitiva, pero sí por la decisión Apostólica u ordenanza, suprimimos, con la aprobación del consejo sagrado, la Orden de los Templarios, y su regla, hábito y nombre, por decreto inviolable y perpetuo, y completamente prohibimos que alguien de aquí en adelante entre en la Orden, o recibe o lleve puesto su hábito, o se comporte como un templario. Si alguien actúa de esa forma, ya

sea abierta como secretamente, incurrirá en la excomunión automática".

Kevin continuaba su charla:

—Por cosas de un destino irrevocable y curiosamente cínico, la bula papal de supresión de la Orden, del siglo XIV haría metástasis cuatrocientos veintiséis años después, en otra promulgada por la misma iglesia, contra la muy antigua, aunque recientemente oficializada Logia Francmasónica o masónica.

» Pareciera que la Iglesia, no sin razón, relacionaba directamente a la Orden de los Templarios con los Francmasones modernos, y como no podía suprimir esta Orden, pues la iglesia ya no contaba con el poder político de antaño, los excomulgó.

Kevin se concentró en la investigación de otra bula papal que significaba el rechazo de la iglesia a las Logias masónicas y el consecuente castigo para los transgresores, y encontraron una referencia al documento.

Al respecto, Kevin le comentaba a su amigo Murdoch:

—Oye Murdoch, quiero decirte que La Bula: *In eminenti apostolatus specula,* emanada del papa Clemente XII el 28 de abril de 1738, prohibía a los católicos pertenecer a una logia de francmasones, condenando a sus miembros a la pena de excomunión.

» La razón primordial para la promulgación de esta bula fue el contrasentido de los masones de estar a la

defensa de ideas liberales, de libre pensamiento, distantes y contrarias a los *dogmas de fe católicos*, que no admitían discusión y que debían ser aceptadas a ojos cerrados, sin poder mediar el mínimo análisis, disquisición y raciocinio.

—Las ideas de los Masones al respecto, —continuaba Kevin—, eran muy cercanas a lo promulgado secretamente por los Caballeros Templarios, y estas ideas a su vez, estaban influidas por los postulados emanados de la proscrita doctrina gnóstica, del muy antiguo pueblo *Cátaro*, siendo los Cátaros el primer pueblo Cristiano primitivo Gnóstico, quienes se consideraban los puros, y que habían sido exterminados por orden de la iglesia católica, mediante, repetimos, la *Cruzada Albigense*, [16] por tener ideas cristianas liberales, contrarias a las proclamadas por el Vaticano.

[16] https://es.wikipedia.org/wiki/Cruzada_albigense
La cruzada albigense —denominación derivada de Albi, ciudad situada en el suroeste de Francia—, también conocida como cruzada cátara o cruzada contra los cátaros, fue un conflicto armado que tuvo lugar entre 1209 y 1244, por iniciativa del papa Inocencio III con el apoyo de la dinastía de los Capetos (reyes de Francia en la época), con el fin de reducir por la fuerza el catarismo, un movimiento religioso calificado como herejía por la Iglesia católica y asentado desde el siglo XII en los terrJitorios feudales del Languedoc, favoreciendo la expansión hacia el sur de las posesiones de la monarquía capetana y sus vasallos. La guerra, que se desarrolló en varias fases, se inició con el enfrentamiento entre los ejércitos de cruzados súbditos del rey Felipe Augusto de Francia con las fuerzas de los condes de Tolosa y vasallos, provocando la intervención del Reino de Aragón que culminó en la batalla de Muret. En una segunda etapa, en la que inicialmente los tolosanos alcanzaron ciertos éxitos, la intervención de Luis VIII decidió la sumisión del condado certificada por el Tratado de París (1229). En una prolongada fase final, las operaciones militares y las actividades de la recién creada Inquisición se centraron en la supresión de los focos de resistencia cátara, que, desprovistos de sus apoyos políticos, terminaron por ser reducidos. La guerra destacó por episodios de gran violencia, provocó la decadencia del movimiento religioso cátaro, el ocaso de la hasta entonces floreciente cultura languedociana y la conformación de un nuevo espacio geopolítico en Europa occidental.

En la investigación, efectuada por Kevin este encontró el texto completo de esta bula papal, traducido del latín, y que aparecía en un documento masónico en la página:

http://masonesporlamasoneria.weebly.com/publicaciones/bula-de-excomunion

A continuación, Kevin le presentó a Murdoch el texto de la bula papal de excomunión a los masones:

Bula:
IN EMINENTI APOSTOLATUS SPECULA,
por autoridad del papa Clemente XII.
28 de abril de 1738.

"Como la divina providencia nos ha colocado, a pesar de no merecerlo, en la silla apostólica, a fin de velar sobre los que nos ha confiado y llenar los deberes de todo buen pastor, emplearemos, con la ayuda del Todo Poderoso, todo nuestro celo en impedir los errores y los vicios y mantener ante todo la pureza de la religión y en alejar durante estos tiempos tan difíciles, los peligros de los trastornos.

"Hemos averiguado y el rumor público nos lo ha confirmado después, que hay ciertas sociedades, asambleas, reuniones o asociaciones que se forman y extienden con el nombre de Liberi Muratori, o sea francmasones; o con cualquier otro nombre según el idioma del país, y se aumentan todos los días; y se componen de individuos de todas las religiones y de todas las sectas, los cuales, seducidos por una apariencia de honradez natural, dan ellos mismos leyes y estatutos; se asocian y forman entre ellos lazos tan estrechos como indisolubles y sobre lo que practican con misterio y reserva, ya en virtud de un juramento que prestan sobre la Santa Biblia, ya por los severos castigos

con que están amenazados, se comprometen a guardar un secreto inviolable. Sin embargo, como en la misma naturaleza del crimen está el hacerse traición, así mismo atrayéndose la atención para darse a conocer, estas sociedades o conventículos han soliviantado los ánimos de todos los verdaderos creyentes, despertando sentimientos de sospechas y recelos hasta tal punto que, para los hombres prudentes y ortodoxos, su nombre representa la tacha de herejía y la destrucción de las creencias: porque si sus principios fuesen puros, no buscarían con tanto cuidado la sombra y el misterio.

"Esas asociaciones han sido apreciadas y juzgadas de la misma manera por otros antes que por nosotros, puesto que las autoridades de diferentes países las han condenado desde hace mucho tiempo como peligrosas para la sociedad del Estado; y han procurado prudentemente desembarazarse de ellas. En su consecuencia, y después de haber considerado y pesado los males que dichas sociedades o asambleas puedan producir, y los peligros que puedan ocasionar, no sólo a la paz del Estado, sino aún más a la salvación de las almas; y considerando que ni existen ni pueden existir por virtud de ningún derecho civil o eclesiástico: como estamos llamados por el Señor para velar noche y día, como un servidor fiel y un guardián vigilante, por su rebaño, a fin de que estas clases de gentes no vengan a guisa de ladrones a minar los fundamentos de su casa o asemejándose a las zorras a destruir su viña querida; o, en otros términos a fin de que no corrompan el corazón de los hombres sencillos, ni los traspasen con dardos envestidos, la orden a que pertenezcan lo mismo laicas que impunemente, y por otros motivos justos y serios conocidos por nosotros; después de haber consultado a muchos de nuestros venerables hermanos cardenales de la iglesia romana, y después de haber reflexionado con madurez y de

haber adquirido en este punto una completa certeza; por nuestro propio instinto y en virtud de nuestro poder apostólico, hemos decidido condenar y prohibir las dichas sociedades, asambleas, reuniones, asociaciones o conventículos constituidos con el nombre de francmasonería, o con cualquiera otra denominación, como las condenamos y prohibimos efectivamente por esta nuestra presente ordenanza, cuyo texto queremos que permanezca perpetuamente válido y eficaz.

"Así es que prohibimos a todos y cada uno de los fieles de la cristiandad, cualquiera que sea su estado, su posición su origen, las dignidades de que se hallan revestidos la orden a que pertenezcan lo mismo laicas que eclesiásticas y del clero regular como del secular, y aunque pertenezca a la clase más elevada, le prohibimos seriamente y recordándole la santa obediencia, que, bajo ningún pretexto, ni disfrazado con ningún color que quieran darle a su infracción, formen jamás parte de esas sociedades de francmasones, sea el que quiera el nombre que lleve, ni establecer sociedades análogas, ni protegerlas, ni favorecerlas, ni recibirlos en sus moradas ni en los establecimientos que les pertenezcan, ni ocultarlos, ni hacerse inscribir, ni afiliarse, ni asistir a sus sesiones, ni procurarles la ocasión de reunirse en parte alguna, ni de facilitar estas reuniones, ni de socorrerlos, ni de venir en su ayuda ni aún con consejos, ni de ocuparse de ellos de cualquiera otra manera públicamente ni en secreto, directa o indirectamente, por ellos mismos o por medio de otros; se prohíbe igualmente exhortar a otros para que se inscriban en esas sociedades, ni hacerse inscribir aunque no asistan, ni asistir a sus reuniones de ninguna clase, ni por fin, favorecerlos de cualquier modo que sea. Se ordena a todos que permanezcan completamente extraños a estas clases de sociedades, asambleas, reuniones o

conventículos bajo pena de excomunión contra los que se hagan culpables de las infracciones mencionadas aquí, y por el hecho mismo sin que haya necesidad de tomar más amplios informes para este objeto; excomunión que de ninguna persona podrá ser relevada ni recibir la gracia de la absolución, ni aun en el caso de muerte, ni por nosotros ni ´por ninguno de los papas que ocupen la silla de San Pedro.

"Queremos también y ordenamos y mandamos que los obispos, todos los prelados de la Iglesia y todos los pastores encargados de la guarda de las almas, lo mismo que los inquisidores instituidos para combatir la infección de la herejía, hagan uso de sus poderes para perseguir a los transgresores de cualquier rango, estado, posición o categoría como culpable de herejía; que les impongan los castigos que merezcan y pongan un freno a sus empresas, para los que concedemos todas las facultades necesarias a fin de que puedan proceder contra esos infractores y aplicar las penas en que hayan incurrido reclamando cuando sea necesario el concurso de la autoridad civil. "Queremos además que todas las copias de la presente bula se impriman y sean firmadas de mano de un notario público, y selladas con el sello de un dignatario eclesiástico para que todas tengan la misma fuerza y autoridad que la original. "Que ninguno se permita atacar nuestra presente declaración, condenación orden, prohibición o información; y conforme a ella en conducta. Y sin embargo si alguno tuviese esta temeridad, sepa que se atraerá contra él la cólera de Dios y de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo. "Dado en roma en santa María la Mayor en

el año de la Encarnación del Señor 1738, el 28 de abril y el 8 de nuestro pontificado, etc."[17]

—Déjame decirte, —le dijo Kevin a su amigo Murdoch—, que, en el trasfondo, desde aquella época, siempre quedaron flotando en el aire medioeval varias preguntas sin respuesta.

» Por ejemplo: ¿que había detrás del odio acérrimo del Vaticano contra los caballeros templarios y posteriormente contra los Masones?

» ¿O si realmente solo había una razón de carácter económico y ladronzuelo, de parte de los jerarcas católicos, para atacar a tan Augusta Orden, en aras de perseguir y apropiarse de sus inmensos tesoros?

» O ¿no será que había algo más profundo?

» ¿Cuál sería la razón real detrás de la continuidad de ese odio, a través de muchas generaciones, y que traspasaría las épocas, hasta cuatrocientos veintinueve años más tarde, e implicaría condenar también a los honorables miembros de las modernas Logias Masónicas, llegando dicha condena hasta nuestros días, con una pena de excomunión?

Incluso esta proposición de condena fue emitida y presentada por el cardenal Joseph Ratzinger y aprobada y ratificada por el papa Juan Pablo II en pleno siglo XXI

En ese momento comentaba Murdoch:

—Ahora sabemos que muchas respuestas llegarían con el correr de los tiempos, pero muchas de ellas deberían

[17] http://masonesporlamasoneria.weebly.com/publicaciones/bula-de-excomunion. Fuente: CONS. FRAUL, ARAUS-R y ALMEIDA L. Diccionario Enciclopédico de la Masonería. Ed. del Valle. México. Tomo IV. Pág. 80 y ss.

permanecer escondidas detrás de las ocultas puertas de los templos masónicos y de los ritos secretos de órdenes como, los Caballeros Hospitalarios, los Caballeros de San Juan, la Orden de los Caballeros de Malta, los Rosacruces y otras cofradías mucho más secretas como la antiquísima *Ordre de Sión*.

» ¿Será que había demasiados negocios de por medio y demasiados intereses creados, como para permitir que las verdades reales se proclamaran a los cuatro vientos?

—Sin embargo, —comentó Kevin—-, como dice el Evangelio de Tomás, declarado apócrifo o falso por la iglesia, pues no le convenía:

—Dijo Jesús:

"Reconoce lo que tienes ante tu vista y se te manifestará lo que te está oculto, pues nada hay escondido que no llegue a ser manifiesto".

» Algún día esas verdades ocultas verían la luz del día, y ese día había llegado ahora, concluía Kevin.

—Pero, —continuaba Kevin—, ¿Cuándo había comenzado todo?

—Había comenzado muchos siglos atrás… en una época cuando aún no había un Estado llamado Israel, y el nombre de *Tierra Santa,* no era nombrado así… Una época donde los romanos ya dominaban Palestina y todo el Medio Oriente, y donde la ley de la espada era la que prevalecía, aunque como siempre, la espada estaba en manos del más fuerte, y también, como siempre, la historia era contada por los ganadores y los poderosos, en detrimento de la versión de los perdedores.

Sin embargo, otra historia soterrada y veraz se estaría cocinando a fuego lento, detrás de las apariencias falsas y a espaldas de aquellos que manipulaban los sistemas de creencias para aprovecharse económicamente de los débiles y de los crédulos.

Era una historia contada en voz baja y que contenía los cimientos de una revolución espiritual que siglos más tarde le estallaría en la cara de aquellos que insistían en continuar con sus cuentos de mentiras…

Esa historia comenzaba varios milenos atrás, en Palestina en las llamadas *tierras de Judá y de Israel*, en la época de aquellos romanos dominantes y de un judío iluminado que se había casado en forma común y corriente, pero que, para los efectos de las pretensiones de los explotadores de su imagen y nombre, ese sería el peor de los perjuicios… y para ellos era imprescindible tergiversar esa versión y esa verdad…

Era la verdad de la vida del *Hermano*, el *Querido Hermano Jesús*… Sí, Jesús, el verdadero *Hermano* de nuestro Estado de Conciencia… nuestro *Hermano* en el YO SOY…

— O —

Capítulo 14.
Una historia no aceptada de Sarah "La Kali"

Mar Mediterráneo, cerca de *Saint Marie de la Mer*, Occitania francesa.

Santa Sarah (La Kali).
Siglo I d/C.

Un viento embravecido que soplaba desde el este levantaba enormes penachos de agua helada con trazos de reluciente espuma, desde las crestas de las olas y las llevaba lejos, hacia un destino incierto, para seguramente chocar, golpeando sin misericordia los rostros, avivando los duros pensamientos signados por el miedo, en aquellos navegantes y demás emigrantes pasajeros.

Era una vetusta embarcación, que se zarandeaba sin control en el endemoniado mar. Parecía que, a cada embate de las olas, la incipiente barca se rompería en mil pedazos, poniendo en peligro las vidas, quizás a riesgo de arrojarlos a lo más profundo de los dominios de Neptuno. Sí, ahí, en medio del terrible oleaje, como si fuera el preludio de una próxima catástrofe, entre la bruma que exhalaba el mar, les parecía reconocer al enorme y corpulento Dios del desnudo torso, afilado tridente levantado, y enormes barbas blancas empapadas, quien rugía iracundo, para seguramente castigar a aquellos intrépidos mortales, por atreverse a navegar sin

su permiso, en aquellas mediterráneas aguas de su personal dominio.

Iba Sarah en aquella miserable embarcación, acompañada de su madre, a quien le decían: María, la vecina de las tierras de Magdala. Quienes sabían la verdad, decían de ella que no era Galilea sino de rancia estirpe etíope. Morena de piel y de muy bellas facciones; detentaba el dorado brazalete, que lucía con orgullo, pues la mostraba procedente de distinguida y privilegiada cuna y en secreto, ya sabían que era una antigua discípula del templo de Isis en Egipto.

El escaso espacio para las treinta almas, se tornaba mínimo y solo permitía moverse unos centímetros para intentar desentumecer las piernas que hormigueaban, casi moribundas por la inmovilidad. El fuerte movimiento de la barca mecía las personas, sin embargo, apretadas unas con otras, parecía que formaban un solo cuerpo, incluso con la misma nave y hacía un poco más segura la difícil travesía.

Sarah "La Negra", le decían, de piel más oscura que su madre. Venían procedentes de Alejandría y originalmente viajando desde la propia Galilea, huyendo del cerrado cerco tendido por los soldados romanos, que las perseguían sin descanso, dada la cruel condena que pesaba sobre sus cabezas, por haber pertenecido, según ellos, a la banda de los disidentes, zelotes sediciosos y mal llamados apóstoles, muchos de los cuales, ya habían probado las armas de los esbirros del Imperio, quienes, sin contemplación, los habían empujado a mejor vida.

En peligro inminente, estando al borde del naufragio, ahora dudaban si hubiera sido mejor haberse arriesgado a esconderse en Egipto o quizás partir a tierras africanas hacia

el sur y no viajar en aquellas aguas turbulentas y tal vez perder la vida en aquel mar de mil demonios.

Sarah aterrada, rezaba y sin tener nada mejor que ofrecerle en sacrificio, se le ocurrió decirle al Dios de los Judíos, su Dios Yahvé, que se pondría la pañoleta en su cabeza y no se la quitaría en ninguno de los restantes días de su existencia humana, para, de esta forma, recordar su pertenencia espiritual y seguimiento a los caminos del Padre Celestial. Sí, el mismo Padre Celestial, quien era el padre de su padre, su padre al que llamaban el Maestro, el Nazareno, y de quién alguna vez dijeran, era hijo del carpintero. Era su padre de sangre, así lo negaran aquellos que más tarde tergiversarían la verdadera historia, poniéndose de acuerdo en la mentira, en una reunión en el llamado Primer Concilio de Nicea, 325 años después, en un lugar cercano a Éfeso, donde pasaría sus últimos años su abuela María, la madre de su padre.

Sarah, en sus doce años, era una hermosa chica morena, de profundos ojos negros, de penetrante mirada inteligente; era delgada, silenciosa y reservada; de cuidadosa charla, prudente al mencionar sus opiniones, de voz pausada y siempre con una opinión sopesada con esmero y juiciosa en su contexto, realmente muy adelantada a su propia edad. Su mayor seguridad era el silencio, y pasar inadvertida, casi escondida, soslayada en medio de tanta discordancia.

Por fin llegaron a tierra firme, arribando a la Occitania, a la región de la Provenza Francesa, sanas y salvas, pero exhaustas y empapadas hasta el alma. Agradecieron a Yahvé el haberlas protegido, y Sarah

cumpliría su promesa por siempre, hasta el día de su viaje de regreso a su celeste hogar, en el paraíso.

Desde entonces y hasta hoy, en muchos poblados del sur de Francia, del sur de España, y del sur de Europa, se venera el recuerdo de las Vírgenes Negras… *Notre Dame de la Magdala*… Nuestra señora la Magdalena… y su hija Sarah La Negra.

Y en un pequeño pueblito pesquero de la Costa Azul en Francia, de nombre *Saintes Marie de la Mer*, todos los años se venera y se hace la procesión de Sarah la Negra, o también llamada: Sarah "La Kali", la de la eterna pañoleta.

Dicen que ahí fue donde primero arribaron María Magdalena y Sarah su hija, en compañía de José de Arimatea, huyendo de Galilea, cuando eran perseguidas por los romanos.

1.100 años después.

Y esto lo sabrían muchos años después, aquellos monjes guerreros de la blanca vestidura, la amplia capa y la roja cruz paté en su pecho y sus espaldas, aquellos monjes que serían sacrificados por ser supuestamente herejes y condenados por la Santa Inquisición, por intentar defender lo que era una verdad a todas luces, la sagrada sangre de la descendencia y estirpe de Jesús, de la casa de David.

Los persiguieron, los torturaron, los asediaron. Soterradamente los acusaban por decir que ellos no eran los custodios de una bendita copa que había desaparecido, esa no era su misión. Los incriminaban por decir que ellos eran los guardianes de la estirpe real, de la sangre real, de la progenie del Nazareno, y eso no se podía decir, pues era

una afirmación totalmente herética, inaceptable, e iba en contra de las estructuras más importantes del sistema de creencias establecido desde muchos siglos atrás, en el famoso primer Concilio de Nicea del año 325 d/C.

—¿Cuál progenie? No hay ninguna progenie, eso son puras patrañas, —decían los prelados de la época, al igual que lo dicen hoy en día los mismos prelados de la iglesia.

Año 2024
París, Francia.

Muchos siglos después, al pie de la Torre Eiffel, en París, una niña, al ver tantas gitanas, le preguntó a su madre:

— Mami, ¿Por qué todas las gitanas usan siempre una pañoleta en su cabeza?

La madre le respondió:

— No sé muy bien, pero alguna vez escuché que la tradición gitana de la pañoleta se remonta a muchos siglos, hasta la época de Jesucristo, en un pueblito de la costa francesa de nombre *Saint Marie de la Mer*, y que, al parecer, tiene que ver con el cumplimiento de una antigua promesa de una Virgen Negra a Dios. También he oído decir que los gitanos, desde siempre, han venerado a alguien que llaman Sarah "La Kali", e incluso la consideran patrona de la fertilidad y el embarazo.

Ah, además, una curiosidad que escapa a la comprensión: Sarah "la Kali" o también llamada Santa Sarah de Marsella (Francia), no está oficialmente canonizada como santa, pero la Iglesia Católica, apostólica y romana, ha tolerado y profesa un profundo respeto por el

culto milenario que los fieles y ella misma, profesan a la Santa… Santa Sarah "la Kali".

Dicen que alguna vez, un niño le preguntó a un sabio sacerdote de la iglesia:

—Padre: ¿Por qué se le rinde tributo a Santa Sarah "la Kali", sin ser Santa?

Y éste le respondió con igual sabiduría y misterio:

—Eso es así porque es así y no preguntes más, que nos metemos en problemas.

En otra ocasión, un joven aprendiz le preguntó a un Venerable Maestro Francmasón:

—V:. M:. ¿He oído decir que los monjes guerreros de la desaparecida Orden de los Caballeros Templarios realmente no estaban cuidando una copa, la copa de vino de la última cena de los apóstoles, sino que ellos estaban protegiendo, en secreto, algo mucho más importante; ¿dicen que protegían la progenie y estirpe de Jesús, es así?

—¿Sabes? —respondió el maestro—, si no quieres meterte en problemas con la Iglesia Católica, mejor deja ese tema en ese punto y no preguntes, y menos en público, más adelante encontrarás una respuesta; además, ese no es tema para aquellos que aún andan en el "*Salón de los Pasos Perdidos*".

Y diciendo esto dio por terminada esa charla.

— O —

Capítulo 15.
Huyendo hacia la Ermita de San Bartolomé de Ucero

Año 1307.

Etienne Saint Claire, quien habitaba por esos días en el castillo de *Bezú*, junto a un numeroso grupo de monjes hermanos, huyeron hacia la protección elevada de los Pirineos en ruta hacia España, desde la población de *Biarritz*, al extremo suroeste de Francia, una muy pequeña villa, empujada casi a la fuerza contra el mar *Cantábrico*, en el límite entre Francia y España. Fue cuando les avisaron que la soldadesca se acercaba con intenciones terribles en contra de los miembros de la Orden, y huyeron.

Sin embargo, al momento de salir, Etienne tuvo un percance… fue cuando su cabalgadura tropezó y se fracturó la pata. Etienne cayó de bruces contra un madero golpeándose la cabeza y perdiendo el conocimiento.

Despertó varias horas después en una mazmorra de uno de los castillos de los amigos del Rey, habiendo sido hecho prisionero por los soldados, y siendo conducido a la ciudad de París junto a otros prisioneros, en un carromato de madera que servía de jaula de transporte.

Realmente lo despertaron unos gritos agónicos de alguien que espantado no soportaba el suplicio al que estaba siendo sometido. Mirando a su alrededor, se percató que estaba en una oscura y maloliente celda junto con unos doce prisioneros, todos ellos hermanos de logia, quienes por turnos eran sometidos a los más terribles vejámenes, con el

fin de obligarlos a confesar crímenes falsos no cometidos por ellos. Eran los guardias verdugos que aplicaban las más terribles torturas.

Pasaron varias semanas de tenebrosas experiencias en aquella prisión, donde Etienne Saint Claire fue sometido a varios inhumanos tormentos. Sin embargo, realmente corrió con suerte, pues pudo soportar los castigos y a las pocas semanas, luego de confesar sus falsos "crímenes", fue puesto en libertad.

A pesar de lo anterior, Etienne, días después, pudo retractarse ante las autoridades, confesando que su declaración era falsa, habiendo sido hecha bajo presión y dolorosa tortura.

Cuando iba a ser apresado nuevamente para su ejecución final, en un descuido de los guardias, Etienne entró, a través de una alcantarilla a las tenebrosas e inmundas catacumbas subterráneas de la ciudad, huyendo por los pasadizos de las húmedas corrientes de los desagües de aguas negras de la ciudad, hasta llegar, después de varias horas, a los lejanos vertederos al río Sena, ya en el campo.

Durante unos días estuvo escondido y luego huyendo en camino hacia los Pirineos, y después, cabalgando en las noches, en una yegua que le suministró gratuitamente uno de los sirvientes de un castillo de la logia, a quien conocía de antes y quien lo tenía en gran estima.

Huyendo hacia la Ermita de
San Bartolomé de Ucero, Soria España.
Año 1307

Atravesando los Pirineos, Etienne Saint Claire iba camino de la misteriosa y oculta *Ermita de San Bartolomé de Ucero*, en la región de *Soria* en el norte de España, una localidad de propiedad de los Templarios, perdida al fondo del recóndito *Cañón del río Lobos*, misma localización que muchos siglos después estaría en el paso de la ruta francesa del *Camino de Santiago de Compostela*.

Era una recóndita Ermita de propiedad Templaria, enclavada en el fondo de un cañón escondido, lejos de todo lo conocido y sobre todo, perdido para las vistas fisgonas y las conciencias extraviadas y chismosas… Un cañón curiosamente cercado de inmensas paredes que parecían precipicios, acribilladas por muchas aperturas cavernosas, con múltiples entradas y diversas salidas, hacia impensables rutas de escape, para facilitar una huida ante cualquier eventualidad que la mala casualidad quisiera presentar.

La *Ermita de San Bartolomeu de Ucero,* era una construcción típica medioeval simple, con una pequeña capilla para el retiro, unas modestas habitaciones medianas que servían para las actividades sociales y unas muy pequeñas celdas de retiro para el descanso de los monjes ermitaños.

De pura coincidencia, justo a la entrada del cañón, se encontró con un amigo, Pierre D'Aummont, en aquel momento Venerable Maestre de la Orden del Temple de la regional de Auvernia, en el centro de Francia, y amigo íntimo del asesinado Jacques de Molay, Gran Maestre de la Orden a nivel global.

Lo secundaba Philip Caledonio, otro templario que le servía de escudero a D'Aummont, acompañándolo en su

viaje incógnito, en una misión especial en la Ermita de San Bartolomé en Soria.

Iban andando al paso lento de sus cabalgaduras, acompañados de un grupo reducido de otros fugitivos caballeros acompañantes.

Al llegar al frente de la Ermita, levantando la vista, lo primero que observaron fue el rosetón que coronaba en su parte superior, la nave de la capilla. Eso era lo primero que cualquier desprevenido observaría por más distraído que fuera.

El rosetón redondo tenía dos servicios; por un lado, servía de tragaluz de ventilación e iluminación al aposento interior, y por el otro, ese rosetón redondo servía de marco de referencia a una gran estrella de Cinco puntas… La esotérica y ocultista imagen del pentagrama, que anunciaba a voz en cuello, pero silenciosamente implícita, que se encontraban en terreno templario… en casa.

Etienne, ahora en contacto con los hermanos de la logia, ahí en España, a buen resguardo, ya pudo descansar, habiendo llegado a la famosa Ermita.

En una de las noches subsiguientes, con la fogata parpadeante, iluminando sus rostros y una copa de buen vino en la mano, Etienne pudo comentar a sus queridos hermanos, acerca de la tenebrosa experiencia con sus verdugos de la Santa Inquisición.

—Querido Hermano Etienne, —dijo uno de los Senescales templarios—, ¿por qué no nos contáis cuáles eran los métodos utilizados por esos malditos inquisidores?

—Claro que sí, —respondió Etienne—, primero quiero comentaros que esos malditos no tienen corazón ni los mueven los alaridos de dolor de los condenados y por el contrario, lo que sienten es más rabia para aplicar con mayor sevicia los tormentos. Pareciera que se gozan su labor y se divierten con el dolor ajeno.

» Los sistemas utilizados por aquellas catervas de verdugos y sicarios de la maldita Santa Inquisición para torturar a sus víctimas, eran múltiples y solo se diferenciaban unos de otros, por el grado de dolor y sufrimiento que podían infligir a sus sacrificadas víctimas. Entre más terribles eran, más eficaces a la hora de sacar inhumanas confesiones falsas, las que fueran, sin importar qué tanto pudieran alejarse de la verdad.

» Entre las más conocidas estaban:

La Tortuga: Se ponía al reo en el suelo y se le colocaba encima un tablón con un peso enorme, para aplastarlo, en medio de sus ahogados gritos.

La Gota China: Se ponía a la víctima sentado, amarrado, durante varios días, debajo de una gran tinaja llena de agua y por una pequeña manguera se dejaba caer una gota de agua sobre su cabeza, cada segundo, y este método evitaba que pudiera dormir o descansar en ningún momento, y al cabo de varios días el individuo terminaba perdiendo la razón.

La grúa: Se colgaba a la víctima, amarradas sus manos a la espalda y suspendida en el aire se le colgaba de la cintura un balde con piedras muy pesadas de forma tal que lentamente

el peso y el contrapeso iban dislocando los hombros y lentamente se lograba el colapso del cuerpo por asfixia.

La toca: Era un método de ahogamiento mediante el cual se colocaba un trapo empapado en la boca de la víctima y se vertía más agua para asfixiar al individuo.

La silla sumergible: Se amarraba fuertemente la víctima a una silla colgada de una grúa, y se le sumergía en un lago o río durante unos segundos y se sacaba antes de que se ahogara, para volverlo a sumergir nuevamente. Este método era terriblemente angustiante y se empleaba durante largos ratos.

La Cuna de Judas: Se suspendía en lo alto a la víctima, y se dejaba caer varias veces sobre un armazón de metal con una muy aguda punta piramidal, que le destrozaba la carne.

La Garrucha: Se amarraba al individuo desde los pies doblados contra las rodillas, y las manos a la espalda, con una cuerda que lo suspendía a gran altura sobre una estructura de madera y se soltaba desde esa altura sin que tocara tierra, para luego volverlo a subir y volverlo a soltar, varias veces, hasta que sus hombros cedían y se dislocaban, provocando grandes dolores hasta la muerte.

El potro: Sobre una estantería que tenía movimiento longitudinal, se amarraba al individuo de los tobillos y de las muñecas y se estiraba lentamente en un proceso muy doloroso que dislocaba las extremidades.

—Estos métodos, —continuaba Etienne—, y muchos otros igualmente terribles, fueron empleados por la *Santa Inquisición,* en algún momento, como fue el caso de la cruzada Albigense contra el pueblo Cátaro, bajo el mando del posteriormente nombrado Santo… Santo Domingo de Guzmán, al igual que hicieron los verdugos inquisidores, secundados por los prelados y sacerdotes de la *Santa Madre Iglesia*, para doblegar la voluntad y las fuerzas de los hermanos Templarios, y sacarles falsas confesiones que solo sirvieron para justificar, de mala manera, la decisión del pontífice del Vaticano de suprimir la Orden e intentar arrebatar sus tesoros, lo que fue un intento fallido.

—Bueno, —dijo el Senescal—, ya estáis a salvo y esperamos que muy pronto, logréis olvidarte de vuestros terribles tormentos y que todo lo que ha sucedido cambie para mejor en un futuro.

—Muchas gracias, Queridos Hermanos por vuestra posada, compañía y protección, —dijo Etienne.

***

Fueron aproximadamente 620 los Caballeros Templarios asesinados por la Santa Inquisición en la Francia de Felipe IV "el Hermoso", entre 1307 y 1314, pero fueron decenas de miles los que en esos años lograron huir hacia España, Portugal, y finalmente a Escocia.

— O —

Capítulo 16.
Reagrupándose en Calais para huir

Siete años después…
Año 1314
En la ruta: París – Calais.

Habían pasado siete años en el exilio, escondidos y amparados por benefactores quienes, arriesgando su propia seguridad, los habían ocultado en castillos propios o ajenos, en España, Portugal, hasta que llegó el 20 de marzo de 1314, día cuando se aprestaban a huir definitivamente a Escocia.

Dos días antes, había ocurrido el asesinato en la hoguera de Jacques de Molay, Gran Maestre de la Orden. Etienne Saint Claire había tenido que viajar clandestinamente a Paris por algún asunto de documentos de propiedades de su familia y justo pudo presenciar la muerte del Gran Maestre el día de la ejecución.

Al amanecer del día siguiente, varios Queridos Hermanos hicieron el ritual de honor al hermano caído. Estuvieron escondidos durante el día, y luego, pasada la medianoche, huyeron por una senda paralela al camino real, con rumbo al oeste.

Habían avanzado unos 45 kilómetros yendo adelante del palacio de Versalles, cuando fueron avisados por el vigía de la retaguardia, quien les alertó que los seguía de cerca una

partida de hombres, muchos hombres, y lo más seguro, es que fueran soldados del Rey enviados para atajar su huida y capturarlos.

Siguieron cabalgando, pero exprofeso, extraviaron la ruta tradicional para adentrarse en una zona boscosa, cerrada, en una especie de cañón, sin salida posible y con muy difícil visibilidad, dada una boscosa espesura bien tupida y una niebla tenebrosa que se levantaba desde el suelo con tétrica intención.

Los perseguidores eran unos treinta soldados y ellos solo nueve, pero no eran cualquier templario, eran de los mejores y más experimentados monjes guerreros de todos los tiempos.

Nueve habían estado en la ceremonia póstuma en honor al Gran Maestre, ahora esos nueve iban rumbo a Calais.

Dentro del grupo iba Etienne Saint Claire, aquel joven templario, testigo de la ejecución del Gran Maestre. El resto eran hombres importantes, como dos senescales, un primero y un segundo secretario, un síndico ecónomo, un guarda templo y dos hermanos compañeros.

***

Los nueve planearon el ataque de defensa… De a tres serían veintisiete los caídos, y tres los perdonados, en aras de mandar avisar al Rey acerca de sus negras intenciones. No permitirían ejecuciones de templarios nunca más y vengarían la muerte de sus Queridos

Hermanos cada vez que cayera uno de los malditos esbirros enviados por el Rey y sus secuaces.

Ahí se apearon de sus cabalgaduras y los esperaron un rato, ocultos entre los matorrales… las armas listas, preparadas, armadas con sus dardos y con intenciones asesinas ya dispuestas. La tensión se sentía en sus sudorosas frentes y un escalofrío de recóndito temor hacía fiestas de mariposas en sus vientres… Pero iban a ganar y la venganza era simplemente dulce, dulce como el almíbar de un disfrazado *Gâteau Saint Honoré,* un postre de lo mejor, pero envenenado para aquellos.

Los soldados del rey, confiados, venían en fila india cabalgando a paso tendido y los monjes guerreros se repartieron en cuatro espacios, uno para cada uno, separados por unos metros, con las ballestas listas y las saetas prontas a cumplir el fatídico destino.

Eran las *ballestas*, (armas), de avanzada tecnología para la época, con arcos metálicos y usaban torniquetes de manivela para tensar las cuerdas y lanzar los *virotes*, (proyectiles en forma de flecha pequeña con coraza metálica en la punta), capaces de atravesar una cota de malla e incluso una armadura metálica liviana a una distancia de 50 metros.

Fueron veloces cual relámpagos y mortalmente certeros como si fueran francotiradores expertos de la época actual… halaron los gatillos y al instante volaron las saetas silenciosas, rasgando la oscuridad de la noche, llevando propósitos inmisericordes y mortales… En un mismo instante cayeron tres de los perseguidores… uno en la vanguardia, otro en el medio y uno más en retaguardia…

inmediatamente otros tres y posteriormente otros tres y así sucesivamente, durante nueve casi instantáneas veces, de tres en tres, dieron de baja a veintisiete soldados, con flechas silenciosas que atravesaban las tenebrosas tinieblas e iban saliendo de la semioscuridad de una noche de luna menguante, que iluminaba tenuemente el nutrido bosque, sembrado de niebla, de terror y de muerte.

Quedaron solo tres vivos. Los atraparon, los desnudaron, los amarraron, y prendieron una hoguera para calentar al rojo, un hierro con la imagen de la cruz pate, símbolo de los Templarios, y ahí mismo, en el piso acostados, inmovilizados por musculosos brazos que los aprisionaban e inmovilizaban, sintieron el horror de la marca candente y un fuerte olor a carne chamuscada. Les habían marcado en la nalga a cada uno y después los dejaron ir, así desnudos y con el dolor en sus cuerpos, para que contaran el destino que les esperaba a los que insistieran en seguir con el juego de mentiras, ignominia y los infames suplicios de los sacrosantos inquisidores.

Luego siguieron su camino, poniendo suficiente distancia entre ellos y el rey y sus esbirros.

Días antes, a cobijo de una sombría noche ausente de luna, en forma subrepticia, doce naves completamente cargadas, habían partido desde el templario puerto de *La Rochelle*, en el oeste de Francia, navegando hacia el norte y bordeando la costa, con el fin de hacer escala en *Calais*, un puerto amigo, para recoger a muchos otros hermanos de la Orden, entre quienes se encontraba *Etienne Saint Clair* y en apresurada huida, habían recorrido los 294 kilómetros

desde París, reventando las cabalgaduras durante 8-1/2 días de insomnes y agotadoras jornadas,

Por aquella época, *Calais*, localizada dentro de lo que hoy es territorio francés, era un puerto bajo el dominio de la corona británica y por tanto era un territorio extranjero en el cual, los fugitivos podían refugiarse, así fuera momentáneamente, mientras organizaban su huida hacia Escocia, tierra ésta donde estarían a salvo de la inquisidora y traicionera mano de la Iglesia Católica y del rey de Francia.

— O —

Capítulo 17.
Rumbo a Escocia

Año 1314
En alta mar rumbo a Escocia

De tiempo atrás, no existía buena relación entre el Pontífice católico Clemente V y el Rey Robert Bruce de Escocia, quien, como disidente excomulgado, no estaba bajo el dominante manto de influencia de la Iglesia y, por tanto, este país ofrecía un excelente refugio para los fugitivos Templarios.

Después de su persecución en tierras de Francia y España, el rumbo y destino final de los Caballeros Templarios, en franca fuga, era el norte de las islas británicas en la región de Escocia; ahí estarían bajo la protección del Rey escocés.

De otra parte, ellos sabían que muchos de los Caballeros de la Orden del Temple, sus colegas de hermandad estaban llegando a Escocia por diferentes rutas, para volver a reunirse en ese país hermano.

Así mismo, muchos de aquellos prófugos eran de apellido Sinclair o Saint Claire, y con los escoceses del mismo apellido, ellos estarían prácticamente en familia.

Aquella noche de la huida hacia la clandestinidad, en el mismo buque, en que viajaba Etienne Saint Clair, iba con él, Pierre d'Aumont, repetimos, Venerable Maestre de la

Orden del Temple de la regional de Auvernia. Ya había cumplido su misión en la ermita de *San Bartolomeu* de Soria.

De complexión robusta y unos 58 años bien vividos, Pierre d'Aumont, era todo un personaje de cuento, calculados ademanes, muy aristocráticos, muy caballerescos, con la alta presencia de un paladín almidonado, espada al cinto y ropajes elegantes.

Tenía una mirada penetrante y fija, que casi intimidaba, con tal de no someterse al incesante escrutinio de sus ojos. Una nariz aguileña y puntiaguda, que competía con la supuesta del Quijote de Cervantes, y unas manos que parecían los dedos de un pianista, largos y huesudos, como tentáculos de curiosa procedencia.

Pierre d´Aumont, era de hablar pausado, de tono grave, ronco y casi silencioso, como si estuviera imponiendo silencio cuando hablaba, para poder alcanzar a escuchar lo que decía.

Casi sin hablar, imponía un respeto inocultable, una opinión profunda y equilibrada era la de él.

Por ejemplo, era un filósofo espiritualista, que si bien no comulgaba con los sistemas de creencias de la religión cristiana romana (católica), sí tenía un gran respeto por el llamado Hermano Jesús y su consorte, la María la de las tierras de Magdala.

Sus convicciones, iban de la mano con lo postulado por los llamados "Cristianos Puros", los Gnósticos Cátaros a muchos de quienes él había escondido en sus monasterios y salvado en las purgas aquellas, cuando la Santa Inquisición los perseguía a muerte.

De otra parte, Pierre d´Aumont nunca decía algo de más ni por equivocación. Era la perfecta representación de

un Venerable Maestro Templario de Logia clandestina, silenciosa y secretista.

Todos aquellos que viajaban esa noche y al día siguiente, se habían salvado de los embates del Rey de Francia y sus secuaces, pues con tiempo les habían avisado.

Un comandante del rey, amigo de infancia de Pierre d'Aumont, fue quien le alcanzó a pasar la información precisa de la sentencia ejecutoria para todos los Templarios de la época y pudo huir con toda prisa hacia la lejana y furtiva protección de una noche oscura, de lluvia pertinaz, con una luna ausente que ya quiso evitar percatarse de su huida, como de su huida tampoco se enteraron a tiempo los sabuesos del Rey.

Eran muy pocas las horas que habían podido descansar en aquellos días, por estar viajando, huyendo y alejándose del peligro que representaba una Francia bajo el dominio de Felipe IV y la papal influencia inquisidora de Clemente V, y así mismo, los impactantes recuerdos de las torturas, persecuciones, injusticias y falsas acusaciones, con testimonios arrancados bajo la fuerza de candentes hierros, aplicados a sus humanidades, hacían que sus sueños fueran perturbados y el insomnio hiciera de ellos sus esclavos. Sus mentes estaban agitadas e intranquilas por las recientes impresionantes imágenes, que impedían el normal descanso.

Escuchando el relato de Etienne Saint Claire, de la ejecución del Gran Maestre de la Orden, los ojos enrojecidos y tristes de Pierre d´Aumont, eran como rojos rubíes que intentaba esconder, ante los pormenores de la escena narrada por Etienne, imaginando el asesinato de su amigo del alma Jacques de Molay y por esos días, también

las historias de muchos camaradas de logia, igualmente asesinados por los soldados del Rey.

El mismo Pierre d'Aumont había presenciado y ahora venían a su memoria, una y otra vez, las imágenes de las terribles torturas y de las humeantes cenizas de los calcinados cuerpos de sus Hermanos.

Presentes estaban escondidas sin éxito, algunas lágrimas que él pretendía soslayar apretando su rostro y endureciendo su semblante, como si con ello pudiera evitar que otros se dieran cuenta de su inmenso dolor.

De otra parte, Etienne Saint Claire, se debatía entre los tristes recuerdos que arrugaban su alma y un malestar estomacal que lo mantenía atado a la borda de la nave, vomitando bilis, ya que su desocupado estómago no tenía alimento alguno que devolverle al mar y el agitado movimiento de las encrespadas aguas, lo tenían descompuesto y macilento, como un amarillo cadáver ya próximo a la descomposición final.

Venían sentados uno al lado del otro, en la cubierta del barco.

Etienne, entre vahídos y montañas de aguas marítimas, de un agitado Mar del Norte que revolvía la noche, intentando olvidar sus males y las arcadas vacías que intentaba su estómago, le preguntaba a Pierre d´Aumont:

— ¿Cuánto durará este viaje? Porque no aguanto más, creo que me voy a desmayar, —comentó *Etienne*.

—Hace un rato le pregunté al comodoro, —le respondió Pierre—, y me dijo que unas once horas… Nos dirigimos al norte de Irlanda, más allá de la Isla de Man, hacia las Islas Hébridas, a una península en las islas de un

nombre que no recuerdo, pero allá hay varias comunidades de Hermanos Templarios que nos esperan ansiosos, para relatarles los últimos acontecimientos en Francia.

— Intenta no pensar en tu malestar —continuó Pierre— ¿No habrá entre tus recuerdos una mujer hermosa en quién pensar para distraer tu estado?

—Mmm, sí, tal vez sí… —sonrió Etienne.

Siguiendo el consejo de su amigo, Etienne se acurrucó en un rincón y comenzó a revolver en el cajón de sus lejanos recuerdos, hurgando en las imágenes más nítidas de épocas pasadas, encontrando una, la principal, la de aquella vez cuando el amor había arribado a su rivera... y él había perdido la cabeza, entre el amor y el dolor de ser un imposible.

Tenía una imagen nítida de su rostro y su semblante. Era de pelo rojizo, ensortijado y revuelto, como un huracán tormentoso que hubiera nacido en su cabeza, como si fuera un paisaje vespertino, en un iluminado y agitado crepúsculo; un torbellino que de cuando en vez, ella dominaba en dos largas trenzas rojizas que colgaban a los lados, sobre sus hombros.

La chica tenía una frente amplia, que remataba en una mirada penetrante, inteligente, bajo el marco de unas cejas gruesas, unos ojos que lanzaban la imaginación a un paraíso de tonalidad de miel, donde el sol era opacado por ese brillo que traía consigo la sensación de estar flotando entre nubes de algodón, pues esa mirada atravesaba el alma, dejando una marca de fuego imborrable. Una piel tersa que recordaba un pétalo, un dulce abrigo o una rosa recién

brotada… pero decir algo más, sobraba, pues para él, la realidad de su visión era la de la más hermosa chica que jamás hubiera soñado conocer.

Nariz aristocrática, labios carnosos pero ponderados, lejanos de cualquier desproporción, e incitantes para quizás obligar a robar un beso inolvidable, arriesgando a que, por ello, perdiera la cabeza con el tajo de una hachuela, en el cadalso de su amor.

Tenía esa extraña cualidad de saber sonreír, no solo con los labios sino también con la mirada, una mirada llena de inteligencia reflexiva y además, de sus labios siempre se escuchaba una opinión prudente, propia de una persona muy madura.

Pensó en ella un rato, soñando ilusiones imposibles y realidades menos añoradas, hasta quedarse dormido. Mecido por el vaivén de la carabela… su último pensamiento fue: "Se llamaba Isabel… Isabel de Burgh… y la amaba con locura, aunque ella jamás se enteraría… jamás se enteraría… era imprescindible que jamás se enterara… pues era algo imposible…

Sin embargo, esa vez, ahí en la incomodidad del momento, exhausto, vencido por el cansancio y en medio del sopor soñoliento, sobre el duro tablado del navío, soñó con ella…

"En la noche, una experiencia sublime y absurda, ahora desde los dominios de *Morfeo*. Tal vez una jugada retorcida y maliciosa del ego que intentaba sobrevivir a costa de las elucubraciones imaginarias presentes en el inconsciente. Tal vez una trastada enfocada a demorar la

entrada al estado de Conciencia iluminada o *Satori*, donde el ego desaparecería, o tal vez no fuera así, y simplemente sería un momento de excelsa sincronía del Universo, para permitirle mitigar los momentos de dolores pasados y de soledades, tan necesarias para la apertura de la puerta de la Conciencia.

Esa noche fue un momento de claridad absoluta. Cuántos besos y abrazos, cuánto amor reprimido durante largo tiempo y ahora desbordado en tal manifestación de sublime cercanía emocional y física.

Era tan real que no podía imaginarse estar soñando, a pesar de que lo pensó. Cómo la abrazó, cómo la besó, cómo fueron de intensos esos instantes surreales y grandiosos y cómo sintió la cercanía de la *Fuente Universal*, en esos momentos eternos e infinitos.

Eran instantes que ya habían pasado en su ya lejana juventud, que estaban pasando y que volverían a pasar una y otra vez. Sabía que era una experiencia que volvería a presentarse en diversas circunstancias de presentes eternos.

Tan reales y palpables, así se presentaran en la dimensión profunda del Universo onírico, una dimensión paralela al Universo material.

Y al final despertó a la realidad aparente de la sinrazón incómoda. Pero quedaron los recuerdos de esos soñados instantes verdaderamente reales, marcados en su alma y su conciencia… Luego un sueño profundo, reparador, flotando en medio de plumas, ingrávido, una sensación etérea, casi sobrenatural, más allá de este mundo".

Cuando despertó, ya le había pasado el malestar del mareo. Ahora su mente estaba volando muy lejos… en un

horizonte de tiempo infinito sin pasado, presente ni futuro, y aún la recordaba...

Isabel de Burgh era la nueva esposa del Robert Bruce, Rey de Escocia... Apenas si la conocía, pero el haberla tratado en la lejana juventud, así fuera ligeramente, había sido suficiente… la forma como lo había mirado aquella vez había quedado impresa con fuego en su mente y en su alma… Ahora no podía olvidarla por más esfuerzos que hiciera. Ahora no debía tener más de veintiocho años, y él, treinta y tres...

"Pero, para qué soñar —pensaba— si era la esposa del Rey de Escocia", aquel país en el exilio al cual se dirigían ahora huyendo de Francia, y que los acogería en los próximos días.

Sin embargo, ahí, en medio de la noche oscura como boca de lobo, en medio de ese mar embravecido, un rayo de ilusión llegó a su corazón y quiso creer que quizás el destino fuera algo indulgente y le permitiera verla una vez más… solo verla… así ella jamás se percatara.

Tiempo atrás, Etienne Saint Claire había huido de aquel destino adverso, al saber que ya no tendría opciones, con su bien amada Isabel, amiga íntima de su prima Margot Sinclair, allá en la lejana Escocia, allá donde él había pasado una temporada de seis meses en casa de sus familiares, cuando había vivido, junto a ella, la experiencia de un amor de verano, un fugaz amor que pasó volando por su vida, dejando una carga pesada de recuerdos en su mente subconsciente… Un beso, una sutil intimidad erótica, escondidos en el fondo de un granero, un momento de cercanía adolescente, cuando las hormonas comenzaban a

sentirse despertadas… un recuerdo que lo acompañaría para siempre hasta el día de su muerte.

Ahora esa misma, Isabel de Burgh, se había desposado, nada menos que con el propio Rey de Escocia y él, Etienne, nada podía hacer ante tamaño rival, que lo superaba en edad, imagen e importancia.

Solo le quedó a Etienne, por camino del despecho, enrolarse en la Hermandad Templaria y tomar el riesgo permanente de su propia vida, para así intentar terminar con prontitud, el sufrimiento del amor incomprendido.

Ahora era, no solo un monje célibe, sino un guerrero implacable, que arriesgaba su vida en la punta filosa de una espada, y además con demasiada frecuencia.

Alguna vez, observándolo en batalla, Pierre d´Aummont le había comentado a Phillip su escudero:

—Es una lástima, pero ese joven, (se refería a Etienne Saint Claire), se va a hacer matar muy pronto. Mira cómo se mete de lleno en el fragor más complejo y reñido de la lucha, donde está el mayor número de enemigos. Intenta atacar a tres de una vez. Lo van a picar, y me parece que eso es lo que busca…

— O —

Capítulo 18.
La batalla de *Bannockburn*

Año 1314.
Poblado de Bannockburn, Escocia

—Oye Murdoch, —dijo Kevin—, déjame contarte lo que sucedió en 1314, una vez ya los Caballeros Templarios estaban radicados en Escocia. Voy a hacer referencia a la batalla desarrollada cerca del poblado de Bannokburn, el cual estaba localizado en la cercanía del *Castillo Stirling.*

» Era una mañana nublada del verano del año 1314. Hacía unos tres meses había llegado procedente de Francia, un enorme contingente de Caballeros Templarios. De otra parte, solo habían pasado seis meses desde la ejecución del líder escocés William Wallace, a manos de los ingleses, y la venganza reprimida de los escoceses se cernía sobre la soldadesca inglesa y sus líderes.

» Los guerreros escoceses, en un número de 6.000, con el rey Robert Bruce al mando, se estaban enfrentando, nada menos que al propio rey de Inglaterra, Eduardo II, y a su ejército compuesto de 3.000 caballeros y 20.000 soldados. Realmente una desventaja enorme.

—Pero déjame comentarte acerca de los antecedentes para que entremos en contexto, —dijo Kevin—.

Antecedentes:

En el año 1305 Robert Bruce se enfrentó con un importante noble escocés, en una disputa por la independencia de Escocia o convertirla en una provincia de Inglaterra. Este hombre se llamaba John Comyn, y pertenecía al grupo partidario de plegarse a los ingleses. Robert Bruce en medio de la acalorada discusión lo apuñaló, declarándose Rey de Escocia en 1306, siendo excomulgado por la Iglesia cristiana.

» Dos años después, en 1307, Robert fue depuesto por el rey Eduardo I de Inglaterra, y tuvo que refugiarse en las Tierras Altas, las *Highlands* de Escocia, y en la costa de Antrim, habiendo sido confiscadas sus propiedades.

—Sin embargo, —continuaba Kevin—, en mayo de 1307, en la *colina Loudoun,* nuevamente proclamado como rey de Escocia, Robert Bruce, ahora Roberto I de Escocia, logró derrotar a los ingleses, siendo éste un preámbulo de lo que sería la batalla por la independencia de Escocia.

—Paralelamente, —continuaba Kevin—, en Francia, en ese mismo año de 1307, como se vio anteriormente, la Orden de los Caballeros Templarios era abolida por la iglesia y excomulgados y perseguidos sus miembros. Quiso el destino que justamente para esa misma época, el Rey Robert Bruce hubiera sido excomulgado, para que los Caballeros Templarios en franca desbandada lograran encontrar en Escocia un refugio seguro, y la

protección de un rey igualmente excomulgado como ellos. De esta forma, el largo brazo de la iglesia no tendría forma de continuar la persecución a los templarios en tierras de Escocia.

—Ahora, mi querido Murdoch, déjame comentarte lo que fue la decisiva batalla por la independencia de Escocia.

La batalla de *Bannockburn*.

—Amaneció ese día 23 de junio de 1314, como un nublado y húmedo día de comienzos del verano, pincelado con la acuarela de una bruma pesada, que se iba levantando en la medida en que tímidamente salía un incipiente sol. Había llovido copiosamente el día anterior y de los pastos se levantaba una calina que recorría el campo, dando una sensación fantasmal de presagios mortales al ambiente del campo de batalla, ya listo para la lucha. Un olor a campo, pastos mojados, boñiga fresca y pantano, hacían memorable el ambiente; aromas que serían recordados, aunque pasaran los años, siempre volviendo la memoria hacia aquel día de la gran batalla.

» Otro detalle, no había pájaros ni sonido de aves o insectos. Todos habían desaparecido como previendo el peligro de estar presentes en un campo que pronto estaría sembrado de sangre, muerte y tragedia humana.

Kevin continuaba su relato a Murdoch.

—Por esos días, todavía estaban celebrando la llegada del Solsticio de Verano en la localidad de *Bannockburn*, Escocia… pero aquel día era el día de la gran guerra y estaban casi preparados… preparados para ganar… ganar o morir…

» En el campo, desde temprano, estaban bien formados los 6.500 hombres, comandados por Robert Bruce Rey de Escocia, dispuestos a morir defendiendo su derecho a la libre determinación de su patria, enfrentándose al numeroso ejército inglés, al mando del Rey Eduardo II de Inglaterra, un delicado y andrógino personaje, no muy apto para una recia batalla por venir, y quien no tomaba riesgos personales en un combate, aunque no tenía escrúpulos para enviar a sus hombres a una muerte segura, sin siquiera llevar las cuentas de las bajas y para peor referencia, era yerno del tristemente célebre Felipe IV "el Hermoso", rey de Francia.

» Era un momento de extrema tensión que se desencadenó en el inicio de una terrible batalla, cuando los arqueros del bando inglés iniciaron el ataque, soplando miles de flechas hacia el cielo, las que cayeron entre los presurosos escudos que presentaron los soldados escoceses para proteger con algún éxito sus humanidades, pero no lograron cubrir a la totalidad, presentándose las primeras bajas escocesas. Las estrategias de cada bando iban dando sus resultados, con clara inclinación hacia el lado inglés, dada la supremacía numérica de sus tropas.

» Los escoceses, que conocían el terreno, habían tomado una posición privilegiada. El bando escocés se

había colocado en lo alto de un promontorio del terreno y con la ventaja de estar detrás de un gran pantano oculto, que dificultaba el avance de los ingleses hacia ellos por la derecha.

» Formados en escuadras los unos y los otros, fueron los ingleses, en número mucho mayor, quienes tomaron la iniciativa de atacar por el flanco izquierdo a los escoceses. Enviaron una horda de caballería al ataque, el cual fue respondido con la acostumbrada pared de picas.

Decía, Kevin en su relato:

—Los escoceses desde la época de William Wallace acostumbraban a defenderse de los británicos con unas lanzas muy largas con las cuales formaban una pared de lanzas impenetrable, al igual que cubrían la defensa con un cerrado muro de escudos igualmente impenetrable. Era una estrategia copiada desde varios siglos atrás, de sus ancestros vikingos cuando atacaban y luchaban contra los britanos, en tierras de *Northumbría*, en el siglo IX.

» La caballería inglesa no pudo penetrar las defensas escocesas y tuvieron que dar marcha atrás, luego de haber perdido un número importante de caballeros y cabalgaduras.

» A continuación, los caballeros ingleses, en un número de 700, atacaron entonces por el centro a la formación del bando escocés y en respuesta Robert Bruce envió a los guerreros del flanco izquierdo, que estaban intactos, a reforzar el centro y nuevamente los ingleses fueron repelidos sufriendo nuevas bajas. En ese punto, una

vez caída la tarde, ambos bandos se retiraron a sus posiciones iniciales, en una tregua implícita, no acordada.

Kevin continuaba su exposición.

—Llegó el segundo día y el rey Eduardo II decidió enviar todo el grueso de las escuadras inglesas en bloque, contra las formaciones escocesas y nuevamente, la pared de picas y escudos produjo la debacle entre las fuerzas británicas que comenzaron una huida desordenada hacia sus posiciones originales. El rey Eduardo II entonces tomó la decisión de utilizar a los arqueros comenzando una lluvia de saetas contra las formaciones enemigas.

» De pronto algo inesperado e insólito… en ese momento sonó una trompeta y desde el norte apareció una enorme formación de jinetes. Eran caballeros en cerrada formación, detentando sus blancas vestiduras, sus túnicas de un impecable y reluciente blanco, con las capas volando al viento y en su pecho y espalda las cruces paté rojas como sangre, que venían con sus mortales espadas a cargar contra los arqueros y demás sobrevivientes ingleses con intenciones asesinas.

En ese momento todo fue confusión en las filas inglesas. Los soldados ingleses ya conocían desde tiempos anteriores la calidad de los templarios en el campo de batalla y la ferocidad de sus acciones, y el respeto mismo que infundía su presencia, creó la desbandada total de los ingleses.

» En este contingente venía el joven caballero Etienne Saint Claire, acompañando al líder y comandante

del grupo, Pierre d'Aummont. No eran unos simples soldados, no se trataba de guerreros corrientes, eran los temibles caballeros de la legendaria Orden del Temple, que se unían al ejército del Rey Robert Bruce de Escocia, para enfrentarse al contingente inglés y defender el derecho a la soberanía del pueblo escocés.

Una crónica de la época convertida en leyenda mencionaba lo siguiente:

"Antes, los soldados ingleses, estaban dispuestos a librar una fiera batalla contra el pequeño contingente escocés, a quienes miraban despectivamente, pero de pronto, ante vista de tal impacto, se detuvieron en seco… No lo podían creer… Era una visión casi imaginaria… encontrarse de frente con los queridos, respetados y legendarios Caballeros Templarios en el campo de batalla enfrentados a ellos, eso era simplemente inconcebible. A pesar de ser más numerosos, los ingleses no podían comprender cómo iban a poder enfrentarse a tan mortal y sanguinaria fuerza templaria y retrocedieron.
Ese hecho cambió totalmente el curso de la batalla pues la gran mayoría de los soldados ingleses conocía y apreciaba a los miembros de la Orden del Temple y les era muy complicado enfrentarse con sus más admirados guerreros. En el curso de las horas se fue haciendo notorio el desánimo de los ingleses, pues incluso muchos de sus comandantes estaban emparentados con familias de ascendencia Templaria, y dejaban ver su claro deseo de retirarse, lo que al final se convirtió en una verdadera desbandada.".

—El ejército escocés salió victorioso de la batalla de Bannockburn, lográndose la independencia de Escocia, (por el momento). —relataba Kevin—, sin embargo, en

medio del desorden y la intención fallida de dar algo de lucha, algunos arqueros británicos habían tratado de defenderse.

Pierre d'Aummont, en alguna posterior tenida clandestina de la Orden, presentaba el relato de la última imagen que tuvo del joven Etienne Saint Claire en batalla.

Decía Pierre:

—Etienne Saint Claire, iba en la primera línea frontal de los Caballeros Templarios, a galope tendido, cuando una flecha perdida lo alcanzó lateralmente en el cuello cercenando la yugular.

Cayó de su montura, desangrándose irremediablemente, tendido en medio de un charco de sangre revuelta con barro del pantano. Etienne sintió que le faltaba la respiración… la flecha mortal también le había atravesado la tráquea… duró unos minutos agonizando mientras entregaba su alma al Creador. Su último pensamiento fue para su amada Isabel de Burgh, y la esperanza de que quizás, transcurridos los siguientes cinco años, cuando ella también abandonara la tierra, se encontrarían allá en el paraíso y pudiera verla de nuevo y estar juntos.

—Días después, —continuaba Kevin su relato—, en el momento en que rindieron los honores a todos los caídos en batalla, Pierre d´Aummont sería el encargado de colocar su espada encima de la cripta, en el mausoleo templario, donde descansaría el cuerpo de Etienne Saint Claire, en el cementerio de la *Capilla de Rosslyn*, en Edimburgo.

El rey Robert Bruce, en agradecimiento con los miembros de contingente Templario, creó la *Orden de San Andrés del Cardo*, para acoger en una nueva Orden a los Caballeros Templarios cuya Orden había sido abolida y en esta nueva cofradía, en lo sucesivo estarían protegidos por un rey legítimo, el rey Roberto I de Escocia, y a la postre, en el transcurso de los siglos, la misma masonería también estaría vinculada y protegida por la *Orden de San Andrés del Cardo* y también por la comunidad de la iglesia cristiana anglicana de *Westminster*.

— O —

Capítulo 19.
La Orden de San Andrés del Cardo

—Mira Murdoch, —dijo Kevin—, en este punto es necesario hacer una precisión relacionada con la historia de esta Orden y las diferentes versiones que han sido presentadas por otros, como la supuesta realidad de la historia, y ante el rechazo de nuestra parte, debemos hacer una inmersión en una buena investigación.

—En primer lugar, —continuaba Kevin—, vamos a referirnos a los artículos encontrados en internet acerca de lo que ha sido la fundación de la *Orden de San Andrés del Cardo*. Al parecer, la mayoría de los artículos y blogs toman como información fidedigna lo mencionado en el artículo principal emanado de Wikipedia.

En Wikipedia textualmente se dice que:

"La fecha exacta de la fundación de la orden es confusa, pero, según la leyenda, data del año 809 cuando el rey Achaius formó una alianza con Carlomagno. También es posible que Jacobo III de Escocia fuera el fundador de la orden, ya que fue él el responsable de los cambios en el simbolismo real en Escocia, incluyendo la adopción del cardo como la insignia real de los Estuardo.".[18]

—Oye Murdoch, quiero señalar que mucha de la información subida a Wikipedia, procede de la inventiva de

[18] https://es.wikipedia.org/wiki/Orden_del_Cardo

algún personaje sin mayor base histórica ni siquiera una buena investigación para lograr hacerla fidedigna y esto no tiene control de nadie.

Si revisamos la mayoría de los blogs y artículos relacionados con el tema, presentados en internet en esta búsqueda, tienen similar información a la de Wikipedia, o sea que, en mi concepto, los responsables de dichas páginas no se han preocupado por ir más lejos en sus investigaciones, y simplemente han copiado y replicado lo mencionado por Wikipedia, y esto les resta credibilidad.

En adición a lo anterior, se menciona que, si bien, las normas de la *Orden del Cardo* fueron establecidas en 1687 por el rey Jacobo II y VII de Escocia, ven como probable que la fundación de la Orden se le atribuya a éste, lo cual tampoco es sustentable, y la realidad es que la Orden fue fundada mucho antes del mencionado siglo XVII.

La información más fidedigna que se relaciona con la fundación de la Orden se origina en algún secretismo confidencial develado subrepticiamente con el correr de los años desde el seno de algunas Logias Masónicas, quienes atribuyen el origen de la *Orden de San Andrés del Cardo*, al Rey Robert Bruce I de Escocia. Incluso, alguna vez me enteré de que, al parecer, esta información procede de algún atávico documento en poder de miembros del benemérito grado 33 de alguna Logia masónica.

Quiero presentar un artículo atribuido a la Augusta Logia Estrella del Sud No. 25, de la ciudad de Azul, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

"La Real Orden de San Andrés del Cardo fue creada por los reyes jacobitas en el curso del siglo XVII. El cardo es la flor nacional escocesa y la Masonería operativa, aquella en que los masones eran realmente constructores de templos y edificios, obtuvo sus normas bajo esta tradición real y son parte de las más antiguas tradiciones de ese país de las cuales la Masonería insular británica y europea en general toma elementos rituales templarios.

En la tradición masónica moderna se señala como fundador de la Orden de San Andrés del Cardo de Escocia, también conocida como Orden Real de Heredom de Kilwinning, al rey Robert de Bruce I el 24 de junio de 1314 luego de que algunos cientos de antiguos caballeros templarios le ayudaran a derrotar al ejército del rey inglés Eduardo II en la batalla de Bannock-Burn. La creación de esta Orden fue la respuesta del rey a los monjes templarios en reconocimiento a esta heroica intervención.

La Orden de San Andrés del Cardo quedó ligada a la familia y dinastía Estuardo, o jacobita, de forma permanente con la instauración de su linaje real. En la tradición jacobita aparece la casa de los Sinclair o Saint-Clair quienes construirían la más hermosa y más antigua pieza de arquitectura masónica entre el 1440 al 1480 aproximadamente: la Capilla de Rosslyn. Este monumento a la tradición masónica antigua, que está ubicado en las cercanías de Edimburgo, deja ver muy claramente que en el siglo XV existían formas masónicas esotéricas claramente definidas y que se practicaban de forma oculta en el seno de diversas cofradías de constructores o

masones operativos tanto en las islas británicas, como en la Europa continental. [19]

Sin embargo, para ir más lejos, tenemos que remontarnos al año 1140 d/C., para referirnos a las cofradías medievales, centradas alrededor de la *abadía de Kilwinning* en Escocia.

La historia antigua de la Escocia esotérica de aquellos siglos nos lleva hasta la fundación de la *Orden Real de Heredom de Kilwinning*.

En este punto es necesario traer a colación otro artículo que menciona la creación de la *Orden de San Andrés del Cardo* y además la posible interacción entre la abolida Orden de los Caballeros Templarios y la Cofradía de los Francmasones.

Veamos el artículo en el siguiente link:

https://www.hrdm.com.ar/index.html

Página de la ORDEN REAL de HEREDOM de KILWINNING

HISTORIA DE LA ANTIGUA MASONERÍA DE HEREDOM

La Orden Real de Heredom de Kilwinning es heredera de muy antiguas filiaciones iniciáticas y posee el privilegio de haber

[19] https://logiaestrelladelsud.blogspot.com/2018/07/acerca-del-cardo.html

recibido los ritos y tradiciones del Templarismo refugiado en el Mull de Kintyre para escapar a las persecuciones. Luego de destruida la Orden de los Templarios en la mayor parte de los países de Europa, los Caballeros refugiados en Escocia fueron protegidos y organizados en la Orden de San Andrés del Cardo, fundada para ellos por el rey Robert the Bruce luego de la batalla de Bannock-Burn (24 de Junio de 1314) para premiar su decisiva acción en dicha batalla que selló la independencia de Escocia. Posteriormente, se les unieron las Logias Operativas dependientes de la Abadía de Kilwinning perteneciente a los monjes tyronnenses.

El destino de la Orden quedó indisolublemente unido a la Casa de Estuardo durante la Gran Maestría hereditaria detentada por el clan Saint-Clair (Sinclair) de Rosslyn (ortografía antigua: Roslin) siendo el núcleo principal de la llamada "Masonería Jacobita". La Capilla de Rosslyn, cerca de Edimburgo, es un mudo testigo pétreo del antiguo esplendor de la auténtica Masonería Escocesa – necesariamente Jacobita – en la cual se fundían los restos de la Massenie du Saint-Graal , los vestigios del Templarismo secreto, las Logias Operativas y el naciente Rosacrucianismo.

Luego de la caída de la Casa de Estuardo – que arrastró consigo al clan de los Sinclair de Rosslyn – la Masonería Jacobita fue perseguida sin piedad por la dinastía usurpadora de los tronos de Escocia e Inglaterra entrando en las tinieblas de la Historia.

Sin embargo, su influencia oculta se hizo sentir inequívocamente durante el alzamiento de los masones

escoceses, irlandeses y del norte de Inglaterra nucleados en la llamada Gran Logia de los "Antients", sostenida por los duques de Atholl, bajo la conducción del ilustre masón Laurence Dermott. Estos masones tradicionales, denominados "Antiguos", se opusieron durante más de sesenta años a los masones "Modernos" seguidores de la desviación promovida por el pastor Anderson, Payne y Désaguliers.

A lo largo de toda su obra, René Guénon se ha ocupado extensamente de la Masonería de Heredom o Masonería Escocesa Jacobita. Así, por ejemplo, en su libro El Esoterismo de Dante, estudia la Orden Real de Escocia y sus dos Altos Grados llamados respectivamente "Heredom"y "Rossy+Cross" ; en los Etudes sur la Franc-Maconnerie et le Compagnonnnage aparece el famoso artículo titulado justamente "Heredom" donde, entre otras acepciones, dicha palabra es relacionada con la voz inglesa "heirdom"(herencia) y el propio Guénon declara que se trata de la "herencia" de los Templarios.

En su libro Símbolos Fundamentales de la Ciencia Sagrada, en el Capítulo "El Jabalí y la Osa", en una de sus acostumbradas alusiones dichas como al pasar, pero plenas de significado, Guénon señala la homonimia entre "Caledonia" (antiguo nombre de Escocia) y el mítico bosque de "Calidon" y que, en consecuencia, la Escocia histórica habría podido albergar, hasta una época muy avanzada, un centro espiritual derivado directamente de la Tradición Primordial y dependiente de la Ultima Thule...

Además, etimológicamente "Shetland" significa textualmente "Tierra de Shet, es decir, "Tierra de la Estabilidad". También debemos recordar que, luego de la expulsión de Adán y Eva del Paraíso Terrenal, se le permitió a su hijo Shet retornar al Edén para recuperar el Santo Grial...

Por otra parte, debemos recordar que la primitiva Abadía de Kilwinning fue construída por monjes provenientes del antiquísimo monasterio de Icolm-Kil, situado en la isla escocesa de Iona, perteneciente a la misteriosa Iglesia Culdea, representantes de una corriente evangelizadora pre-romana y céltica derivada directamente del primitivo cristianismo oriental. Ante estos hechos, no se puede sino evocar la figura de José de Arimatea y Nicodemo, portadores del Santo Grial de Jerusalén a las Islas Británicas...

Para finalizar, se debe consignar lo que ya es un secreto a voces dentro de las organizaciones tradicionales del Esoterismo occidental: la Masonería Jacobita fue una "cobertura" de las corrientes ocultas del Templarismo subsistentes en Escocia utilizada para corregir la desviación representada por la Masonería Especulativa desde sus propios orígenes. Se trataba de sanar el cisma de Londres de 1717 por medio de la superposición a la Masonería "del Oficio", de varios Altos Grados que transmitían ciertas iniciaciones caballerescas a las cuales, en virtud de las relaciones de Escocia (Caledonia) con la Ultima Thule y con el Templarismo superviviente dentro de la Casa de Estuardo, les conviene perfectamente el nombre genérico de "Masonería Escocesa".

De más está decir que lo antedicho se refiere propiamente al Templarismo Masónico escocés de los siglos XIV al XVII y que poco tiene que ver con el llamado Rito Escocés Antiguo y Aceptado el cual, a pesar de su nombre, es una creación tardía del año 1804.

— O —

Capítulo 20.
La historia continúa

La Orden de San Andrés del Cardo, la dinastía de los Estuardo, y la continuidad de la relación entre los templarios y los francmasones.

La investigación histórica realizada por Kevin arrojaba datos muy interesantes relacionados con la *Orden de San Andrés del Cardo*:

— ¿Sabes Murdoch? —dijo Kevin—, la *Orden de San Andrés del Cardo* tiene sus inicios en los anales de la historia de Escocia, cuando el Rey Robert Bruce la creó con el fin de dar continuidad a la Cofradía de los Caballeros Templarios, en recompensa por su decisiva participación en la batalla de Bannockburn.

» Incluso hasta hoy, en el Siglo XXI, la Orden sigue teniendo vigencia y ha sido regentada por la Soberana de Inglaterra la Reina Isabel II hasta hace poco, y actualmente, por su sucesor el Rey Carlos III de Inglaterra.

» Esta orden de caballería, serviría para que la abolida Orden de los Caballeros Templarios, tuviera continuidad en el tiempo, no desapareciera y pudiera sobrevivir con otro nombre...

» *La Orden de San Andrés del Cardo* siguió existiendo bajo los mismos preceptos de la anterior cofradía de los Caballeros Templarios, con sus miembros cobijados bajo el

manto de la corona de Escocia, y en lo sucesivo, también serían protegidos de la corona británica.

—Cabe mencionar, —dijo Kevin—, que, en *el Rito Escocés Antiguo y Aceptado*, de la actual masonería, existe, en alguno de sus grados, el recuerdo y la vigencia de la antiquísima *Orden de San Andrés del Cardo*.

—Cierto, —dijo Murdoch—, incluso, tengo un par de amigos británicos con quienes juego póker los jueves en la noche y quienes son Queridos Hermanos masones; además, uno es obispo anglicano ordenado en la abadía de Westminster y el otro es médico oncólogo del *Royal Infirmary of Edinburgh*, el hospital más antiguo de Escocia. Ambos son miembros destacados de la *Orden de San Andrés del Cardo*, y muy cercanos a la realeza británica.

—Oh, qué interesante, —dijo Kevin—, pero déjame continuar con la historia de aquella lejana época. Un año después, en la *Isla de Mull* del Archipiélago de las *Islas Hébridas*, en el noroeste de Escocia, en ceremonia secreta, Pierre d'Aumont quien, recordemos, había sido Venerable Maestre de una de las logias de la extinta *Orden de los Caballeros Templarios,* ahora en la clandestinidad, fue nombrado Gran Maestre de la nueva y recién fundada *Orden de San Andrés del Cardo.* Esta Orden fue la precursora del muy famoso *Rito Escocés Antiguo y Aceptado* con que a la postre, se desarrolló la Francmasonería en Escocia e Inglaterra. A esta ceremonia asistió también un amigo muy cercano de Pierre d´Aummont, era el caballero franco escocés, Hervez Saint Claire*,* primo hermano del fallecido Étienne Saint Claire. También asistieron muchos de sus compañeros de armas, caballeros Templarios Franceses,

que habían tomado refugio en Escocia, uniéndose con sus hermanos de cofradía escoceses y que también habían participado en la batalla de *Bannockburn*.

Murdoch intervino para comentar:

—Mira qué interesante, cómo se van ajustando las piezas de la historia y todo va cobrando sentido en el tiempo.

La historia de Walter Stewart
3rd High Steward of Scotland:|

—Pero la historia continúa, —dijo Kevin—, uno de los senescales del Rey Roberto Bruce I, de nombre Walter, hijo de un normando, (de la región de Normandía en Francia), de nombre *Alan Fitzfiaald*, (un vikingo muerto en 1114), sería nombrado *Stewart*, (Nombre con que se designaba a los Senescales o Mayordomos «Administradores» del Rey, encargados de la operación logística), quien tomó el nombre de su cargo para auto designarse como *Walter Stewart, 3rd Gran Senescal de Escocia.*

» Adicionalmente, la historia menciona que Walter Stewart pertenecía a la Logia de la *Orden de San Andrés del Cardo.*

Cabe mencionar que esta anécdota de Walter Stewart sería el antecedente crucial para la conformación de la Dinastía de los Steward, (los *Estuardo*), que gobernarían Escocia en un futuro lejano.

***

—Pero, un momento… —interrumpió Murdoch—, ¿Será posible que paremos esta crónica un momento? Tengo urgencia de ir al baño, además, quiero pedir una cereza, tengo la garganta seca.

—Claro, yo estoy en las mismas—, remató Kevin.

En aquel momento se encontraban reunidos en Londres, pues, por esos días, Kevin estaba asistiendo a la *British Library*, una muy completa biblioteca, como paso importante en aras de avanzar con la investigación histórica en ciernes.

Estaban departiendo en un bar distinguido con el número 119 de Kensington Church St, en Londres. Era *The Churchill Arms,* un muy conocido bar londinense, pues era una de las atracciones más icónicas de la ciudad por su pintoresca muestra de flores en su fachada, todo un jardín colgante. En su interior era un elegante lugar, con sus paredes forradas en antiguas y finas maderas. Una barra espectacular por el colorido de las piezas de museo que la adornaban y el bar en general, era todo un memorial a la imagen del primer ministro Winston Churchill, con una buena colección de cerámicas y fotografías de todos los tiempos, de aquel prohombre británico.

Afuera el panorama era el de un gris atardecer y ya comenzaba a caer la acostumbrada lluvia pertinaz, de esas que pareciera incipiente, pero que moja totalmente en pocos minutos. Estaba presente un olor a rancia humedad, en medio de unas nubecillas de vaho que se levantaban del pavimento, y entraban por la puerta entreabierta del establecimiento, haciendo estornudar a algunos de los presentes.

Murdoch pidió al barman una cerveza *Fuller's London Pride,* y Kevin pidió una *Erdinger Alkohol Frei,* baja en alcohol. Se encontraban hambrientos y pidieron: Kevin, un *Pad Khing*, compuesto de pollo salteado con champiñones y pimientos y Murdoch pidió un *Red Curry Duck,* (pato al curry) en salsa roja, con tomates cherry, trozos de piña y salsa de pescado.

Una hora después, habían terminado de cenar y Kevin se dispuso a continuar su disertación, tomando la palabra:

—Vamos a continuar en donde íbamos. Sigamos haciendo referencia a *Walter Stewart,* quien, al casarse con la hija del Rey Roberto Bruce, de nombre *Marjorie Bruce*, accedió al trono de Escocia a la muerte de éste, dando comienzo a la dinastía de los Estuardo en Escocia. Lo sucedió el Rey Robert II apellidado *Estuardo.* Esta dinastía de los *Estuardo* estaría fuertemente enraizada con la implementación y desarrollo de la Francmasonería en Escocia, Francia e Inglaterra.

Kevin continuaba su explicación a Murdoch:

—Ahora, —dijo Kevin—, remontémonos nuevamente al pasado para situarnos en una pequeña población de nombre *Kilwinning*, en *Ayrshire*, que queda relativamente cerca de la ciudad de *Glasgow*, en Escocia, la cual tenía una abadía dedicada a *San Winnin*, y fue fundada por monjes benedictinos hacia el año 1140 d/C, a orillas del río *Garnock*.

» Esta abadía de *Kilwinning*, (hoy en ruinas), desde épocas pretéritas había sido de tradicional importancia para la historia de la Francmasonería, pues en el salón principal, de dicho lugar sagrado, se reunían los constructores, denominados *Canteros Masones*, para conformar talleres y realizar sus tenidas y reuniones de Logia, en una época muy anterior a la fecha de la conformación oficial de la francmasonería que se sitúa en el año 1717 en Londres.

» Las leyendas mencionan que aquellos *Canteros Masones* venían del extranjero… Pero, cualquier desprevenido interesado se preguntaría: ¿De dónde? ¿De cuándo? ¿De qué parte del extranjero venían aquellos?

» Según la historia de Escocia, la denominada *Logia madre de Escocia*, estaba situada en la localidad de *Kilwinning*, en una época muy anterior a la *Gran Logia de Londres*, entre los años 1140 y 1180 d/C, cuya sede fue erigida, ladrillo por ladrillo, por aquellos *Canteros Masones,* que luego siguieron utilizando sus instalaciones para sus tenidas masónicas.

Kevin continuaba, mientras Murdoch tomaba atenta nota:

—No deja de llamar la atención que en aquella época, año 1140 d/C, ya se hacía notable la relación estrecha entre: *La Ordre de Sión*, *la Orden de los Caballeros Templarios, la Orden de los Cistercienses, los Canteros Masones, y los monjes Benedictinos*, tanto de la *Abadía de Kilwinning* en Escocia, como de la *Abadía de Montecassino* en Italia, con una relación que se remonta al año 1090 d/C, y de ahí hacia atrás, hasta la muy antigua ciudad de Jerusalén, en Galilea, con los cruzados y los Caballeros Templarios, y la *Ordre de Sión,* posteriormente llamada *Priorato de Sion*, y además, aparecían en aquella

época y lugar, los misteriosos monjes benedictinos, llegados de *La Calabria* y provenientes de *Montecassino* y que, muy seguramente, estaban ocultos en la sombra, detrás de la organización de *la Ordre de Sión,* fundadora, como se dijo anteriormente, de la *Orden de Los Templarios* y de los *Cistercienses*.

—Este, —continuaba Kevin—, es un curioso rompecabezas cuyas piezas comienzan a encajar entre sí, y se va armando un cuadro bastante extraño, pero muy armónico y claro.

» Los indicios apuntan a que, en sus inicios, la Orden de los Caballeros Templarios fundada por la *Ordre de Sion*, (el *Priorato de Sion)*, tiene una relación de origen muy antiguo, con las logias de Canteros Masones, y con los Monjes Benedictinos.

» Para completar esta imagen de misterio, estaría la encubierta y verdadera historia de Jesús, María Magdalena, su hija Sarah y la custodia de la Sangre Real… el Santo Grial… y quizás, la posterior descendencia en la dinastía de los *Merovingios* en Francia.

» Quizás una historia conocida hasta la saciedad por dichas órdenes de Caballería, logias, cofradías, y órdenes monásticas ancestrales, y que debían permanecer obligatoriamente ocultas para la iglesia de Roma y el Vaticano.

—Sin embargo, —continuaba Kevin—, la historia hasta aquí contada tenía un origen anterior, muy anterior, en una época remota fechada en el siglo IV en el año 325 d/C, cuando los hechos se habían trastocado y lo sucedido en el siglo I en tierras de Judá, Israel y Palestina, habían sido

tergiversados para beneficio de intereses político/religiosos y económicos, de algunos pocos interesados en modificar la verdad, entre otros, el propio Constantino I el Grande, emperador romano.

— O —

Capítulo 21.
Antecedentes: Concilio de Nicea año 325 d/C.

Época actual:

Recientemente Kevin Sinclair y su esposa Julia Williams, habían viajado hasta Turquía con el fin de conocer de primera mano la ciudad cuyo nombre en turco era *Iznik,* localizada al noroccidente de la *Península de Anatolia*, (Turquía), ciudad que en latín era conocida con el nombre de *Nicea*, desde la época del apogeo del Imperio Bizantino.

Kevin dirigiéndose a su esposa, le comentó acerca de la historia de esa ciudad:

—Mira Julia, —dijo Kevin—, la localización geográfica de dicha ciudad estaba en el Asia Menor, tierra que, en el siglo IV, pertenecía al Imperio Romano Oriental o llamado también Imperio Bizantino, con su capital Constantinopla, cuyo nombre más antiguo era Bizancio, hoy conocida como Estambul.

» Ayer nos gastamos más de una hora y media en atravesar un total de 139 kilómetros de recorrido en auto, a través de las vías actuales, habiendo salido de Estambul hasta la ciudad de Nicea. Ese fue el recorrido que hicimos ayer, ¿recuerdas?

—Sí, claro que lo recuerdo… —dijo ella.

Kevin desplegó un mapa de Turquía ante sus ojos

.

—Sin embargo, —continuó Kevin señalando el mapa con el dedo—, en aquella época, el recorrido se hacía atravesando el *Mar de Mármara*, hasta el puerto de *Yenikapi (Yalova)*, y de ahí, bordeando el *Lago Iznik*, hasta la ciudad de *Nicea*, en un recorrido que duraba unas trece horas y media.

» Cuenta la historia que en el año 300 a/C, esta región era parte del antiguo reino de *Bitinia* aquí en *Asia Menor*, y había una ciudad a orillas del lago *Iznik,* al sur del Mar Negro, y al suroriente del *Mar de Mármara.* Dicha ciudad, originalmente era nombrada *Antígona,* en honor el rey macedonio *Antígono I Monoftalmus*, alrededor del año 310 a/C.

» Posteriormente en el 301 d/C, se cambió el nombre por el *Nicea*, en honor a la difunta esposa del general macedonio *Lisímaco de Tracia,* ella de nombre *Nicea Amastris Arsínoe II*. Después los romanos dejarían el nombre de la ciudad como *Nicea.*

—Veinticuatro años después, —continuaba Kevin—, *Nicea* sería la sede de la residencia de verano del emperador romano *Flavio Valerio Aurelio Constantino,* conocido también como *Constantino I, El Grande*, e incluso como *San Constantino*, nombrado así por algunas religiones cristianas ortodoxas y por la cristiana bizantina.

—Pero Julia, mi amor, —dijo Kevin—, aquí quiero comentarte la parte más álgida del tema, para que tomes atenta nota: Con el nuevo nombre, *Nicea* cobró una

importancia capital pues desde aquella lejana época, por orden del Emperador Constantino I, se convertiría en la cuna original de la religión cristiana católica, habiendo sido la ciudad base donde se celebró el *Primer Concilio Ecuménico de Nicea*, y donde se promulgaron las bases ideológicas del Cristianismo Católico, con la definición y establecimiento incuestionable de los dogmas de fe católicos, con la imposición de un sistema de creencias católico, según el cual, *Jesús de Nazaret* sería nombrado *Consustancial* con el propio Dios Padre, o sea, sería elevado a la categoría de Dios, y finalmente serían escogidos, por dudosa y dividida decisión, los libros que serían en lo sucesivo, considerados sagrados, (los cuatro evangelios canónicos), y condenados como apócrifos y falsos, todos los demás textos religiosos y evangelios vigentes, hasta aquel momento.

—En mi investigación, —continuaba Kevin—, encontré que aquella había sido una época de ingentes disputas de carácter político religioso, entre las distintas facciones cristianas. En otras palabras, cada líder proselitista inventaba su religión cristiana y comenzaba a abrir sedes y promocionar la palabra del Señor a su acomodo, (muy parecido a las sectas cristianas protestantes de la actualidad).

» Estas iglesias se diputaban el poder religioso, rayando en lo político y competían duramente por tener la principal razón, de ser la secta verdadera y poder acoger al mayor número de adeptos, y por supuesto, siempre en pos de los diezmos y primicias de los feligreses.

» Estas diferencias entre facciones, afectaban directamente el orden político de Roma y hacían muy complicado el manejo de los estamentos institucionales del momento. Se requería de urgencia poner orden en casa.

Kevin continuaba sus explicaciones a Julia:

—El pagano romano, emperador *Constantino I*, por cierto, un sagaz y curtido político antes que emperador, y a la sazón un destacado líder, se propuso organizar a las sectas cristianas en una sola y prácticamente bajo amenaza, promovió el Primer Concilio Ecuménico de la antigüedad, reuniendo, en la ciudad de Nicea, alrededor de 330 obispos. (Hay quienes afirman que no fueron más de 200 los obispos convocados).

» Su principal motivación, era sin duda, tratar de aprovechar la ideología cristiana para sus fines políticos, pues dicha mentalidad le caía de maravilla para sus intereses. Imponer normas, leyes y consignas, sin derecho a discusión por parte de las temerosas masas, y siempre escudado detrás del imponente yugo de un Dios terrible y castigador, que hablaba a través de los intermediarios sacerdotes y obispos, y más, con el propio Constantino como titiritero de aquellos obispos, manejando los hilos del poder desde la sombra.

» Durante este 1er. Concilio de Nicea, el punto culminante de discordia era la redacción del *Credo Niceno* o llamado también *Símbolo Niceno.* Era la declaración final con el contenido dogmático de la fe cristiana, un texto con el que se pretendía resumir la ideología definitiva con que el cristianismo unido se identificaría, y de paso sería el credo obligatorio para todos los seguidores de esa iglesia y de paso, sería el punto de discordia con otras diferentes religiones que tenían planteamientos distintos, y que por tanto serían llamados infieles y paganos.

» La realidad es que no fue una discusión simplemente acalorada, fue una declaración de guerra total contra quienes pretendieran discutir lo que entraría a llamarse los DOGMAS DE FE CATÓLICOS, en principio, bajo condena a la pena de muerte y posteriormente con la terrible pena de la excomunión, sobre todo terrible para aquellos temerosos del castigo divino.

Las consecuencias de esto marcarían a la humanidad en los siglos venideros y generarían toda clase de confrontaciones entre los seres humanos.

— O —

Capítulo 22.
Una fuerte discusión, (1er Concilio de Nicea).

Año 325 d/C.

Llevaban varias horas de debates y fuertes discusiones donde la verdad estaba saliendo mal librada… Aquellos obispos iban con todo en su intención de promover una falsedad, siguiendo los dictados del propio emperador *Constantino I*, y la adhesión de la gran mayoría de prelados presentes, realmente unos acoquinados y cobardes prelados que no se atrevían a disentir de tales mentiras.

Esto lo supieron los Caballeros de la Orden del Temple varios siglos después, pues el relato de lo sucedido en el Concilio de Nicea del año 325 d/C, estaba consignado en grandes archivos de pergaminos ocultos bajo el templo de Salomón, al que tuvieron acceso los templarios, 793 años después, o sea alrededor del año 1118 o 1119 d/C, poco después de constituida la Orden.

En el Concilio de Nicea:

Se escuchaban gritos e improperios en aquel inmenso recinto… No parecía el lugar de un Concilio Ecuménico cristiano. Más bien era similar a una plaza de mercado donde las marchantas enfurecidas pretendieran, a punta de gritos, imponer su voluntad sobre aquellos disidentes con posiciones de disconformidad.

— ¡No sea embaucador!… eso que propone no es cierto… usted miente y lo que plantea es una total tergiversación de la verdad, ¡usted es un mentiroso y un falso!, —gritaba el presbítero *Arrio*—, dirigiéndose al obispo *Atanasio de Alejandría*.

—Y usted es un maldito hereje, —respondió el obispo Atanasio igualmente airado—, usted es quien va en contra de los principales intereses de nuestra iglesia, para poder armar una fe sólida, que dé continuidad a nuestras creencias a través de los siglos.

E insistía el obispo Atanasio:

—Tenemos que hacer que Jesús sea considerado un Dios y que eso no pueda ser discutible por nadie, pues esa será la piedra fundamental sobre la que se basará la fe de la iglesia futura, a través de los siglos por venir. —remató el Obispo Atanasio—.

—Mentira, eso solo le sirve a los intereses políticos del Emperador *Constantino*, pero no a la fe de los feligreses, además, usted no puede inventarse una religión a su acomodo, a base de falsedades y mentiras, promoviendo una posición muy dudosa. —respondió *Arrio de Alejandría*.

Minutos antes, el obispo *Atanasio* había acusado al presbítero Arrio, ante los asistentes al Concilio Ecuménico, de apostatar contra la fe de la religión católica, incluso nombrándolo hereje y conminando a los presentes a no permitirle más el uso de la palabra, pero éste seguía sin dejarse afectar.

De pronto una nueva voz intervino:

—*Arrio* tiene la razón y usted no puede perder la compostura y ahora venir con insultos, obispo *Atanasio*, —

dijo otro prelado, un obispo de nombre *Eusebio de Nicomedia*—, le exijo respeto para con nuestro hermano, el presbítero *Arrio*, y no puede referirse a él en esos términos. Además, repito, él tiene la razón y usted se está inventando una fe a su acomodo por el simple hecho de crear una religión llena de falsedades. Usted debe respetar a los que defendemos la verdad y la pureza del pensamiento de Jesús; sería mejor que guardara silencio y se guardara todas sus mentiras.

—Pues, —respondió Atanasio—, no he dicho todo lo que quisiera, y es lo menos que puedo decir, e insisto, que *Arrio* es un maldito apóstata y un hereje, a quien lo espera el fuego del infierno. —remató *Atanasio de Alejandría*.

El obispo *Eusebio de Nicomedia*, originalmente partidario incondicional de las tesis del Presbítero *Arrio*, también insistía en la necesidad de no tergiversar la verdad y ceñirse a una ética de responsabilidad con la historia, acogiendo los hechos tal como eran en realidad y no acomodar mentiras para que parecieran verdades.

—Insisto en que Usted es un mentiroso, —repitió *Arrio*—, pues está inventándose una divinidad de Jesús, cuando la mayoría de los múltiples evangelios existentes, y demás documentos históricos, filosóficos y espirituales, hablan de la vida de un hombre, si bien un ser excepcional, pero un hombre al cabo, así fuera en extremo valioso… sí, eso no lo discuto; incluso mencionaba que todos, todos los hombres, son hijos de Dios e incluso a la misma altura todos.

—Efectivamente, seguía Eusebio de Nicodemia—, Jesús era un hombre mortal, un hombre de carne y hueso,

con sus virtudes y sus defectos, un hombre importante, a cual más, pero un hombre al fin y al cabo. Ese es su principal valor, ser un hombre como todos y al mismo tiempo un ejemplo que todos los mortales podemos seguir, para avanzar con paso firme, siguiendo los suyos; pero usted, obispo Atanasio, acomoda la verdad amañadamente, inventando el supuesto de que Jesús era Dios, entonces lo aleja de los demás mortales y hace imposible que podamos seguir sus pasos, tal como él ha dicho que debemos hacer.

—¿Y, además, me dice apóstata? ¿apóstata yo?, —continuó *Arrio*—, apóstata e intrépido es más bien aquel que inventa una mentira religiosa, como la de decir que Jesús es el mismísimo Dios y que es su único hijo y acabar de tergiversar la verdad con el invento ese de la santísima trinidad, un cuento traído de los cabellos para confundir más a los feligreses. ¿Cómo van a ser una misma persona: un hombre del siglo I de nuestra era y un Dios que consideramos infinito en su inicio e infinito por toda la eternidad, que es como concebimos a Dios? Y para completar, se inventan una patraña en forma de código dogmático, el llamado *Credo Niceno*, para obligar a las masas, bajo pena de muerte y condena a los supuestos infiernos, a seguir los lineamientos inventados por ustedes e impuestos a las masas creyentes, y además, una supuesta salvación inventada como pretexto obligatorio para seguir los postulados impuestos por la iglesia, sin derecho a discusión ni reflexión de ninguna clase.

— ¡Basta! —interrumpió alguien—, era el prelado jefe del obispo *Atanasio*, de nombre *Alejandro de Alejandría*, quien con voz imponente dijo:

— ¡No acepto lo que usted dice!, ¡maldito hereje! Y que siga argumentando con herejías y falsas posturas en contra de nuestra santa imposición que no da lugar a ninguna interpretación, sino que debe ser seguida al pie de la letra.

—Además, yo le digo a los presentes, —continuó *Alejandro de Alejandría*—, que eso de los muchos evangelios supuestamente vigentes hoy en día, es algo que también debemos acordar y organizar en este Concilio; no podemos permitir que gentes ignorantes, como este degenerado y herético presbítero *Arrio de Alejandría* y su secuaz igualmente apostata, *Eusebio de Nicomedia*, anden por ahí leyendo textos y más textos, de quién sabe qué orígenes satánicos, y que lo que hacen es confundir a los mismos feligreses…

Yo propongo que sean aceptados como canónicos solo los cuatro evangelios históricos, como son los de *Marcos, Mateo, Lucas y Juan*.

Los demás tienen que ser considerados falsos, apócrifos, y deberán ser desechados por heréticos y, además, deberá condenarse al destierro y a la muerte, a quien insista en poseer alguno de esos malditos textos, o que promulgue sus teorías satánicas…

Con esto se daría por concluida la discusión.

Ya pronto el Emperador Constantino I, el Grande, se dispondría a firmar los decretos imperiales que condenaban a quienes no comulgaran con los nuevos preceptos, impuestos y aprobados por la inmensa mayoría de los prelados presentes en el Primer Concilio de Nicea del 325 d/C.

— O —

Capítulo 23.
Los evangelios Apócrifos

Época actual

Una parte de la investigación adelantada por Kevin, relacionada con la historia de los evangelios apócrifos, fue consignada en un ensayo, (una plancha masónica), copia de la cual, Kevin le presentó y entregó a Murdoch Cunningham, días después, de paso por Londres, en su viaje de regreso a Manchester, New Hampshire.

Semanas después Murdoch leería el texto del escrito; había viajado de vacaciones a la isla de Mallorca, España y se encontraba en una casa veraniega de una amiga íntima, disfrutando el clima, el sol y el ambiente mediterráneo. Fue en ese momento cuando Murdoch aprovechó para sacar el artículo de su portafolio y leerlo, era una Plancha, (Ensayo), de la Tenida de Primer Grado de la Logia Masónica a la que pertenecía Kevin Sinclair:

Plancha de Primer Grado
Tenida Masónica de la Logia NNN
Consecuencias del Concilio de Nicea
Por: Kevin Sinclair.

"En el 1er. Concilio de Nicea, las discusiones duraron varios días, sin embargo, las tesis del presbítero Arrio al final serían derrotadas…

Muchos otros obispos que participaron en las discusiones lo hicieron a favor de lo planteado por Alejandro y Anastasio de

Alejandría. Entre ellos estaban: Macario I de Jerusalén, Pafnucio de Tebaida, Potamon de Heraclea, Pablo de Neocaesarea, Eusebio de Cesarea, Aristakes de Armenia, Leoncio de Cesarea, Jacobo de Nísibe, Hipacio de Gangra, Protogenes de Sárdica, Melicio de Sebastópolis, Aquilo de Larisa y Espiridón de Tremitunte, Juan de Persia e India, Teófilo y Stratophilus de Pitsunda, de Georgia.

Entre los pocos partidarios de los planteamientos del Presbítero Arrio y su mayor defensor Eusebio de Nicomedia, estaban: Segundo de Ptolemais, Theong de Marmarica, Zphyrio, Dathes, Paulino de Tiro, Actio de Lydda, Menophanto de Éfeso y Theognis de Nicea, Marcos de Calabria, Caecilianus de Cartago, Osio de Córdoba, Nicasio de Dijón y Domnus de Estridón.

Al final, lamentablemente la casi totalidad de los partidarios de Arrio, incluido Eusebio de Nicomedia, se doblegaron ante la presión de ser declarados herejes, y se voltearon a favor de las tesis de Alejandro y Atanasio de Alejandría, dejando solos y derrotados a los pocos que continuaron en la lucha Arriana. Solo permanecieron fieles a sus tesis: Theonas y Segundo de Ptolemais, y el propio Arrio de Alejandría, negándose a reconocer el Credo Niceno, y por tal razón, estos serían excomulgados y condenados al exilio, siendo desterrados a una región inhóspita de la península de los Balcanes, y en el caso del Presbítero Arrio, éste fue posteriormente asesinado, muriendo envenenado.

Estas eran las fuertes discusiones y disputas que se presentaron al interior de la sede del Primer Concilio Ecuménico de Nicea en el año 325 d/C.

En los siglos venideros, las tesis de Alejandro y Atanasio de Alejandría tendrían múltiples defensores entre los cristianos católicos, apostólicos y romanos, y demás seguidores ciegos de la fe cristiana y de los dogmas de fe.

El credo Niceno ha perdurado hasta nuestros días y es parte de la liturgia católica, rezando así:

Credo Niceno:

Creemos en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible;
y en un solo Señor, Jesucristo, el unigénito de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos,
luz de luz,
Dios verdadero de Dios verdadero;
engendrado, no creado, consustancial con el Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros los hombres y por nuestra salvación
bajó del cielo
y se encarnó por obra del Espíritu Santo
y de María la Virgen
y se hizo hombre;
por nuestra causa fue crucificado
en tiempo de Poncio Pilato
y padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día
según las Escrituras
y subió al cielo;
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria, para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Y creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre;
que con el Padre y el Hijo recibe una misma

adoración y gloria,
que habló por los profetas.
En una Iglesia santa, católica y apostólica.
Confesamos un solo bautismo para la remisión de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

Los obispos Cristianos, unificados en un solo credo, a partir del siglo IV y desde el 1er. Concilio de Nicea, en el año 325 d/C, mediante la promulgación de los dogmas de fe, consignados en el Credo Niceno, de incontrovertibles tesis imposibles de rebatir, y con toda suerte de actos violentos, como la penosa y tristemente célebre institución de la Santa Inquisición, pretendieron imponer por la fuerza su religión y doblegar a los contrarios, so pena de perder la condición de cristianos católicos y ser considerados herejes.

Hasta nuestros días, este Credo Niceno sigue sembrando una fuerte controversia entre católicos y no católicos, incluidos muchos cristianos no católicos, pues ven en este texto, una simple y amañada forma de mercadeo de amplio espectro, tanto que a través de los siglos subsiguientes a su creación, sigue teniendo un impacto definitivo en las mentes de los devotos, siendo repetido por las masas católicas, como una forma de reafirmar un dogma de fe, sin derecho a revisar o discutir algunos apartes del contenido.

Sin embargo, las contra tesis de Arrio de Alejandría, también tendrían acogida entre los disidentes de esas ideas, como fue el pueblo de los Cátaros de ideas cristianas Gnósticas, y muchos otros, creyentes no católicos, que se han atrevido a revisar esos postulados, con exceso de juicio y un raciocinio de tipo pragmático, en especial, lo expresado en ese Credo Niceno, y no les es posible aceptar como verdades, algunos elementos que son, por decir lo menos, gaseosos y excesivamente

impositivos, emanados de un pensamiento fantástico, casi mágico y muy poco real.

Así mismo, también eran disidentes de las ideas católicas dogmáticas, muchos otros pensadores y filósofos de la antigüedad, entre otros, muchos intelectuales, filósofos, científicos, y hombres de pensamiento avanzado, que fueron formando sociedades secretas, como una reacción a la violencia e intolerancia de la iglesia católica ante las ideas contrarias, y formaron cofradías de monjes herméticos, disidentes en secreto, alejados del mundo o también, órdenes de caballería como la de los Caballeros Templarios, los Cistercienses, los Caballeros Teutónicos, etc, que comenzaron a pensar distinto, y en secreto, fueron formando sus propios criterios con planteamientos que ante todo perseguían la verdad real y no una supuesta verdad acomodada a los intereses de la institución clerical.

El hecho de que en el tiempo del Primer Concilio de Nicea, se haya determinado por decisión dividida, que Jesús era el mismo Dios, trae como consecuencia que María, su madre, fuera la madre de Dios… y esto había que ajustarlo, teniendo en cuenta las creencias de la época en contra del sexo, y la pecaminosidad con que se abordaba este tema, y no era posible entender que María, madre de Jesús Dios, pudiera haber tenido relaciones sexuales con alguien, (su esposo José), y por tanto la concepción de Jesús tenía que acomodarse para que fuera realizada por un milagro del Espíritu Santo… Esto es algo complicado y bien difícil de aceptar por parte de los pragmáticos de aquellos tiempos y de posteriores pensadores que considerarían como mera fantasía aquel postulado.

De otra parte, había surgido un inconveniente mayor para determinar la validez de lo dicho. En los evangelios canónicos, aceptados por la Iglesia, se decía con total claridad, que Jesús tenía hermanos y hermanas de sangre. Esto es mencionado en los cuatro evangelios así:

Mateo 12:46, 47; 13:55, 56
Marcos 6:3
Lucas 8:19, 20
Juan 2:12; 7:3, 5.

Incluso, siendo más explícitos aún, se han mencionado los nombres de los hermanos de Jesús: Jacobo, José, Simón y Judas y más aún, se menciona en el Evangelio Apócrifo de Tomás, el nombre completo de Judas, (llamado Judas Tomás Dídimo).

Tomás en idioma arameo significa gemelo y en griego la palabra Dídimo también tiene la misma acepción que significa gemelo. O sea que se menciona dos veces, como para que no quepa duda de que el apóstol Judas Tomas, era uno de los hermanos de Jesús, y, además, era su hermano gemelo.

El evangelio de Tomás, considerado por muchos como uno de los más importantes, pues consigna las palabras de boca del propio Jesús, al inicio, en su primera frase dice:

EVANGELIO SEGÚN TOMÁS (texto copto de Nag Hammadi) –Evangelio considerado apócrifo.

"Estas son las palabras secretas que pronunció Jesús el Viviente y que Dídimo Judas Tomás consignó por escrito".

Cabe anotar que el Evangelio de Tomás, escrito en el siglo III d/C, fue declarado apócrifo por los prelados de la iglesia y serían considerados herejes, quienes tuvieran copia de él. Este evangelio fue escondido y se consideró perdido, hasta el año 1945, cuando fue descubierto en una cueva en el desierto de Nag Hammadi en Egipto, y llevado a la luz. Es un evangelio considerado fundamental para entender las palabras y el pensamiento de Jesús.

La iglesia ha resuelto este impasse de la Virginidad de María, en forma bastante deportiva, informando que el problema es de semántica y que a lo que los evangelistas quisieron referirse era que

esos supuestos hermanos y hermanas de Jesús, realmente eran parientes y primos.

No quedando muy convencidos los cristianos de entonces, se resolvió fortalecer el argumento de la virginidad de María, postulando una nueva creencia, en los subsiguientes Concilios, e imponiendo un nuevo Dogma de fe, sin derecho a discusión.

En el Concilio de Éfeso, (431 d/C), se determina como dogma indiscutible, que María es la Madre, no solo de Jesús hombre, sino de Dios todopoderoso. Y finalmente en el Concilio de Constantinopla, (553 d/C), se determinó otro dogma de fe: La designación de la eterna virginidad de María. Así que era imposible que no cuadraran las escrituras canónicas con lo determinado por los prelados como dogmas de fe y fue necesario ajustar la verdad, acomodándola a la fuerza y determinando la inexistencia de la descendencia de María y José, rebajando a sus demás hijos a la categoría de simples familiares, parientes y primos…

Muchos cristianos, (secretamente), o en casos menos secretos, como el de los cristianos Gnósticos, no aceptaron esa acomodada historia y en silencio, en forma subrepticia, rechazaron dichos argumentos.

Esto le sucedió a los Caballeros Templarios, no podían aceptar ciertos dogmas de fe por absurdos, y en los siglos XII y XIII, estos seguían estando a órdenes y bajo la protección del papa, seguían considerándose cristianos, pero no cohonestaban con muchos de los principios y dogmas impuestos por el Vaticano, y que supuestamente eran de obligatoria aceptación.

En adición a lo anterior, los Templarios habían tenido acceso a múltiples documentos secretos y ciertas verdades ancestrales conocidas desde su vinculación con Jerusalén y el Templo de Salomón, las cuales eran transmitidas oralmente a través de las épocas, en las tenidas secretas de la Orden, en medio de un profundo y obligatorio silencio.

Estas informaciones permitieron a los miembros de la Orden tener un conocimiento muy claro de la verdadera realidad que rodeaba el origen del cristianismo y de sus verdaderos principios, muy lejanos de lo expuesto y decretado por la Iglesia Romana Católica.

Esta inconformidad se filtró en las forzadas declaraciones sacadas a los nobles Caballeros bajo tortura por la Santa Inquisición y sirvió de argumento para la imposición de la famosa Bula Papal que abolía la orden para siempre.

Kevin Sinclair
Maestro Masón de la Venerable Logia (NN).
De la Gran Logia de NNNN

— O —

Capítulo 24.
Los monjes anacoretas y los Evangelios Apócrifos

Nuevamente reunidos Kevin y Murdoch, tocaban un tema que no podía quedar en el tintero.

Kevin le dijo:

—Oye, Murdoch, hay algo que es necesario abordar pues no podemos dejarlo suelto, es el tema de los documentos declarados apócrifos y falsos por la comisión de obispos presentes en el 1er. Concilio de Nicea. Se ha dicho que en principio eran más de 266 documentos en total, de los cuales fueron escogidos solo cuatro, los llamados cuatro evangelios canónicos, los demás, siendo desechados, y declarados espurios, fueron condenados a ser destruidos por orden de los prelados con la aquiescencia del emperador Constantino I.

Vale la pena saber qué sucedió finalmente con esos evangelios y documentos después de ser condenados, pues incluso, cabe mencionar que buena parte de lo mencionado en esos evangelios apócrifos, sirvió de base para la ideología del cristianismo Gnóstico, igualmente condenada por la iglesia de Roma, aunque era la ideología del pensamiento cristiano primitivo y más puro.

Año 326 d/C.
Monasterio de Tabennisi
Desierto de Nag Hammadi, Egipto.

Había llegado la orden directa del emperador Constantino I, de destruir todos los documentos antiguos, en especial aquellos llamados evangelios gnósticos y quien no cumpliera esa orden sería condenado a muerte.

Eso había sido acordado en el reciente 1er. Concilio de Nicea, por la Jerarquía eclesiástica que reinaba en el seno de la Iglesia Católica Romana, bajo el mandato del emperador.

Un soldado romano pagano, de nombre *Pacomio*, miembro de la guardia de honor del emperador Constantino I, había estado presente en las deliberaciones y acaloradas discusiones entre los distintos prelados, acaecidas en ese Concilio y fue testigo de primera mano de la ignominia y el triste desenlace de los resultados y determinación de los parámetros con que se tomaron las decisiones, para establecer los postulados dogmáticos de la religión católica romana.

Pacomio, además, fue testigo directo de la forma, por demás arbitraria, con que se decidió determinar la validez exclusiva de los cuatro evangelios, declarados canónicos, es decir aceptados por la iglesia, y el rechazo fulminante de muchos otros documentos históricos, relacionados con hechos e historias datadas en los siglos I y II de nuestra era y que hacían parte importante de la historia y fundamentos ancestrales, del cristianismo primitivo. Estos múltiples documentos fueron declarados apócrifos, (falsos y prohibidos), en el mencionado Concilio. Más tarde se

circularía la ley del estado romano, que declaraba espurios y criminales a quienes poseyeran alguno de estos escritos, y decretaba que estos documentos prohibidos, debían ser destruidos a la mayor brevedad, por orden del emperador Constantino I.

En silencio, el soldado *Pacomio* había tomado nota de todo lo sucedido en el concilio, y con desconsuelo vio cómo eran derrotadas las tesis del Presbítero Arrio, y como éste fue condenado al ostracismo, por intentar oponerse a las falsedades decretadas como axiomas dogmáticos, emanadas de la jerarquía católica en decisión dividida. Posteriormente se enteró que finalmente, el presbítero Arrio fue asesinado, siendo envenenado por orden de sus detractores.

Cuenta la historia que años después, *Pacomio*, finalmente se retiró del servicio militar y se convirtió al cristianismo, viajando a Egipto y fundando un monasterio de anacoretas, (monjes ermitaños), radicados en el alto Egipto, llamado: *Monasterio de Tabennisi*, muy al sur, en las montañas de la región de La Tebaida, cerca del nacimiento del río Nilo, en la desembocadura del Lago Victoria, en los límites con el país de Sudán. No fue el único monasterio fundado por *Pacomio*, fueron seis monasterios masculinos y uno femenino fundados por él en sus años de vida. La iglesia católica lo elevó a la categoría de Santo y fue llamado *San Pacomio*.

Muy en contra de la ley del emperador romano y de lo determinado por los prelados de la iglesia católica, algunos de estos monjes anacoretas traían desde Nicea, una serie de documentos peligrosos para la época. Eran muchos de los escritos en griego, llamados evangelios apócrifos, considerados altamente subversivos y prohibidos para la

época, y de ser descubiertos su posesión daba por condena la pena de muerte.

Escondidos estos monjes ermitaños en aquellas montañas del Alto Egipto, procedieron a realizar una copia en idioma copto, de los documentos espurios, un idioma difícilmente descifrable por los cristianos romanos, y los metieron en tinajas, selladas, y los escondieron en un lugar secreto, en aquellas desérticas montañas, en cuevas remotas, olvidadas de la vista humana, al igual que olvidados quedaron los documentos contenidos en ellas, y así permanecerían por muchos siglos más.

Año 1945
Al Qasr wa al-Sayyad
Desierto de Nag Hammadi, Alto Egipto.

Era un atardecer helado, de finales del mes de diciembre del año 1945, en el desierto de *Nag Hammadi*. Una intensa brisa polvorosa hacía más fuerte la gélida sensación térmica.

No sabían que un termómetro de la época actual ya hubiera marcado los 9 grados centígrados; pero, de todas formas, en aquella época, era un clima que se les antojaba bastante frío a los beduinos nómadas habitantes de ahí, acostumbrados a los extremos calores de aquellos parajes desérticos, en otras épocas del año.

Un grupo de campesinos pertenecientes al clan *al-Samman*, vecinos de la localidad de *Al Qasr wa al-Sayyad*, situada a pocos kilómetros del desierto de Nag Hammadi, entre otros los hermanos *Muhammad Alí*, Califfa *Alí* y *Abu*

al-Majd, [20] y algunos amigos de ellos, se encontraban buscando materia orgánica en descomposición y estiércol de animales, que servían de fertilizantes por su alto contenido en nitratos y fosfatos, útiles para mejorar las tierras de cultivo. En su pesquisa llegaron a una colina de nombre *Jabal al-Tarif*, a 5 kilómetros al norte del mencionado desierto de *Nag Hammadi*.

Había caído la noche. Los hermanos se encontraban en dichas montañas y ya era muy tarde para regresar al campamento que se encontraba a una hora y media de camino y decidieron pasar la noche en el lugar, para tratar de continuar con la recolección de los fertilizantes con la primera luz de la mañana.

Muhammed Ali y sus hermanos habían visto unas cuevas en uno de los riscos cercanos, bastante altas, y decidieron guarecerse en aquel sitio para no tener que pasar la noche a la intemperie, sobre todo, con la temperatura descendiendo muy rápidamente.

Encendieron una yesca seca iluminando el camino y subieron por la empinada loma hasta alcanzar una de las cuevas. Entraron y se sentaron en el suelo, a conversar, mientras les cogía el sueño. Tenían hambre, pero no habían previsto traer algo para comer, así que se dispusieron a dormir.

[20] Elpizein, H.T., Escritos del Cristianismo Primitivo, El Descubrimiento de los Códices de Nag Hammadi, diciembre 2020 <http://escritosdelcristianismoprimitivo.com/El-Descubrimiento-de-los-Manuscritos-de-Nag-Hammadi/>

Justo en el momento en que *Califfa Ali* estaba pensando en algo de beber, pues tenía sed, le pareció ver en el fondo de la cueva un ánfora de barro semienterrada.

"Debe ser mi imaginación que me hace ver tinajas de agua en medio de los sueños" pensó.

Volteó la vista para otro lado, pero siguió pensando en el agua.

Volvió a mirar hacia la tinaja y aclarando los ojos dijo:

—Oye Muhammed, me parece que allá al fondo hay una tinaja de agua… la estoy viendo…

—¿Por qué más bien no te callas y te duermes? —le respondió *Muhammed*.

—No, en serio, déjame alumbrar mejor, estoy seguro de que ahí hay una tinaja de agua medio enterrada en la arena, ven ayúdame a desenterrarla…

Se levantaron y dispusieron a sacar a la luz la tinaja que efectivamente estaba enterrada en la arena… Era una gran tinaja de más de un metro y medio de altura y cincuenta centímetros de circunferencia.

—Oye *Muhammed*, —dijo *Califfa Ali*—, allá al fondo hay otras tinajas, creo que son muchas más las que hay aquí…

—Están selladas, vamos a destaparlas a ver que contienen… a lo mejor es un gran tesoro…

—Con que sea agua me conformo, tengo mucha sed ahora, —dijo *Califfa Ali*.

Forzaron la apertura de la tinaja y la abrieron… Pero oh sorpresa… solo había documentos, pergaminos, en un idioma extraño, pero claro y descifrable. Solo pergaminos envueltos en estuches de cuero muy envejecidos. Al rato se quedaron dormidos sin saber que habían encontrado los

que se convertirían en los muy famosos pergaminos del desierto de *Nag Hammadi,* copiados al idioma copto por aquellos monjes anacoretas, muchos siglos atrás. Eran copias de los documentos que antaño habían sido condenados y declarados apócrifos, es decir falsos y prohibidos por la Iglesia católica romana. Por fin esos documentos veían la luz pública después de 1600 años de estar ocultos…

Varios años después, en el museo copto de El Cairo, dichos documentos eran custodiados por guardias armados del ejército egipcio, quienes los salvaguardaban de posibles manos criminales que pretendían destruirlos, y ahora reposaban en urnas de cristal blindado, a salvo.

Kevin le comentó a su amigo Murdoch acerca de un artículo en Wikipedia que mencionaba el destino que tuvieron los documentos encontrados en el desierto de *Nag Hammadi.*

—Mira Murdoch, —dijo Kevin—, en la siguiente página de internet, vas a encontrar la información que te pongo de presente en este momento:

» A continuación te presento un párrafo de dicha publicación de Wikipedia acerca de la forma como fueron llegando a buen resguardo de las autoridades académicas de Egipto, los códices conteniendo los documentos antiguos y los evangelios, que habían sido declarados apócrifos en el

sínodo de obispos en el año 325 d/C, y hallados en el desierto de *Nag Hammadi* en el año 1945. [21]

Fragmento del artículo:
Manuscritos de Nag Hammadi

"Poco después, Muhammad Ali entregó uno de los códices (el Códice III) al sacerdote copto de su aldea Basiliyus Abd al-Masih, el cual, a su vez, se los mostró a un hermano suyo, Raghib Andrawus, maestro de historia de la localidad. Sospechando su gran valor Raghib lo hizo llegar a G. Sobhi, médico copto de la capital, El Cairo, quien dio aviso al Departamento de Antigüedades del gobierno egipcio, a cargo en ese entonces del francés E. Drioton, quien incautó el documento.
Meses más tarde, en octubre de 1946, el Códice III fue a parar al Museo Copto de El Cairo donde, un año más tarde (octubre de 1947), sería examinado por el joven estudioso francés Jean Doresse, quien enseguida se dio cuenta del gran valor e importancia del manuscrito, proyectando su publicación.
Paralelamente, en este tiempo algunos de los otros códices encontrados fueron saliendo a la luz con diversos destinos. El que sería denominado Códice I fue adquirido con la mediación de Albert Eid, un anticuario belga residente entonces en la capital egipcia, y del teólogo e historiador Gilles Quispel, por la Institución Jung de Zúrich, denominándose desde entonces también Códice o Codex Jung. Tras su publicación regresó al Museo de El Cairo.
El resto de los códices, poco a poco, de un modo u otro fueron yendo a parar al Museo Copto expropiados por el gobierno egipcio. Por las

---

21 Https://es.wikipedia.org/wiki/Manuscritos_de_Nag_Hammadi

graves dificultades y obstáculos políticos y burocráticos que se presentaron no fue hasta 1956 cuando se publicó el Evangelio de la Verdad del Códice Jung (I). Y poco más tarde, en 1959, el Evangelio de Tomás. Por fin, en 1977,11 bajo la dirección de James McConkey Robinson, se publicó en lengua inglesa la traducción completa de todos los textos de la Bibiblioteca de Nag Hammadi con el título The Nag Hammadi Library in English.
En 1997 Editorial Trotta publicó para los lectores de habla hispana la traducción al castellano de todos los textos de Nag Hammadi con la participación de Francisco G. Bazán, A. Piñero, J. Montserrat Torrents, F. Bermejo, A. Quevedo y F. Trevijano, editada por Antonio Piñero.[22] [23]

— O —

[22] Https://es.wikipedia.org/wiki/Manuscritos_de_Nag_Hammadi

[23] Elpizein, H.T., Manuscritos de Nag Hammadi Textos custodios del Cristianismo primitivo olvidado, · El Descubrimiento de los Códices · p. 8 y sigs. Ediciones Epopteia, diciembre 2015.
http://escritosdelcristianismoprimitivo.com/El-Descubrimiento-de-los-Manuscritos-de-Nag-Hammadi/

Capítulo 25.
Un nuevo atentado mortal

Rennes-le-Château, Francia
Otoño de 2022

Aquella madrugada de comienzos del otoño, Kevin Sinclair y Julia Williams, su esposa, habían viajado, muy temprano, saliendo hacia las 3:30 am, desde la ciudad de Burdeos en el este de Francia, hacia el poblado de *Rennes-le-Château* en el sur. Ya estaban alojados nuevamente en la conocida por ellos posada *Au Village* de la *Place de l'Abreuvoir* en el centro de *Rennes-le-Château*.

Comenzado el día, hacia la 8:00 am, tendrían una cita, casi secreta, con un miembro de una logia masónica francesa, de nombre: Rolando Azcárate, quien los presentaría con un misterioso personaje, por demás muy importante, perteneciente a la controvertida cofradía, el *Priorato de Sion*.

Siendo las 8:45 am. ya reunidos, entraron en materia, estando presente solamente Rolando, el francmasón, pues al parecer, el personaje, miembro del *Priorato*, estaba retrasado, lo cual era realmente extraño, pues entre los miembros de dichas organizaciones, si bien, la prudencia y discreción eran prioritarias, el cumplimiento estricto de los horarios de las citas era casi una ley inquebrantable.

Rolando tomó la palabra:

—Quiero comentaros que vuestra inquietud acerca de la presencia de aquel mausoleo secreto donde reposan

los restos mortales de María Magdalena, esposa del maestro Jesús, es más que una realidad, y desde muchos siglos atrás, esta tumba se encuentra bajo la protección y a buen resguardo del *Priorato de Sion*.

—Ya que lo mencionas, —dijo Kevin—, entiendo que el *Priorato de Sion*, es una antiquísima cofradía que nació en las postrimerías del siglo XII d/C, cuando fue fundada la *Orden de los Caballeros Templarios,* en Jerusalén, como un trasfondo secreto y en la sombra, de dicha organización religiosa y caballeresca, ¿es eso cierto?

—Sí, —respondió Rolando—, eso es totalmente cierto, así en la actualidad existan en internet toda clase de artimañas, oscuras y secretas, para intentar desvirtuar la real existencia del *Priorato de Sion* y su antiquísima historia, intentando borrar toda referencia a dicha logia.

» Ahora bien, respecto a la tumba de María Magdalena, lo que sucede es que es necesario mantener escondidas las coordenadas del sitio, so pena de ser destruido por manos oscuras, interesadas en desaparecer todo rastro de la verdadera historia de Jesús y su estirpe real, e incluso, existe un brazo armado, extremadamente peligroso, para quien no existe ningún límite de conciencia, para desaparecer a quienes intenten seguir adelante con las investigaciones de estos temas.

—Yo he escuchado, —comentó Kevin—, que detrás de aquellos siniestros personajes y soterrados asesinos, existe una conexión con una organización cristiana antigua, controvertida y muy influyente, que actúa a espaldas del

papa, y bajo las órdenes directas de un segmento ultraconservador del Vaticano, ¿es eso cierto?

—Bueno, pues sí, —respondió Rolando y continuó—, en mi opinión, quizás estamos hablando del…

En ese momento se interrumpió Rolando. Sus palabras quedaron suspendidas en el aire… sus semblantes estupefactos…, hacía un momento se habían escuchado unas fuertes detonaciones cercanas y acto seguido, entró intempestivamente, el conductor del vehículo en que había arribado Rolando, y quien estaba de guardia en la acera, frente al restaurante, como campanero vigilante, previniendo algún suceso desagradable. El conductor venía pálido y desencajado y no traía buenas noticias.

Les comentó que, hacía unos minutos, en la entrada del pueblo, se había presentado un atentado y habían sido asesinados, un hombre de aspecto importante, y su chofer, por razones aún desconocidas.

Al parecer, ese hombre era el personaje que estaban esperando para la citada reunión, pues las señas del hombre asesinado concordaban con aquel miembro del *Priorato de Sion* que estaban esperando.

Sin más preámbulos, decidieron dar por terminada la reunión y cada quién cogería su camino por su lado. El peligro asechaba…

Se despidieron y al salir a la puerta juntos, se encontraron con que, en ese momento, llegó velozmente un auto negro, un antiguo Studebacker Champion 1953, totalmente remodelado, el cual, frenando sonoramente frente al restaurante, se había detenido, y por las ventanas delantera y trasera derechas, aparecieron las bocas de unas

subametralladoras *Uzi 9 mm*, que fueron accionadas contra las personas que salían del restaurante.

En el acto, cayeron moribundos, Rolando Azcárate y su conductor, y también Julia Williams, quien falleció al instante, pues recibió directamente la mayor parte de los impactos, dado que iba adelante, ya que le habían cedido el paso al salir. Kevin llevó la mejor parte, pues iba en la retaguardia y solo fue herido levemente, por una bala que, si bien, le atravesó el hombro, no tocó ningún órgano vital.

Kevin fue llevado en ambulancia al puesto de salud del pueblo, donde le dieron los primeros auxilios y posteriormente fue remitido al *hospital Universitario Rangueil* en la ciudad de Tolouse, donde fue internado. Los demás, fueron llevados a la morgue de la ciudad de Montpellier, mientras se adelantaban las autopsias e investigaciones del caso.

Pasarían tres semanas antes que Kevin se lograra reponer de su herida en el hombro, más no de su cicatriz en el alma, la cual aún sangraba profusamente, cada que su pensamiento se posaba en el recuerdo de su adorada Julia.

Semanas después, aún las tardes en su apartamento de Nueva York se tornaban lúgubres cuando caían las primeras nevadas, al final del otoño, en noviembre de ese año, y el invierno pintaba de gris los nubarrones y los senderos de blanca nieve, que poco a poco se iban manchando de barro ocre, invierno este que ya se avecinaba y se tornaba cruel, arrugando su alma y dejando un rastro de depresiva sensación de soledad en su vida, en aquel momento.

Los días sucedían dolorosamente lentos, con la pesadez de una amargura que no cejaba en su intención de torturarlo, sobre todo, cuando lograba hacer el esfuerzo de salir a caminar por la acera nevada del *Brooklyn Heights Promenade*, y creía estar superando el dolor, cuando, al pasar una chica desconocida, se encontraba con el recuerdo del rostro de su amada desaparecida en aquel terrorífico atentado en Francia y volvía la sensación de una total ausencia de sentido en su vida.

Y pasó el tiempo, y con el paso de los días y las semanas, lentamente fue llegando el mes de abril del año siguiente. Ya los árboles se comenzaban a pintar de colores alegres y las flores comenzaban a mostrar su mejor cara. Los tulipanes, las gardenias y las rosas, llenaban de colorido las avenidas y los aromas de primavera llenaban el ambiente, y por fin llegó el día en que florecían los cerezos, todos al mismo tiempo, eran los llamados *Cherry Bloson* y los parques se llenaban de niños con sus padres, jugando y correteando por doquier.

Este panorama animaba un poco a Kevin, aunque su alma aún permanecía adormilada, con el sopor del recuerdo del reciente atentado y el deceso de su adorada Julia.

Fue cuando estando en *Manhattan*, sentando en la banca del parque, cerca de la entrada trasera del *Metropolitan Museum Of Art - New York*, sonó el celular y un número desconocido apareció en la pantalla… Intrigado respondió la llamada…

—Bueno días, —dijo una voz grave al otro extremo—, yo soy Pierre Duplat, Gran Maestre de la *Gran*

Logia de Francia, y llevo varias semanas buscándolo, ¿cómo está usted?

—Muy bien, gracias, Gran Maestre, ¿a qué debo el honor?

—Pues verá, —dijo el Gran Maestre—, necesito reunirme con usted, pues a nuestra Gran Logia ha llegado la información de la investigación que usted ha realizado sobre la estirpe del maestro Jesús, y es nuestro interés complementar dicha investigación, y compartir, con usted, todo lo que está a nuestro alcance; tenemos especial interés en que la verdad de todo este asunto salga a la luz muy pronto y ciertos círculos de allegados nuestros en el Vaticano piensan lo mismo… ¿Será que usted puede venir a París, próximamente? o si prefiere, nos podemos reunir con usted en Nueva York, usted dirá…

—Bueno, pues primero es un gran honor que usted se comunique conmigo y segundo, pues, preferiría que nos reuniéramos en Nueva York, por razones de seguridad, ¿está usted de acuerdo?

—Sí, me parece muy bien, ¿cuándo le parece que nos podamos reunir?

—En cualquier momento, yo estoy totalmente disponible para usted.

—Entonces, podría ser el próximo mes de mayo, hacia el día 25, ¿le parece?

—Sí, claro, me parece perfecto el día 25 de mayo.

—Muy bien, entonces veámonos ese día hacia las 10:00 am en el bar del hotel *Ritz Carlton* en el número 50 de la *Central Park street*. ¿Ok?

—Sí, perfecto, ya tomé nota en mi agenda.

—Entonces, hasta la vista. —dijo el Gran Maestre Duplat.

—Sí, hasta entonces, —respondió Kevin...

—Pero, antes de irse, —replicó Kevin—, ¿podría preguntarle algo?

—Sí, claro, adelante…

—¿Es verdad que existen hermanos masones incrustados dentro del Vaticano?

—Pues, aunque es un tema para tratar personalmente y en discreción, *entre escuadra y compás*, puedo adelantarle, por lo que sé, que los hay, los hay… yo conozco a varios Queridos Hermanos entre obispos, cardenales y funcionarios importantes, y no solo eso, también es el caso de los jesuitas, con quienes pareciera haber una dicotomía inconclusa, pues unos dicen que somos enemigos y luego hay quienes dicen que somos más que amigos… eso no se entiende, pero puedo comentarle que yo fui educado por jesuitas y les guardo gran aprecio, además tengo grandes amigos jesuitas.

—Pero ¿no dizque somos excomulgados?

—Pues sí, ¿y eso qué?,

Y diciendo esto el Gran Maestre se despidió.

— O —

Capítulo 26.
Sarah la negra, Sarah la Kali, Sarah de Marsella

Mayo 25 de 2023
Hotel Ritz, Manhattan, Nueva York

Se encontraban reunidos Pierre Duplat, Gran Maestre de la Gran Logia de Francia y Kevin Sinclair, maestro Masón, departiendo frente a sendas tazas de café.

Luego de las presentaciones de rigor, entraron en el tema propuesto:

—Mira, Kevin, —comenzó Pierre—, tengo entendido que estás realizando una investigación acerca de los pormenores de la supuesta herejía cometida por los miembros de la Orden de los Caballeros Templarios y en consecuencia por las logias de francmasones, ¿cierto?

—Bueno, pues sí, eso es lo que estoy haciendo, estoy tratando de recopilar la mayor cantidad de información acerca de esos temas.

—Ok, entonces comencemos por hablar acerca de la familia y descendencia de Jesús y María Magdalena, ¿correcto? Creo que ese tema es álgido para algunos fanáticos quienes están dispuestos a llegar hasta las últimas consecuencias, con tal de mantener escondida esa verdad…

—Pues yo mismo lo he vivido en carne propia, —dijo Kevin—, le recuerdo que mi esposa y unos amigos de la logia recientemente han sido asesinados en una forma

terrible y todo indica que ha sido una retaliación contra mí, aunque es imposible obtener prueba de ello.

—¿Quieres comentarme lo sucedido o prefieres no hablar del tema?

—Pues no hay problema, ya he ido asimilando lo sucedido…

A continuación, Kevin le comentó a Pierre Duplat los pormenores del atentado.

—Es una terrible situación, y me permito manifestar mis condolencias, pero precisamente por esto es por lo que es necesario continuar con la investigación y presentarla al público. Entonces entremos a abordar el tema que nos interesa.

Pierre Duplat continuaba con el tema:

—Para comenzar hablemos de Sarah la negra, o Sarah de Marsella, o la Santa Sarah, o Sarah La Kali… Cuenta la historia que así la llamaron… y, en conclusión, al final sería llamada la Santa Sarah… una santa que no estaba entronizada por la iglesia católica y, sin embargo, la iglesia acepta que sus feligreses le celebren misas en su honor y le rindan culto de Santa… máxime cuando vienen miles de peregrinos desde todos los rincones de Europa a celebrar… y traen sus corazones henchidos de pasión desbordada por el amor a su patrona… Era el culto a la Santa Sarah, la Santa Princesa, la descendiente directa del maestro de todos los maestros, pues por sus venas corría su sangre, sangre real, sangre ancestral del propio Rey David… la misma sangre que corría por las venas de su padre Jesús, y por parte de su madre, la llamada María, aquella de las tierras de Magdala, la descendiente de la encumbrada casa de Benjamín, la de

buena y acomodada familia y pariente directa de José de Arimatea, otro destacado e importante personaje de la época muy respetado por todos, incluidos los romanos.

Pierre continuaba su intervención:

—Actualmente, en el mes de mayo, los días 24 y 25, de todos los años, se arma una singular celebración, miles de fieles se congregan para celebrar la fecha magna, el aniversario de la llegada de la Santa Sarah a tierras del Languedoc, a la Occitania, al sur de Francia, al minúsculo poblado de *Saintes-Maries-de-la-Mer*, al pie del mar, a orillas del Mediterráneo, en plena costa francesa. Y sale la inmensa procesión desde la cripta de la iglesia de *Notre Damme de la mer*, sacan la imagen de la Santa, la Santa negra que viene en andas, una marea de feligreses la rodea, la transporta, y la van llevando por el camino en ruta hacia la playa, y toda la procesión entra al mar, con el agua a la cintura, y a la imagen de la Santa Sarah también la entran hasta el mar, caminando en medio de las aguas que consideran sagradas… y de esa forma celebran que la Santa Sarah llegó por el mar, mojada, aterida de frío, aterrada por la dura experiencia de su viaje tempestuoso… llegó con la cabeza cubierta por la eterna pañoleta que jamás en sus días de vida se volvería a quitar, en cumplimiento de una promesa hecha al Creador para que guiara su destartalada barca por el Mediterráneo, en medio de una terrible tempestad, viajando sin velas ni remos pues los habían perdido, y de alguna extraña forma se produjo el milagro, la barca llegó a buen puerto, a la playa de un minúsculo caserío, que poco después se llamaría: *Saintes-Maries-de-la-Mer*.

Pierre seguía con su exposición:

—Y tiempo atrás, en aquellos días lejanos, a su llegada, pasó totalmente desapercibida… era una niña de escasos 12 años, una pequeña sirvienta negra, mal vestida, silenciosa, y mendicante de las limosnas de los paseantes… Pero el secreto venía en sus venas, la sangre real de sus ancestros corría rauda en su interior, con la alcurnia intacta de sus antepasados… Su Padre era aquel hombre que con el correr de los siglos sería el más importante entre todos los hombres de la historia… pero ella tendría que permanecer en la sombra, en el ostracismo, en el más absoluto secreto so pena de ser asesinada por quienes jamás permitirían que su verdadera identidad saliera a la luz de la verdad… Era necesario que el secreto de su verdadera imagen permaneciera en la oscuridad para que pudiera surgir con fuerza una religión, una iglesia, una cultura religiosa, y un completo sistema de creencias que generaría grandes beneficios a sus promotores y eso era necesario protegerlo así fuera por medio del sacrificio de la Santa Princesa.

—Sin embargo, —continuaba Pierre—, un pueblo considerado paria, un pueblo marginado por la historia y por los demás pueblos de Europa, un pueblo arrinconado contra la pared de un desprecio gritado a voces, ese sería su pueblo escogido… Ella sería la patrona de ese pueblo, los gitanos romaníes, aquellos que desde su nacimiento llegan con el estigma de la felonía, el estigma de ser considerados ladrones y timadores por la simple razón de su etnia y de su raza.

» Esos perseguidos por todos los pueblos, serían quienes, en esos días de finales de mayo de cada año, se desplazarían desde todos los rincones de Europa para dirigirse al pequeño y célebre pueblo de *Saintes-Maries-de-la-Mer* para, entre todos, sacar la imagen de la Santa desde de la cripta de la iglesia y llevarla en andas hasta el mar…

—Pero regresemos atrás, —seguía Pierre—, aproximadamente, en el año 40 d/C, en la mencionada barca habían llegado a la región del Languedoc, Galia, varias personas, a saber: María Magdalena, María de Cleofás, María Salomé, José de Arimatea y la niña, de nombre Sarah. Al amparo de la noche, muy de madrugada, llegaron a cercanías de Marsella esos silenciosos exiliados, a casa de un primo de José de Arimatea y esa noche ahí pernoctaron.

» Al día siguiente, muy temprano y en secreto, mandaron traer un tinte especial para teñir la piel y con este elemento oscurecieron la piel de Sarah y de su madre. Luego consiguieron ropas de desecho y vistieron a Sarah con vestimentas humildes. Sarah acogió con estoicismo la tarea de salir a pedir limosna para el supuesto sostén de su familia y jugó el papel con verdadera dedicación. A partir de ese momento Sarah tomaría el nombre y papel de la sirvienta de la familia, y se mantendría oculta de las miradas suspicaces de los vecinos y de las autoridades, hasta que una buena nueva apareciera en su camino. El peligro en que Sarah se encontraba era que las autoridades romanas acantonadas en la Galia, (Francia), supieran que aquel hombre disidente crucificado en Galilea unos años atrás tuviera descendencia. Eso quizás podría convertirla a ella en una nueva revolucionaria, adalid de los renegados Zelotes y

otros disidentes judíos, tan perseguidos en aquella época, por los Romanos. Si bien, María Magdalena también corría peligro de saberse que era la propia consorte de Jesús, era más probable que ella pudiera alcanzar a huir y esconderse en caso necesario, como de hecho lo haría años más tarde.

Pierre Duplat, continuaba con su disertación:

—Años después, corría el año 45 d/C, y un día, un hermoso día de otoño en Francia, cuando los árboles ya se adornaban de bellos colores emulando los pardos, naranjas, rojizos y ocres, matices que anunciaban el final del verano y el cercano próximo invierno, cuando apareció José de Arimatea con la propuesta de un viaje a Britania.

» Una antigua relación de José de Arimatea con un general romano de nombre *Aulo Plaucio*, a quien le había salvado la vida en Judea alguna vez, siendo este apenas un comandante de mediana categoría que fue traicionado por un general de mayor rango. José de Arimatea lo escondió en su casa y le brindó secreta protección hasta que pasó el peligro inicial y aquel pudo contactarse y ponerse bajo protección del emperador Claudio, su real comandante en jefe. El ahora General Romano *Aulo Plaucio*, era quien, bajo órdenes del Emperador Claudio, había conquistado Britania en el año 43 d/C, y la regentaba bajo su mando desde entonces.

—José emprendió viaje llevándose consigo a Sarah y a María Magdalena, saliendo de la región de la Aquitania en la Galia, navegando por el *Oceanus Britanus*, desde un lugar sin nombre, cercano a lo que siglos más tarde sería el puerto de *La Rochelle,* tomando luego la ruta del Oceanus

Hibernicus con destino al puerto britano de *Glevun,* (hoy el día el puerto de Gloucester), al oeste de Gran Bretaña. Ahí encontró el favor del General romano *Aulo Plaucio*, quien lo acogió al igual que a sus acompañantes.

* * *

—Mira Kevin, —dijo Pierre Duplat—, aquí la historia se parte y se vuelve nebulosa. Solo se tiene conocimiento de que María Magdalena regresó a la Galia, (Francia), donde viviría desde entonces hasta sus últimos días, manteniendo la discreción de una presencia soslayada.

» Respecto a Sarah, la historia subsiguiente se vuelve más confusa y solo estaría documentada en ciertos archivos muy antiguos que, al parecer, lograron sobrevivir el paso de los siglos, hasta llegar a estar escondidos y protegidos, en un principio, quizás en las mazmorras del Templo de Salomón en Jerusalén, documentos que serían depositados al cuidado de la Orden de Los Pobres Caballeros de Cristo y el Templo de Salomón, la Orden de los Templarios… y a su disolución, llegarían a las manos y bajo la protección del muy antiguo Priorato de Sion, hasta nuestros días.

» Solo al amparo de las muy disciplinadas cofradías, que bajo pena de muerte guardaban los más terribles secretos, habrían podido mantenerse a buen resguardo, esos cruciales documentos que mencionaban las verdades profanas que algún día, quizás, serían enfrentadas a las mentiras sagradas, respecto a la descendencia y genealogía real de la descendencia de Jesús y María Magdalena.

Continuaba Pierre con su disertación:

—Decían algunos indiscretos que dichos documentos en algún momento estuvieron guardados en secreto entre unas cavidades debajo de la mampostería,

detrás del altar de la capilla de la parroquia de *Rennes-le-Château,* y al ser descubiertas por casualidad, quedaron bajo el cuidado celoso del párroco *Berenger Sauniere*, un sacerdote a quien el propio Vaticano le tenía especial cuidado y hasta temor. Sin embargo, el secreto sería llevado a su tumba por el sacerdote y los documentos pasarían nuevamente a manos secretas, al parecer del propio Priorato de Sion, o quizás escondidos al amparo del discreto secreto de alguna logia masónica.

» En el video de You Tube: *El Linaje Prohibido – (Historia oculta sobre la descendencia de María Magdalena y Jesús),* se presenta con mayor realismo esta historia y es quizás el video más importante que existe actualmente acerca de este tema. Lo recomiendo.

Un Eslabón Perdido:

—Ahora, —continuaba Pierre—, vamos a esforzarnos por ser lo más pragmáticos y estrictos con la verdad procurando alejarnos del terreno de la especulación y de los supuestos…

Del siglo I d/C, se han presentado los hechos narrados acerca de la descendencia de Jesús y algunos detalles de la vida de María Magdalena, su hija Sarah, José de Arimatea y otros familiares. Además, se tiene cierto conocimiento de que finalmente Sarah fue llevada a la población de *Glivun,* (hoy Gloucester), en Gran Bretaña. Sin embargo, a partir de ahí no existe mayor evidencia histórica acerca de lo sucedido y todo comienza a ser parte activa de la elucubración especulativa.

» Aquí los historiadores e investigadores de este tema dan un salto hacia la nada y aparece en primer plano un

eslabón perdido, ya que no existe evidencia que compruebe que en este punto la historia continúe encadenadamente y, por el contrario, se corta y se pierde el hilo conductor de la genealogía de la descendencia de Jesús y María Magdalena hacia adelante, como la mencionan aquellos que los vinculan con la dinastía de los reyes Merovingios, pero sin aportar la necesaria prueba histórica. Realmente falta un eslabón.

» Entonces más adelante, intentemos revisar los antecedentes en la vida de Jesús y María Magdalena y sus familiares y genealogía, hasta donde se ha podido socavar la información disponible.

—En adición a lo anterior, —seguía Pierre—, es necesario recordar el contexto en que esta información se desarrolla y es encontrando el hilo conductor que nos lleva a conocer el porqué de lo que considera la iglesia, ha sido la herejía de los caballeros templarios y por correlación, la herejía de los mismos masones, en dos aspectos, a saber:

1. Creer y proteger la estirpe de Jesús, lo cual pone en grave riesgo la credibilidad indiscutible que deben tener los dogmas de fe cristianos, al rebelarse contra lo mencionado en el Credo Niceno, y, de paso, poner en entredicho la base fundamental de la religión católica.
2. Revisar la concepción de lo que significa Dios, desde el ángulo de lo propuesto por la iglesia, como un ser humanizado con características y emociones humanas, consustancial con Jesús y de su misma naturaleza, y en contraposición, la aceptación por parte de templarios y masones, de lo planteado por las doctrinas gnósticas del

pueblo Cátaro, que, al parecer, seguían también los caballeros templarios en sus ritos y tenidas. Se propone un Dios más interior, una chispa divina en nuestro interior, un concepto holográfico de la divinidad, presente en nuestra propia consciencia que nos hace de origen divino y por tanto rehusaríamos la intermediación de clérigos y sacerdotes para poder nosotros acceder directamente a la divinidad, estando presente en nuestro interior. Esto es imperdonable para la iglesia, sobre todo cuando este concepto empodera a los seres humanos a través de dicha chispa divina en su interior, para ser poseedores de un poder divino que les permite crear su propia realidad, sin ángeles ni demonios de por medio, ni mentiras inventadas para explotar su ingenuidad.

Pierre Duplat continuaba su intervención:

—Ahora vayamos más adelante con el siguiente tema. De los evangelios declarados apócrifos, (falsos), por la iglesia católica en el año 325 d/C, y ordenada su destrucción, (ya sabemos por qué), nos encontramos con el Evangelio de *Tomás Dídimo Judas*, quien, aseguran, era el propio hermano gemelo de Jesús.

Veamos lo expresado por el maestro, en sus palabras, que contiene un mensaje que a la postre sería la plena doctrina de pensamiento Gnóstico del pueblo Cátaro, exterminado por la Santa Inquisición por seguir dicha ideología. Veamos un aparte del evangelio:

Evangelio según Tomás·
"Estas son las palabras {los dichos} secretas {ocultos} que Jesús el Viviente dijo y que escribió Dídimo Judas Tomás.

1. Y dijo Él (Jesús) dijo esto: «Quien encuentre la interpretación {el sentido} de estas palabras {dichos} no gustará de (la) muerte».
2. Dijo Jesús <esto>: «Que no cese el que busca en su búsqueda hasta que encuentre, y cuando encuentre se turbará, y cuando se turbe se asombrará {maravillará} y se convertirá en rey {reinará} sobre todo {sobre el Todo}».
3. Dijo Jesús esto: «Si aquellos que os guían os dijeren esto: Ved, el Reino está en el cielo, entonces las aves vendrán a ser primeras {os precederán} delante del cielo. Si os dicen: Está en el mar, entonces los peces vendrán a ser primeros {os precederán}. Más el Reino es interior {está dentro} y exterior. Cuando lleguéis a conoceros a vosotros mismos, entonces seréis conocidos y os daréis cuenta de que sois los hijos del Padre que Vive {Viviente}. Si no os conocéis a vosotros mismos, entonces vivís {existís} en pobreza {deficiencia} y sois pobreza {deficiencia}».

Repitamos: Cuando lleguéis a conoceros a vosotros mismos, entonces seréis conocidos y os daréis cuenta de que sois los hijos del Padre que vive…

Pierre continuaba su disertación:

—Para mayor claridad acerca de lo mencionado en la doctrina de los Gnósticos acerca de chispa de divinidad contenida en la Conciencia del hombre, veamos dos párrafos mencionados en el siguiente link: Https://escritosdelcristianismoprimitivo.com/Gnosticismo-y-Gnosis-del-Cristianismo-Primitivo/

"En el Coloquio internacional sobre los orígenes del gnosticismo celebrado en Messina en 1966, los investigadores allí

reunidos consensuaron que el núcleo esencial de las doctrinas gnósticas del Cristianismo Primitivo era: la concepción de la presencia en el hombre de una chispa divina, que proviene del ámbito de lo divino, que ha caído en este mundo, regido por la fatalidad y la ley del nacimiento y la muerte y la necesidad de que esa chispa divina sea despertada por la contraparte divina del ser humano -su intimidad infinita o espiritual- para poder ser finalmente reintegrada en su estado primigenio -en el reino de lo divino, lugar de donde procede-.

Y otro más:
"En el libro de F. García Bazán, La Biblioteca Gnóstica de Nag Hammadi y los orígenes cristianos, pág. 30, se menciona lo expresado por Henri Charles Puech, historiador de las religiones: «…la gnosis es una experiencia o se refiere a una eventual experiencia interior", por la que en un estado de iluminación que es regeneración y divinización, el hombre se restablece en su verdad, se recuerda y toma conciencia de sí, es decir, al mismo tiempo, de su naturaleza y origen auténticos. Por esto se conoce y reconoce en Dios, conoce a Dios y se muestra a sí mismo como emanado de Dios y ajeno al mundo, adquiriendo de este modo, con la posesión de su 'mismidad' y de su condición verdaderas, la explicación de su destino y la certeza definitiva de su salvación, descubriéndose por derecho y por toda la eternidad como ser verdadero.»

— O —

Capítulo 27.
La familia de Jesús y su realidad cotidiana

Continuaban reunidos Pierre Duplat, Gran Maestre de la Gran Logia de Francia y Kevin Sinclair en el hotel Ritz de Manhattan, NY.

—Mira Pierre, —dijo Kevin—, déjame comentarte algunos pormenores de la familia de Jesús en aquella época, para dar mayor énfasis a lo que ya me has mencionado.

» Quiero traer a colación la mención del obispo, *Eusebio de Cesarea*, quien, recordemos, en un momento dado estaba respaldando la argumentación del *Presbítero Arrio*, en medio de los acalorados debates, surgidos en el 1er Concilio de Nicea del año 325 d/C. Él sabía la verdad de los hechos y por ello intentaba defender y respaldar los argumentos del *Presbítero Arri*o, aunque, ya sabemos, esa sería una causa perdida.

—*Eusebio de Cesarea* en su libro titulado *Fragmentos de la Historia Eclesiástica*, menciona la obra *Hypomnemata,* (Memorias), del escritor de nombre *Hegesipo del siglo II d/C,* donde menciona la familia de Jesús y su ascendencia con la genealogía del rey David.

» Veamos unos fragmentos del libro de *Eusebio de Cesarea*, donde se menciona lo anterior,

Libro: "Fragmentos de la Historia Eclesiástica" en los que Eusebio se refiere a *Hegésipo* o cita sus Memorias, (*Hypomnemata*), que recopilamos aquí de la traducción de

Argimiro Velasco Delgado, edición BAC 2008 (3ª reimpr).
[24]

Tomado de la página de internet:
ttps://www.eltestigofiel.org/index.php?idu=pa_12758

1. *De la familia del Señor vivían todavía los nietos de Judas, llamado hermano suyo según la carne, a los cuales delataron por ser de la familia de David.* El *evocato,* (soldado veterano), *los condujo a presencia del césar Domiciano, porque éste, al igual que Herodes, temía la venida de Cristo.*

2. *Y les preguntó si descendían de David; ellos lo admitieron. Entonces les preguntó cuántas propiedades tenían o de cuánto dinero disponían, y ellos dijeron que entre los dos no poseían más que nueve mil denarios, la mitad de cada uno, y aun esto repetían que no lo poseían en metálico, sino que era la evaluación de sólo treinta y nueve pletros de tierra, cuyos impuestos pagaban y que ellos mismos cultivaban para vivir» (III,20,1-2).*

3. *Pero nada mejor que escuchar al mismo escritor, que relata esto mismo textualmente como sigue: «A partir de esto, evidentemente algunos herejes acusan a Simón, el hijo de Clopás, por ser descendiente de David y cristiano, y así sufre martirio a la edad de ciento veinte años, bajo el emperador Trajano y el gobernador Ático».*

4. *El mismo autor dice que incluso los mismos verdugos ocurrió que fueron apresados cuando se buscó a los descendientes de la tribu real de los judíos, por serlo ellos también. Haciendo un cálculo se podría decir que también Simeón vio y oyó personalmente al Señor, basándose en*

[24] © El Testigo Fiel - 2003-2024 - www.eltestigofiel.org - puede reproducirse libremente, mencionando la fuente.

la larga duración de su vida y en la mención que el texto de los evangelios hace de María de Clopás, del cual ya antes se demostró que aquél era hijo.

5. *El mismo escritor dice que también otros descendientes de uno de los llamados hermanos del Salvador, de nombre Judas, sobrevivieron hasta este mismo reinado, después de haber dado testimonio de su fe en Cristo bajo Domiciano, como ya antes hemos referido. Escribe lo siguiente:*

6. *"Vienen, pues, y se ponen al frente de toda la Iglesia como mártires y como miembros de la familia del Salvador. Cuando en toda la Iglesia se hizo paz profunda, viven todavía hasta el tiempo del emperador Trajano, hasta que el hijo del tío del Salvador, el llamado anteriormente Simón, hijo de Clopás, fue denunciado y acusado igualmente por las sectas, también por la misma razón, bajo el gobernador consular Ático. Durante muchos días lo torturaron y dio testimonio, de manera que todos, incluido el gobernador, quedaron grandemente admirados de cómo seguía resistiendo a pesar de sus ciento veinte años. Y lo mandaron crucificar".*

En ese momento intervino Pierre para comentar:

—En adición a lo anterior, y con el fin de aclarar lo que se ha intentado tergiversar acerca de la familia de Jesús, considero necesario mencionar el Nuevo Testamento que en el Evangelio de Marcos dice:

Evangelio de San Marcos 6:1 a 6:4

1- Y salió de allí y fue a su tierra, y le siguieron sus discípulos.

2- Y cuando llegó el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos, oyéndole, estaban atónitos y decían: ¿De dónde saca este

estas cosas? ¿Y qué sabiduría es esta que le es dada, y tales maravillas que por sus manos son hechas?
3- ¿No es este el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, y de José, y de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban de él.
4- Más Jesús les decía: No hay profeta sin honra sino en su propia tierra, y entre sus parientes y en su casa.

Siempre se ha negado por parte de la iglesia que Jesús tuviera hermanos y hermanas y ante la evidencia marcada en el evangelio antes mencionado, la iglesia se ha salido por los lados afirmando que es una confusión y que lo que el evangelista quiso decir se refería a los primos de Jesús.

—Pero, —dijo Pierre—, dejemos a criterio del público este asunto para que sea él quien decida qué creer y qué no.

— O —

Capítulo 28.
La respuesta

Siete meses después.

Nuevamente se encontraban reunidos Kevin Sinclair y Murdoch Cunningham en el restaurante del hotel donde estaba alojado Murdoch, el *Hyatt Place Long Island City*, en Queens, N.Y. Murdoch había venido a Nueva York para negociar un barco camaronero para su flota.

Kevin había venido desde su apartamento en la zona de *Brooklyn Heights Promenade* hasta Queens. Eran las 8:45 de la mañana y se disponían a desayunar juntos y departir acerca de los últimos acontecimientos.

Pasaron al *Buffet* y se sirvieron.

Una vez en la mesa:

—Mira Murdoch, —dijo Kevin—, como bien sabes, uno de los mayores postulados de la masonería a través de los siglos ha sido el del libre pensamiento. Ser "libre pensador" es uno de los mayores propósitos de un Masón, y esto justamente lo enfrenta con su contraparte cristiana católica, pues este, dada su condición de creyente, siempre estará obligado a cumplir con los preceptos y las creencias que debe seguir respecto a los dogmas de fe de su religión. El hecho de repetir permanentemente el *Credo Niceno* hace que su fe se refuerce, pero así mismo, lo aleja de la categoría de "libre pensador".

—Pero mira Murdoch, —continuaba Kevin—, en este momento surge la pregunta simple: ¿Por qué?... ¿Por qué la firme creencia en los dogmas de fe lo van a alejar de lo planteado por un masón?

» Y la respuesta es que el "libre pensador" para lograr llegar a esta condición, debe cuestionar todo postulado, todo sistema de creencias, debe sentirse libre para dudar de todo, si así lo considera, y esto no quiere decir que no pueda creer en algo, lo que se pretende decir es que el "libre pensador" después de cuestionar todos los planteamientos y hacer una seria reflexión en búsqueda de la verdad, puede llegar a una conclusión válida para él, y esto, repito, significa haber dudado, cuestionado y reflexionado al respecto.

—Claro, —dijo Murdoch—, la religión cuando se trata de dogmas de fe jamás aceptará que estos se cuestionen, y no se permite ningún espacio para entablar una discusión pues este es un tema incontrovertible para ella, es un tema que ha sido definido y establecido en forma inmodificable desde los Concilios Ecuménicos planteados en la antigüedad, unos 1700 años atrás, por los altos prelados de la iglesia y sus decisiones tienen fuerza de ley y son indiscutibles.

En ese momento, un comensal que estaba en una mesa contigua detrás de ellos se volteó y los interpeló, interrumpiendo la conversación:

Sorprendidos voltearon a mirarlo

—Perdón ustedes, —dijo el hombre—. No quiero entrometerme en su charla, pero no he podido dejar de escucharlos y quisiera preguntarles lo siguiente:

—¿Cómo entienden ustedes que aún existan sistemas de creencias que plantean situaciones fantásticas, mágicas y realmente delirantes, cuando la ciencia ha ido desmontando dichas creencias, al explicar e ir corroborando, con prueba científica, todo lo que antes parecía inexplicable?

—Y, permítanme continuar, —agregó el hombre—: ¿Cómo es posible que aún, en pleno siglo XXI haya gente que todavía crea en esas fantasías y cuentos casi infantiles?

—La verdad, —seguía el hombre con su intervención—eso ha influido en mí para convertirme en un total descreído y prácticamente, hoy en día soy un ateo convencido. Y permítanme presentarme: Mi nombre es Arnold Mateus, soy de Weston, Florida, y por lo que he escuchado de ustedes, yo también soy Francmasón.

—Bueno, —dijo Kevin—, es un gusto conocerlo.

Y adelantando la mano para saludarlo, le dio un apretón de confidencialidad masónica. Murdoch hizo lo propio.

En ese momento Murdoch intervino:

—Mire, Sr. Mateus, yo en el pasado he sido muy crítico de los sistemas de creencias y de la facilidad con que las personas religiosas creen en temas esotéricos sin llegar a permitirse siquiera una pequeña reflexión acerca de su validez o no. Sin embargo, con el pasar de los años he ido

cambiando mi forma de pensar para ir entendiendo que todo no son sino etapas que se van atravesando y que, en un momento dado, es necesario que así sea. Las personas muchas veces necesitan de una religión y unos sistemas de creencias para dar sentido de profundidad espiritual a sus vidas.

—La misa de los domingos, por ejemplo, —continuaba Murdoch—, es una práctica clave y de capital importancia para muchos creyentes, y no se trata de establecer en la vida un patrón intelectual y racional que quizás no sea necesario, sino que, en un momento dado, una práctica espiritual se convierte en un ritual que exorciza los demonios mentales y los miedos ancestrales que todos tenemos al enfrentarnos a la vida sin más armas que las que nos brindan esos sistemas de creencias…

En ese momento intervino Kevin…
—Mira… ¿Arnold?,
—Sí, Arnold…

—Arnold: No es viable juzgar o comparar a todos los demás con aquellos que ya han ido superando sus propios miedos y fantasmas interiores y ahora están en un momento en que la vida les exige una mayor comprensión de otros estados de pensamiento y creencias diferentes a los dogmas de fe de la religión. Y esto no quiere decir que unos están por encima de otros, para nada, todos están en un mismo nivel y simplemente están viviendo etapas y circunstancias diferentes.

—Bueno, —dijo Arnold Mateus—, en conclusión, ¿ustedes qué piensan? Yo por mi parte me ratifico en mi ateísmo, y ustedes, ¿qué?

—Bueno, Arnold, —respondió Murdoch—, tu, mejor que nadie, como Masón que eres, podrás comprender que el hecho de ser "libre pensadores", nos permite disentir, discutir y cuestionar todo postulado que se nos presente, incluido el tema del ateísmo, y al respecto te diría que justamente, el ateísmo, también es bien discutible, a menos que uno lo tome como una diatriba incontrovertible, que espero no sea tu caso…

—Yo pienso, —intervino Kevin—, que tanto la religión como el ateísmo se parecen bastante… incluso me atrevería a decir que es un asunto de pereza… pereza mental… es algo así como abandonar y dejar de lado la capacidad para reflexionar más a fondo sobre un tema y llegar a una conclusión demasiado acelerada.

Por un lado, el creyente diría: *"yo tengo la fe del carbonero y no voy a cambiar mis creencias por otras, porque no…*" y en el otro extremo, está el ateo que diría: "*Yo me quito el problema de encima, y para no perder tiempo en tontas reflexiones, más bien me decido a no creer en nada, y asunto concluido…*"

—Creo, —continuaba Kevin—, que son posiciones demasiado simplistas, aunque muy respetables.

—Bueno, —preguntó Arnold—, ¿entonces tú que piensas al respecto?, Ahora no me vengas con la "*Duda Cartesiana*" que todo lo cuestiona y ahí se queda, sin llegar a ningún lado… ¿tú en qué crees?

—Bueno Arnold, ya que insistes, te voy a dar mi punto de vista.

» Para comenzar quiero decir que yo no creo en el Dios de los religiosos… ese dios es uno inventado por el hombre a su imagen y semejanza, un dios inventado con pasiones humanas, con rabias, iras, risas, problemas y demás asuntos que el hombre piensa que puede endilgarle a ese dios que se ha inventado y en el que cree firmemente… En ese dios yo no creo.

» Pero, eso no quiere decir que yo no crea en Dios… Yo sí creo en Dios… pero es un tema mucho más complejo que el de simplemente creer o no…

» Hay un Dios Universal… Un Dios que involucra a todo lo creado, a lo que ya ha pasado y a lo que está por pasar y por ser creado aún… Un Dios que es total… es tan Universal que ni siquiera puede ser nombrado… Un dios que, repito, involucra a todo, incluso al ser humano…

» Respecto a nosotros los seres humanos, no somos ese minúsculo microbio que nos han dicho que somos, un mínimo grano de arena en un desierto de dificultades insalvables… jamás hemos sido ese pecador incorregible que necesita ser salvado… y yo me pregunto: ¿Salvado como de qué?...

» De lo que quizás debamos ser salvados es de las garras de tanto bandido que a través de la retórica seudo religiosa pretende convencernos y meter sus manos dentro

de nuestros bolsillos para timarnos y sacarnos el dinero para prepagar nuestra supuesta "salvación".

Nosotros, todos los seres humanos, somos de naturaleza divina… todos estamos adscritos al ámbito divino a través del *Estado de Conciencia* siempre vigente en nuestro fuero interno…

Somos Conciencias eternas de origen divino viviendo una experiencia terrenal pasajera, utilizando para el efecto, un cuerpo físico de baja vibración electromagnética y alta densidad material… y jugando un papel teatral a través de una personalidad y una identidad humana igualmente pasajera y perecedera. Pero una vez termina nuestra experiencia de vida material, retornamos al mundo de la Conciencia, a nuestro verdadero hogar como chispas divinas que somos.

Ahora bien, la pregunta es:

¿Qué hemos venido a hacer aquí?

Creo que hemos venido a experimentar la maestría… Hemos venido a aprender a mejorar nuestra capacidad de Maestría y a eso estamos abocados… aprender a realizarnos como Maestros espirituales siguiendo los pasos del Hermano Jesús… Venimos a aprender a ser Maestros plenipotenciarios, todopoderosos y Omnipresentes en todo sentido, que es el mandato divino que debemos seguir… Aprender a manifestar nuestra propia divinidad…

Pero por ahora estamos enfrentados a un primer problema:

Estamos ante la disyuntiva de creer o no, que somos muy poca cosa y que necesitamos inventarnos una figura divinizada en la cual creer y que eventualmente nos podría salvar de las dificultades circunstanciales que se nos presentan en nuestro camino terrenal…

Desde muy pequeños se nos empujó a creer en Dios… toda la educación religiosa que recibimos desde niños partía de la base insoslayable de que debíamos, o más bien, teníamos obligatoriamente que creer en Dios… so pena de ser calificados de infieles… eso era lo peor, se nos dijo.

Pero nunca se nos dijo que ese Dios era un dios inventado por los hombres con fines casi maquiavélicos…

Ahora estamos abocados a modificar totalmente ese sistema de creencias y regresar al origen… y ese origen es mirar hacia adentro… y muy en el fondo encontrar la respuesta, y la respuesta es que somos chispas del propio Dios plenipotenciario que realmente también somos… pero, repito, debemos aprender a resolver el dilema… dejar de ser seres inválidos y convertirnos en los verdaderos amos de nuestra existencia y únicos creadores de nuestra realidad.

El camino de respuesta es comenzar a creer… creer que somos plenipotenciarios y creer que somos los verdaderos creadores de nuestra realidad… Creer que somos quienes podemos diseñar y desarrollar la realidad y el futuro que tenemos por delante, con abundancia, riqueza, salud, amor, bienestar y felicidad… Eso es lo que tenemos que aprender a construir por nosotros mismos y para beneficio, no solo propio, sino de toda la humanidad.

—Eso es lo que quería decir—, concluyó Kevin.

—Pues, la verdad, —dijo Arnold—, me dejas atónito… tendré que reflexionar al respecto… pero me dejas tocado… Muchas gracias.

Murdoch intervino para comentar:

—Yo estoy totalmente de acuerdo con Kevin, muchas veces hemos hablado de esto en el pasado y creo que esa es una verdad de a puño.

Ya había pasado mucho tiempo, se acercaba la hora del mediodía y debían retirarse a sus diferentes actividades, a continuación, pidieron la cuenta, y se despidieron.

— O —

Epílogo

París, Francia.
Marzo 18 de 2024

De pronto se oyó un alarido en medio de la noche, alguien gritó por la ventana de una buhardilla parisina… Eran las 4:50 de una fría madrugada.

Aquel desconocido, luego de terminar de escribir el último capítulo y la última frase de su libro, gritó:

¡Hoy, después de 710 años, tú, Jacques de Molay… nuevamente has sido VENGADO!!!

Una señora somnolienta despertó, miró el reloj de su celular, prendió la luz y le preguntó a su marido, un catedrático de la *Sorbona*, quien con el grito también había quedado despierto.

—¿Y quién era ese tal Jacques de Molay?

—Ah, me parece que ese era un Caballero Templario famoso, de la antigüedad, —le contestó.

¿Pero, por qué era tan importante?

—Si mal no recuerdo, —contestó el marido—, ese Jacques de Molay fue el último de los Grandes Maestres de la *Orden de los Pobres Caballeros de Cristo y el Templo de Salomón*, los caballeros Templarios, quien fuera asesinado en la hoguera en el año 1314, por orden del papa Clemente V y el rey de Francia, Felipe IV el Hermoso.

—Pero ¿por qué? —insistió la esposa.

Lo que pasó fue que la iglesia no podía permitir que se dudara de la condición de absoluta divinidad de Jesús, de acuerdo a lo determinado en el famoso Concilio Ecuménico de Nicea del año 325 d/C, donde se inventó el cuento de la divinidad de Jesús y se estableció el Credo Niceno que sigue al pie de la letra los dogmas de fe para que sean repetidos por los cristianos una y otra vez hasta volverlos una verdad incontrovertible, así sea amañada, y no podían permitir que se dijera que Jesús había sido un hombre corriente, que tenía hermanos y hermanas, y que se había casado y tenido descendencia.

Eso iba en contra de los Dogmas de fe católicos y había que tergiversar la verdad para que otra versión pareciera la verdadera.

Por ejemplo, en la iglesia trataron de convertir la imagen de María Magdalena, la esposa de Jesús en una prostituta, para que de esa forma los feligreses ni se les ocurriera vincular a Jesús con una prostituta. Esta gracia se le debe al papa Gregorio I, quien en el año 591 lo declaró así, y esa imagen se repitió en la iglesia a través de los siglos hasta convertirla en un hecho falso pero incontrovertible... Los Caballeros Templarios jamás aceptaron esta mentira.

De otra parte, la imagen divinizada de Jesús, como hijo único de Dios, plenipotenciario, omnipresente y omnisciente, le sirvió enormemente al emperador romano *Constantino I El grande* para lograr el dominio total de las masas en Roma y en la época actual, esa misma figura deificada de Jesús, le sirve a la iglesia católica para sus fines políticos y económicos, y es un negocio que jamás permitirán que se les salga de las manos, así sea necesario usar la fuerza en toda la extensión de la palabra.

—Pero querido, —dijo la esposa—, yo soy católica apostólica y romana y toda mi vida he seguido al pie de la letra los preceptos de la iglesia y los mandatos católicos para creer lo que ellos han determinado sea la verdad… yo creo que ya no es hora de que cambie mi forma de pensar, además me da mucho miedo…

—Pues, tú puedes seguir creyendo lo que quieras, pero yo por mi parte, hace mucho tiempo dejé de creer en esas mentiras… Y por favor, apaga la luz para seguir durmiendo un poco más.

* * *

Afuera, la luz de aquella buhardilla parisina aún seguía encendida y aquel escritor seguía preparando y envolviendo el manuscrito para enviarlo a una editorial conocida con la esperanza de que se lo publicaran… sin miedo.

Antes de cerrar el sobre, leyó el título:
La Herejía de los Monjes Guerreros…
y sonrió.

FIN